



Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado de Arquitectura
Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo
Campo de conocimiento: Análisis, Teoría e Historia

Tesis:

“De la industria a los servicios: la Macroplaza y los primeros indicios de la
‘servicialización’ de la ciudad de Monterrey (1979 – 1996)”

Que para optar el grado de Maestro en Urbanismo

Presenta:

Rodrigo Fernando Escamilla Gómez

Director de tesis:

Dr. Guillermo Boils Morales
Instituto de Investigaciones Sociales

Comité Tutor

Dr. Víctor Delgadillo Polanco (Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo)

Mtro. Héctor Polanco Bracho (Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo)

Arq. Alejandro Emilio Suárez Pareyón (Programa de Maestría y Doctorado en
Urbanismo)

Mtro. Francisco Platas López (Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo)

México, D.F., Septiembre 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Tesis:

“De la industria a los servicios: la Macroplaza y los primeros
indicios de la ‘servicialización’ de la ciudad de Monterrey (1979 –
1996)”

Tesis para optar el grado de: Maestro en Urbanismo

Rodrigo Fernando Escamilla Gómez

Director de Tesis: Guillermo Boils Morales

Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo

Septiembre 2014

Director de tesis: Dr. Guillermo Boils Morales

Sinodales:

- **Dr. Víctor Delgadillo Polanco**
- **Dr. Héctor Polanco Bracho**
- **Arq. Alejandro Emilio Suárez Pareyón**
- **Mtro. Francisco Platas López**

Agradecimientos

En principio y muy importante, a la memoria de mi profesor, mentor, colega y que tuve el honor de llamar amigo, Antonio Peña Guajardo

Así como sucedió en mi tesis de licenciatura, no me es fácil iniciar este apartado. No por el hecho de no saber qué decir, por el contrario, me es complicado por el hecho de querer decir demasiado hacia las personas que me han dado su apoyo académico y más importante, su amistad me inspiró para trabajar arduamente en éste escrito.

Quiero empezar agradeciéndole a mi familia. A mis padres Alma y Rogelio, mi hermano y a su esposa Claudia, quienes fueron pilares para no rendirme pese a la distancia y el reto de vivir en una ciudad diferente. Al apoyo de mis tíos, primos y abuelos, en especial a mi tío Carlos, Jesús, Ernesto, y mis primos Raúl y Luis Carlos, quienes demostraron interés en el avance de mi investigación. De una manera similar, le dedico este trabajo a mi perrita, 'la Chonita', quien después de 17 años de ser miembro de la familia, falleció en enero del año pasado, sin embargo, siempre será recordada de manera especial.

Agradezco también a una de las personas más especiales, mi mejor amiga, Juany, quien en los momentos más difíciles, siempre estaba ahí para decirme lo indicado, y me permitía seguir adelante. De nueva cuenta, agradeceré a mis amigos más cercanos, a quienes considero mis hermanos: Adrián, Castillo, Saldivar, Quintanilla y Richkarday, a quienes por la distancia, he frecuentado cada vez menos, sin embargo, el sentimiento de hermandad y camaradería, sigue presente.

También, de manera especial, a mis cofrades historiadores. Algunos de ellos maestros y otros compañeros de clase, pero que ahora más que nunca, tengo el gusto de llamar a la gran mayoría de ellos, amigos, hermanos, cofrades, colegas, entre otros denominativos: Irán, Diana, Citlalli, Jacobo, Moisés, Viviana, Nabil, Anais, Laureano, Eugenio, Jaime, Rubén, Adrián, Claudia, César, Alberto, Víctor, Laura, Nanis, Lee, Vero, Toto, Moisés D., Héctor. Cleto, Miguel y demás miembros de la cofradía y colegas de la facultad de Filosofía y Letras.

A mis familia de filosofía y letras que radicó o radica en el DF: Gerry, Iesus, Liliana, Felipe, Reynaldo, Joy, Francisco, Montserrat. Algunos de ellos, fueron el primer apoyo y

caras conocidas ya radicando en esta ciudad. De la misma manera, a mis cofrades historiadores y colegas del DF u otras latitudes, a quienes conocía anteriormente o conocí ya viviendo aquí: Grisel, Crosher, Joyce, Carlos, Rulo, Ulises, Daniel, Cristina, Omar, Luis, entre otros.

A la entrañable y gran cofradía de Urbanistas y Arquitectos de ATH: Bruno, Eugenia, Marisol, Ernesto, Kena, Sandra, Itzel, Luis V., Luis D., Alfonso, Christian, Mariana, Judith, Mónica, Abrahán, Omar, Andrea y Rolando. A mis profesores del campo y de otros campos, quienes no sólo accedieron a leerme, sino compartieron su conocimiento y con sus clases y experiencias, enriquecieron el contenido de éste trabajo: Dr. Guillermo Boils, Arq. Alejandro Suárez, Dr. Héctor Polanco, Dr. Víctor Delgadillo, Mtro. Francisco Platas, Antrop. Eduardo Torres, Arq. Jack Fuentes, Dr. Carlos González, Dr. Ángel Mercado, Dr. Marcos Bonilla, Dr. Manuel Perló, Dra. Carmen Valverde, Dr. Héctor Segura, y demás docentes. También, incluir en este apartado, a mis colegas de otros campos de conocimiento: Samuel, Daniel, Viridiana, Sandra, Karla, Hada, Raúl (Q.E.P.D.), César, Casandra, Alfonso, Román, Alfredo, Alberto, entre otros compañeros.

Por último, pero no por ello menos importante, a los ‘venecianos’, tanto los de la primera generación como los de la segunda: Alex, Aislinn, Romina, George, Nancy, Carlo, Pedro, Verónica, Lizzy, Blanca, la Sra. Irma, el Sr. Rodolfo, Paty, Max, Isaac, César, Marianne, Marcos, Jeancarlo, Ángel, Beto, Andrés, Caleb, Ricky, Andrea, Viridiana, Jesús, Javier, Jenny, etcétera.

Tal vez este apartado se alargó bastante, hubo nombres que faltan, debido a que me es difícil conjuntar en pocas líneas a todas las personas que me inspiraron para seguir adelante con este trabajo, y con mi vida en la Ciudad de México. Éste apartado puede ser el más complicado por lo mismo. Aquel que ha hecho un trabajo de ésta importancia y magnitud, comprende ese sentir. En fin, a todos, ¡MUCHAS GRACIAS!, este trabajo está dedicado a todos ustedes.

Índice

Agradecimientos	4
1. Introducción	8
2. Plaza central, relaciones de poder, industrialización e internacionalización de las ciudades contemporáneas.	15
2.1 Introducción: visión general de la plaza	15
2.2 Teoría y conceptos respecto a la plaza, la ciudad y su crecimiento, diversificación económica	18
2.3 Conclusiones	37
3. Historia política de la Macroplaza: los discursos y acciones de la autoridad que justificaron la obra	39
3.1 Introducción: La imagen industrial de Monterrey.	39
3.2 Monterrey para 1979	42
3.3 Declaraciones de los principales actores políticos, empresariales y de opinión pública, acerca de la Macroplaza.	46
3.3.1 Declaraciones de la autoridad estatal: el principal promotor de la obra	47
3.3.2 Respetando la estructura piramidal del presidencialismo: el apoyo del Poder Federal	56
3.3.3 El subordinado Poder Municipal	61
3.3.4 El inversionista deseado: el apoyo de los grupos empresariales	63
3.3.5 La prensa, voces a favor y en contra del proyecto	69
3.4 Conclusiones	73
4. Haciendo un recorrido por la Macroplaza y los edificios alrededor de ésta, testimonios de la historia de la ciudad	76
4.1 Introducción: Consideraciones para hacer un recorrido descriptivo de la Macroplaza.	76
4.2 Datos generales de la Macroplaza	78
4.3 La histórica primera sección (de Constitución a la calle peatonal Jose Ma. Morelos)	80
4.3.1 El Monumento al Sol de Rufino Tamayo	80
4.3.2 El actual Palacio Municipal de Monterrey	82
4.3.3 El primer museo del recorrido, el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO)	83
4.3.4 La imperante presencia católica en la entidad, la Catedral Metropolitana de Monterrey	84
4.3.5 Esparcimiento porfirista, el Casino Monterrey	85
4.3.6 El emblema de la Macroplaza, el Faro del Comercio	86
4.3.7 Testimonio de la 'servicialización' el edificio Kalos	89
4.3.8 Diversión para los obreros, el Círculo Mercantil Mutualista	90
4.3.9 El primer 'rascacielos' de la ciudad, el Condominio Acero	91
4.3.10 Histórica presencia del poder local, el Museo Metropolitano de Monterrey	92
4.3.11 Final del recorrido en la primera sección, el Hotel Monterrey	92
4.4 El imperante poder estatal en la segunda sección (del andador Jose Ma. Morelos a la calle Juan I. Ramón)	94
4.4.1 Abandono eclesiástico, la Capilla de los Dulces Nombres	96
4.4.2 La primera construcción estatal de la Macroplaza, el Teatro de la Ciudad	96
4.4.3 El olvidado recinto cultural, la Biblioteca Central Fray Servando Teresa de Mier	97
4.4.4 La 'Monumentitis' en la Segunda Sección	98
4.4.5 El emblema del empresariado porfirista, el Banco Mercantil de Nuevo León	101
4.4.6 La presencia federal en la zona el edificio delegacional del Infonavit	102
4.4.7 El recinto del poder y negociación política, el Congreso del Estado	103
4.4.8 El tercer poder, el Palacio de Justicia	104

4.4.9 Crecimiento de mediados de siglo, el edificio Latino _____	105
4.5 La culminación del recorrido, la tercera sección (de la calle Juan I. Ramón a la calle Washington) _____	106
4.5.1 Al resguardo de la burocracia, el Archivo General del Estado _____	107
4.5.2 Celebrando los 400 años de la ciudad, el Museo de Historia Mexicana y Museo del Noreste _____	108
4.5.3 El zócalo de Nuevo León, la Explanada de los Héroes _____	110
4.5.4 La joya de la arquitectura porfirista en la ciudad, el Palacio de Gobierno _____	111
4.5.5 El fin del recorrido, el Antiguo Palacio Federal _____	113
4.6 Conclusiones _____	114
5. Cambios en la economía regiomontana, el camino hacia la ‘servicialización’ y la proyección internacional _____	116
5.1 Introducción: La economía nacional para la década del 1980 _____	116
5.2 La economía regiomontana a partir de la segunda mitad del siglo XX _____	118
5.3 Cae el gigante del acero, el cierre de la Fundidora _____	121
5.4 Aprovechamiento de los espacios de la Fundidora _____	124
5.5 Las primeras etapas del Paseo Santa Lucía, postergamiento gubernamental y problemas presupuestales. _____	132
5.6 El resurgimiento de una zona histórica, festivales culturales en el Barrio Antiguo _____	135
5.7 Comunicando a la ciudad, el Metro de Monterrey _____	139
5.8 Expansión del Aeropuerto Internacional de Monterrey ‘General Mariano Escobedo’ _____	143
5.9 Conclusiones _____	147
6. Conclusiones Generales _____	150
Bibliografía _____	156

1. Introducción

Actualmente, cuando se habla de Monterrey, se piensa, ante todo, en el auge de su industria

Isidro Vizcaya Canales

Se me hizo pertinente iniciar este apartado con la frase de Vizcaya, debido a que traduce en un par de líneas, mucho de lo que motivó a realizar ésta investigación. Monterrey, a finales del siglo XIX y en especial, en inicios del siguiente, vivió uno de los procesos de industrialización más sonados de todo el país. Estas fábricas se fueron consolidando a lo largo de los años.

Si bien, la presencia de la industria en Monterrey sigue estando muy marcada y una parte considerable de su economía se basa en torno a ella, desde las décadas finales del siglo pasado, ha ido ganando terreno el sector terciario, el de los servicios. La presente investigación, tiene como objetivo central, el detallar ese proceso que se dio entre los años de 1979 y 1996.

Se han electo esta temporalidad, debido a que es a finales de la década del setenta, cuando entra en funciones Alfonso Martínez Domínguez como Gobernador del Estado de Nuevo León. La obra más importante de este sexenio, fue la construcción de la Macroplaza de Monterrey, un complejo de paseos peatonales en un área de 40 hectáreas en el corazón del centro histórico de la ciudad.

La Gran Plaza, como también se le llamó, no solo significó un cambio radical en la morfología del centro histórico de la ciudad. También es uno de los elementos iniciadores en la transición del Monterrey industrial al de servicios. Sin arriesgarme a etiquetarlo como el causante de todos los cambios urbanos que llegaron en esos años, si puede ser señalado como una motivación para muchos de las nuevas edificaciones, obras de infraestructura y paseos turísticos que se realizaron posteriormente.

El año de 1996 fue electo como el cierre de ésta investigación (aunque se retoman algunas cuestiones posteriores para enfatizar el impacto de los cambios) debido a que es cuando se celebra el 400 aniversario de la fundación de Monterrey. Si bien, no todas las construcciones y cambios que se investigaron, se hicieron para conmemorar la fecha, si tienen el común denominador de ser planeados e incluso concluidos antes de este año.

Así como muchos de estas construcciones, en especial la Macroplaza, sufrieron cambios en su concepción original, lo mismo con éste proyecto de tesis. Originalmente, tuve el planteamiento de estudiar el proceso histórico, morfológico y económico del crecimiento del sur de Monterrey. Sin embargo, preguntas como: ¿Desde dónde se consideraba el inicio de dicha zona?, ¿Cuáles serían las delimitaciones oriente-poniente de la misma?, ¿Cuál sería la temporalidad?, ¿Si se considera también anexar en el estudio a los municipios de San Pedro Garza García y Guadalupe?, ¿El enfoque sería entonces de índole municipal o metropolitano?, por mencionar algunas otras, resultaron difíciles de esclarecer de manera concreta.

Por lo mismo, había que cambiar completamente el rumbo. Gracias a una plática que tuve con mi amigo y profesor de la licenciatura, Jacobo Castillo, pude llegar a una idea más centrada. El me comentaba la idea de cómo la propia Macroplaza, junto con el cierre de la Fundidora, entre otras cosas, marcaban un hito en el rumbo de la economía de Monterrey. Como es que eventos y obras de ésta magnitud, indicaban el inicio de que la ciudad comenzaba a figurar cada vez más en un carácter internacional.

Ahora, la investigación iba a avocarse a estudiar éste proceso, teniendo a la Macroplaza como punto de partida. Decidí que la forma más acertada para realizar éste trabajo, era el de tener acercamientos, además de históricos y urbanos, políticos y económicos. Se dejó de lado el social por dos motivos fundamentales.

En principio, el costo de traslado entre Monterrey y la Ciudad de México, era muy elevado para poder ser cubierto. Además de que las encuestas, en caso

de ser realizadas, debían ser a en distintas temporadas del año y horas, para apreciar las diferentes facetas en el uso cotidiano y en periodo vacacional de la plaza.

Además, aclarando que de ninguna manera se duda de la importancia que las investigaciones sociales y que parten desde el punto de vista del usuario pueden indicar si un elemento urbano tiene arraigo en la población, siento que en muchas investigaciones, se toma poca consideración sobre las cuestiones políticas que permean en obras de ésta importancia. Ésta enfatización se realiza para comprender lo abordado en el segundo capítulo. El trabajo comprende cuatro apartados.

El primero de ellos, es una revisión conceptual sobre los postulados de otros autores con respecto a diversos temas. Empezando por cómo es vista la plaza y el papel que juega dentro de una ciudad. Los autores referenciados en este capítulo, abordan diferentes puntos de vista, desde verla como el elemento central de trazado en un asentamiento, en especial con la tradición de la colonia española, hasta ser un común denominador entre los grupos de poder y la población.

Con el crecimiento de las ciudades, la plaza ha adquirido nuevas características. Actualmente, se han ido construyendo y consolidando otros puntos de reunión para que los habitantes manifiesten muchas de sus inconformidades y apoyos hacia la clase política, económica, religiosa dominante. Sin embargo, la plaza central sigue teniendo un papel protagónico en estos aspectos. Además, junto con el casco antiguo de la ciudad, ha ido adquiriendo nuevas características y dinámicas, en especial en el aspecto económico.

Con la industrialización, hubo un aumento no solo poblacional, sino también físico del área abarcada por las ciudades. Por lo mismo, nuevas zonas se edificaron, creando nuevos núcleos de centralidad, convirtiéndose éstos asentamientos primarios, en lo que actualmente conocemos como centros históricos. En el caso de Monterrey, y seguramente el de otras ciudades en el

país, éste crecimiento provocó también, el deterioro de la zona central, por su desuso gradual, aunque nunca total.

Por otro lado, el proceso de industrialización, que en Monterrey comenzó en la década de 1860, se enfatizó a finales del siglo XIX, con las políticas de los gobernadores Bernardo Reyes y Lázaro Garza Ayala. Fue a lo largo de las décadas siguientes, cuando se consolidaron los grupos industriales que aun dominan. La propia dinámica de crecimiento, provocó incluso una mayor diversificación en la economía.

Las empresas debían adentrarse en la dinámica de globalización e internacionalización que se estaba suscitando a partir de las últimas décadas del siglo pasado. Había una necesidad de pasar de la economía industrial a la de servicios. La servicialización, funge como uno de los conceptos centrales de esta investigación. A partir de la década de 1980, Monterrey comenzaría éste proceso que aún continúa. El sector servicios ha ido consolidándose en la ciudad.

Sin dejar a un lado a la industria, gran parte de la actividad económica ha ido enfocada hacia este sector terciario. Uno de los servicios a los que la autoridad le ha dado prioridad para la generación de inversiones locales, nacionales y extranjeras, ha sido el del turismo. La Macroplaza, así como otros componentes urbanos realizados en estos años, ha ido dirigido a fomentar la atracción de visitantes, teniendo a la autoridad como uno de sus mayores promotores.

El segundo capítulo, aborda éstos discursos en los que se justificó la realización de la Gran Plaza en su momento. Tras la llegada de Martínez Domínguez al poder, comenzó con la crítica hacia el deterioro del primer casco de la ciudad. El anunciaba que una urbe que buscaba ser expuesta a nivel internacional, no podía contar con un centro histórico poco presentable.

La idea original que plantearon las autoridades, a través de Proube, buscaron una fuerte inversión privada en la zona. La Macroplaza iba a ser el impulsor del distrito financiero que buscaban realizar en el centro de Monterrey.

Buscaban emular los 'downtowns' estadounidenses, donde los rascacielos dominan el paisaje. Querían hacer del cuadro primario, fuera el centro de negocios más importante de la región noreste del país.

Otros funcionarios también emitieron sus discursos para defender el complejo que uniría al Palacio Estatal con el Municipal. Estos personajes iban desde miembros de Proube como Ángela Alessio Robles y Oscar Herrera Hoskins, que en 1982, se convirtió en alcalde de Monterrey. Además de su apoyo a las palabras del gobernador, como demandaba la estructura piramidal priista, ellos justificaron la obra como detonante del turismo.

El apoyo federal también estuvo muy presente. Los presidentes José López Portillo y Miguel de la Madrid, aventaron loas a los aferrados intereses de Martínez Domínguez. Otros funcionarios como Carlos Salinas de Gortari, en su papel como Secretario de Planeación y Presupuesto, apoyaron tanto anímica como económicamente a la Macroplaza.

Por otro lado, también fue defendida por los grupos empresariales, que a través de impuestos que solo ellos podían cubrir, fueron el objetivo primario de la búsqueda de inversionistas. Los apoyos de éstos no solo fueron en la compra de terrenos y financiamiento de la obra, sino también discursos publicados en los diferentes periódicos.

La prensa también jugó un papel importante. Cinco diversos periódicos fueron los analizados para ver como éstos, informaban, apoyaban o desaprobaban la destrucción de emblemáticos y antiguos edificios para dar lugar a los paseos y jardines planeados. Las opiniones estuvieron para ambos lados. Hubo voces a favor y en contra. Apoyados con editorialistas, reportajes y testimonios de aquellos vecinos que mediante presión y amenazas fueron reubicados, la prensa pudo divulgar su apoyo o enfado a la Macroplaza, que a la larga, cambió de diseño numerosas veces, por los problemas económicos que enfrentaban los tres niveles de gobierno y la baja en las inversiones. Estas modificaciones cambiaron mucho el

concepto original que se tenía, con lo que finalmente podemos encontrar hoy en día.

El tercer capítulo, mayoritariamente descriptivo, es un recorrido por la Macroplaza. Además de familiarizar al lector con lo que puede encontrar en el propio paseo, también se hace referencia a los edificios que están alrededor de las vialidades limítrofes.

Con esto, uno puede identificar las severas modificaciones que tuvo el proyecto original. También, al analizar cada construcción, se hizo énfasis en la historia del mismo, para comprender un poco el contexto en el que fueron construidos los diversos edificios y con esto, entender la evolución económico-política de la propia ciudad de Monterrey.

En todo el recorrido, podemos encontrar edificios de los periodos más importantes de la historia mexicana, con excepción de la época prehispánica, debido a las características seminómadas de las tribus en la región. Hay construcciones que van de la colonia, a los primeros años del México independiente, pasando por la consolidación política de Porfirio Díaz a través del gobierno estatal de Bernardo Reyes.

También se manifiestan los años posteriores a la Revolución Mexicana, la época del llamado ‘milagro mexicano’ a mediados del siglo pasado, así como construcciones que se realizaron a la par con la propia Macroplaza y por último, obras hechas para conmemorar el 400 aniversario de la ciudad e incluso eventos posteriores, como el Fórum Universal de las Culturas en 2007. Se puede entender con esto, que el paso hacia el auge turístico y la inmersión a las dinámicas globales, algo que otras construcciones realizadas en la temporalidad de ésta investigación, también buscaron detonar.

Precisamente, lo anterior es abordado en el cuarto y último capítulo. La Macroplaza no fue un elemento aislado. Si bien, hay que reiterar que de ninguna

manera considero que ésta fue el mayor motivo para la construcción de las obras analizadas, si tuvieron un vínculo, directo o indirecto.

De los elementos mencionados en el cuarto apartado, tenemos obras que están adheridas al propio recorrido de la plaza, como lo es el Paseo Santa Lucía y el Metro de Monterrey. También hay aquellos que se encuentran distanciados, pero que 'similarizan' en la búsqueda al fomento turístico que se defendía en los años ochenta, tal es el caso de la gran ampliación del Aeropuerto Internacional 'Mariano Escobedo' y el aprovechamiento de las instalaciones abandonadas tras el cierre de la Fundidora.

Éste último evento, también es abordado, debido a que representa un hito para la ciudad. El cierre de la industria más emblemática, no solo de la época porfiriana, sino también de toda la ciudad, fue uno de los síntomas del cambio hacia una urbe que día a día, se dedica más a los servicios. Aunado a esto, también se encuentran los eventos de carácter internacional que se han organizado en Monterrey, teniendo todo éste complejo de la Macroplaza-Paseo Santa Lucía- Parque Fundidora como sedes principales.

2. Plaza central, relaciones de poder, industrialización e internacionalización de las ciudades contemporáneas.

“...- a partir de la Plaza – se sedimentan las expresiones más trascendentales de vida social y cultural de la ciudad”¹.

Ramón Gutiérrez

2.1 Introducción: visión general de la plaza

Antes de adentrarse al objeto de estudio, que en este caso es la Macroplaza de Monterrey, hay que aclarar cuáles son las visiones y teorías que se han consultado. Esto para dar una línea coherente de conceptos y además, que el lector tenga la oportunidad de ver el sentido que se quiere dar a ésta investigación. La importancia de un marco teórico-conceptual radica en esto.

Básicamente éste se compone de las palabras centrales y lo que se entenderá por ellas, para los intereses de esta investigación. Esto supone incluir un número considerable de citas, textuales o parafraseadas, de las diversas fuentes consultadas, a fin de dar un buen sustento a aquello que se está proponiendo. Y no solo es la visión de terceros. Además de los puntos de vista de los diversos autores especialistas en la materia, también se incluirá aquella definición que he llegado a construir, en base a lo leído y lo citado, para que mi trabajo no sea nada mas una investigación que aglomere diversas teorías.

Para iniciar se realizan dos preguntas ¿cómo se va a abordar el estudio sobre la plaza central de una ciudad, más allá de un punto de vista que sólo contemple lo arquitectónico y no pase de ser descriptivo? Dado que una plaza, desde sus primeros años rebasa la calidad de un ser elemento arquitectónico y urbano, para llegar a ser visto también como un reflejo o incluso un componente de los cambios político y económico de la ciudad. Incluso superando estos límites,

¹ Gutiérrez, Ramón (coordinador) *Centros Históricos – América Latina – Testimonios de una identidad cultural* ed. ESCALA Bogotá, Colombia. 1990. p. 14

hay que dejar en claro, en que otros aspectos se puede analizar. ¿Qué diversos usos tuvo, o tiene la plaza en las ciudades de la América Española?

El uso primario de la plaza, fue el de originar la traza del asentamiento. Esto fue implementado para las colonias españolas, a través de la Cédula Real de Felipe II en 1573. La plaza es uno de los elementos básicos en la organización de la traza urbana, a partir de ésta. Esto último, viéndolo en los tiempos anteriores a un primer ensanche de la ciudad, en la zona que actualmente abarca su centro histórico, que más adelante se aborda su definición.

Las plazas en las ciudades coloniales de Hispanoamérica fueron el punto central de poblamiento y del trazado de las calles. Son uno de los indicativos de cómo éstas han ido creciendo a lo largo de su historia, con base en diversos factores urbanísticos, económicos y sociales. Las calles, se trazaban en las direcciones de los cuatro puntos cardinales, teniendo así, hegemonía sobre el diseño de la ciudad.

Aunque la traza en zonas periféricas, generalmente ya no se siga el sentido original de las vialidades, la parte más antigua, si respeto la cuadrícula definida por la plaza central. Claro que al ser fundada una ciudad, no se pensaba en el tamaño que podría alcanzar en siglos posteriores. Las ciudades han crecido para todas las orientaciones, dentro de sus posibilidades geográficas, provocando que la traza original dejara de tener una hegemonía de regulación, para los nuevos espacios y barrios construidos. Aunque es muy común, que en una primera expansión se tuviera aún el sentido original de las vialidades como común denominador en la traza de las nuevas zonas.

Aun cuando ésta función de la plaza es esencial para comprender los usos y costumbres de la misma, no se va a abordar dicha visión en el trabajo. La razón de esto, se debe a que en el momento de la construcción de la Macropiazza, la ciudad tenía cerca de cuatrocientos años de haber sido fundada. Por este motivo, aunado a la expansión de la mancha urbana por la industrialización, el proyecto no

tuvo mayores repercusiones en la traza vial, salvo las calles y avenidas en sus inmediaciones. Sin embargo, enunciar la anterior función, sigue siendo casi obligatorio para comprender la importancia que juega la plaza en el papel urbano.

Es también desde la plaza, en donde se conjugan los diferentes aspectos de la vida cotidiana de los habitantes de una ciudad, por lo mismo, considero pertinente haber iniciado con la postura de Ramón Gutiérrez como epígrafe. La vida diaria de una ciudad en su conjunto, está muy ligada a la plaza central y a las diversas, más pequeñas, que se encuentran a lo largo de la urbe.

Es un lugar donde se entrelazan tradiciones y los quehaceres diarios. No solo se trata de un organizador inicial de las ciudades, sino también del núcleo, o uno de ellos en el caso de las ciudades modernas, de las interacciones sociales de la vida urbana y social. Centro de reunión, manifestación, celebración, protesta y un gran número de adjetivos.

2.2 Teoría y conceptos respecto a la plaza, la ciudad y su crecimiento, diversificación económica

Lo anterior es bien resumido por Ludovico Quaroni, cuando afirma que “[d]esde el punto de vista político, la arquitectura es el resultado del uso que el poder hizo en un determinado periodo del territorio y las adecuaciones sobre él”². Con esto, busco hacer referencia de cómo la plaza fue y sigue siendo utilizada como manifestación de poder político. Ese elemento urbano, tiene en la arquitectura de su alrededor, los edificios que manifiestan el poder sobre la ciudad, incluso sobre la región.

Claramente la arquitectura y el urbanismo, alrededor del mundo, han servido como medios de consolidación de poder, dominación, imposición, entre otras cosas. Las grandes construcciones, sean edificaciones singulares, o espacios urbanos, son reflejo de la estabilidad de un gobierno, o una apariencia de la misma. Es símbolo de bonanza económica, de autoridad, de vínculo entre el poder y sus subordinados. Pueden significar todas éstas cualidades o sólo alguna de ellas.

En el caso específico de la Macroplaza de Monterrey, sirve como un posible medio de ese control estatal. De los remanentes del autoritarismo priista que fue disfrazado de democracia. Si bien, fue involucrado el poder municipal como uno de los decisores importantes de éste proyecto, el protagonismo del Estado nuevoleonés es más que evidente. Gran parte de la Macroplaza, deja de lado algún esbozo de poder municipal en la mayoría de la obra, refiriéndome por supuesto, a los edificios públicos que se construyeron alrededor de la misma.

Y no es con la Macroplaza donde se descubrió por primera vez, la influencia del gobernador sobre el alcalde. Se pueden citar diversos ejemplos de otras obras en diferentes administraciones, como la ampliación de la calle del Roble (hoy

² Quaroni, Ludovico *Proyectar un edificio. 8 lecciones de arquitectura* ed. Xarait. Madrid, España, 1980 p. 15

avenida Juárez), a principios del siglo pasado, y la canalización del río Santa Catarina, en la década de los años cuarenta y cincuenta. Mismos que reflejan la situación política y económica de sus años, el modernismo y positivismo porfirista por un lado, y el estado priista paternalista por el otro.

Sin embargo, antes de cualquier discurso económico, político, social, cultural, hay que retomar a la plaza como concepto. ¿Qué es una plaza? ¿Qué se entiende por ella? La respuesta a la que he llegado, refiere a que es un espacio público representativo de la ciudad, que no solo alberga en sus alrededores los poderes político-religiosos, especialmente en el caso de una antigua colonia española, sino que también es un espacio para la población. Esto en el sentido de que es utilizada como punto de referencia dentro de la ciudad. Es donde distintos actores sociales, pueden manifestarse de diversas maneras: con celebraciones, tradiciones, eventos culturales, deportivos, económicos, políticos, entre otros.

Ya establecida una definición personal, ¿Qué dicen los especialistas? ¿Cuáles son los conceptos que manejan? Diversos autores han trabajado el término de muchas maneras. La visión de Kathrin Wildner, es una de las cuales se comparte una mayor similitud con la línea de éste trabajo. Ella se refiere a la plaza como un elemento clásico de la urbe, que dependiendo de las dinámicas de la ciudad y de sus habitantes, tiene una multitud de funciones³. La plaza es multifuncional, en el sentido del uso y costumbre que cada uno de los habitantes le puede dar.

La propia Wildner, alude a esto, aclarando que es “...*un espacio urbano con acceso público, diseñado de tal manera que las personas se reúnan a fin de realizar actividades individuales o colectivas.*”⁴ El uso de la plaza varía dependiendo de quién sea el que se encuentre en ella. Es un espacio tan recurrido, que ya sea el colectivo o el individuo, se siente identificado y la apropia

³ Wildner, Kathrin *La plaza mayor, ¿centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la ciudad de México.* ed. UAM. México, D.F., 2005. p. 19

⁴ *Ibidem*

como parte de su vida cotidiana. Por su parte, el propio poder político la usa como medio de identificación con sus gobernados.

Como ya se mencionó, el uso primario que se le dio a la plaza, en el caso de las colonias españolas, fue el de regulador urbano. Pero los usos y costumbres que se le dan han cambiado al pasar de los años y por eso, claramente hay un consenso en los especialistas sobre lo que se entiende por este lugar.

Se entiende como un espacio abierto, construido por la autoridad, donde se realizan actividades, individuales y/o por colectivos. Dichos eventos son de diversa índole y reflejan las ideas y aspiraciones socioeconómicas, políticas y culturales de la entidad y el tiempo en donde se encuentran, ya que se trata de un lugar simbólico. Básicamente, la plaza va a tener una función propia de espacio público. Es el espacio público primario de la ciudad, y en la mayoría de los casos, el más importante, por más grande que sea la urbe.

Por su parte, el espacio público lo veremos de una manera muy simple: un espacio regulado y administrado por gobierno, y no necesariamente de libre acceso para los habitantes de un área y que se puede arraigar dentro del pensamiento y tradición de la población. El espacio público engloba parques, banquetas, calles, edificios, entre muchos otros. Sin embargo, para los propósitos de este trabajo, cuando se refiera a espacio público, estamos hablando de la plaza, a menos que se especifique lo contrario.

De los estudiosos de éste tema de espacio público y sus conclusiones sobre el concepto, podemos citar la forma en la que Fernando Carrión, quien lo define como uno de los componentes fundamentales para la identidad colectiva y social que prevalece en la ciudad y como elemento definitorio de las dinámicas

diarias de sus habitantes⁵. Algo que en la plaza pública se cumple en toda su extensión.

Si bien, otros espacios públicos anteriormente citados, cumplen también una función similar, en materia social, cultural y política a la plaza, la Macroplaza es apropiada por la población de diferentes maneras. Habitantes de diferentes estratos económicos de la entidad, la usan diariamente. Desde el empresario o burócrata que la utiliza como paseo o camino a su trabajo, hasta el vendedor de dulces y bebidas. Pasando por el turista o visitante que lo usa como distracción y el político que realiza actos proselitistas. El uso de ésta plaza es variable, así como su visitante.

Muchas veces es simplemente como un medio para llegar a diferentes puntos del centro de la ciudad. Otras veces, es utilizada como punto de venta de comerciantes de recuerdos, comida rápida, juguetes, botanas, etcétera. Para los turistas e incluso habitantes del Área Metropolitana, es un paseo, un lugar de descanso y esparcimiento. Para los gobiernos, políticos de oposición y activistas sociales es utilizada como medio de difusión para sus intereses. Para los artistas, un lugar para ofrecer conciertos gratuitos. Incluso, tiene disponibilidad de estacionamiento, ya que cuenta con uno de manera subterránea. La Macroplaza cumple las funciones que engloba Carrión en su definición.

Por lo mismo puede ser un aparato de dominación, de modernización, de movimiento, manifestación social, entre otros⁶. El asunto es que la plaza, desde la perspectiva de espacio público, es un aglutinador de diferentes aspectos de la vida diaria, en donde los diferentes componentes de la sociedad se circunscriben e interactúan. La gran mayoría de las ciudades, por más pequeñas o grandes que sean, cuentan con éstos espacios públicos.

⁵ Carrión M., Fernando *Espacio público: punto de partida para la alteridad* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Consultado el 24 de Septiembre de 2011 en <http://www.flacso.org.ec/docs/artfcalteridad.pdf>. p. 8 y 9

⁶ *Ibidem*...p. 2

Sin embargo, cabe aclarar que no todos los espacios públicos, como los parques, y más recientemente, las calles y banquetas, son de libre acceso, gratuitos o de uso sin restricciones (dentro de lo permitido) para la ciudadanía. Muchos parques cobran, de manera simbólica, una cuota para su acceso. Otros, son los edificios gubernamentales que pueden restringir el acceso al público en ciertos espacios o en su totalidad.

También, con los problemas de inseguridad que se presentan a lo largo y ancho del país, las calles y banquetas de muchas colonias, de clase pudiente en específico, son objeto de restricción y únicamente es posible acceder a ellas siendo habitante de éstos barrios o teniendo el consentimiento de alguno de los vecinos.

En el caso de la Macroplaza, sí es de libre y gratuito acceso, a menos que se trate de alguna actividad política en la que se restrinja el mismo para aquellos que no se encuentran dentro de éstas dinámicas de poder. Algo común en las plazas centrales del país.

La plaza al contrario de los ejemplos citados, como espacio público si cuenta con la característica de lugar abierto, gratuito, mínimo la plaza central, y en muchas ocasiones, libertad en su uso. Esto último depende de que no se infrinja el reglamento o ley y desafortunadamente también, no discrepe con los intereses la autoridad que tiene los medios para controlar el uso de la plaza central.

El hecho a aclarar es que, quien usa la plaza goza de más libertades que otros espacios públicos, y por ello ha tenido un mayor arraigo para su población. Y en esto radica una de las razones más importantes de porque tiene un papel determinante en la ciudad y más aún, en la sociedad. Las actividades que se pueden realizar en ellas son de lo más variado. Todo depende de su tiempo y espacio en donde se ubiquen.

Ejemplos de actividades, que se pueden citar muchos dentro de Monterrey, como los festejos a los triunfos deportivos de los equipos profesionales, en

especial del fútbol, conciertos de diversos grupos musicales, recepción de diplomáticos nacionales e internacionales, protestas por la situación de violencia que impera en la entidad, por la construcción de un nuevo estadio en el parque ecológico La Pastora, exposiciones de pintura, ferias de trabajo, de libros, gastronómicas, regionales, actos proselitistas, punto de arribo del tradicional desfile del 16 de septiembre, etcétera.

El reiterado punto a exponer es que la Macroplaza junta los acercamientos hechos por Wildner, Waisman y Carrión, y otros especialistas consultados, opinan de igual manera, sobre la variedad de actividades, apertura y arraigo de la plaza central.

Aun consultando a los especialistas, considero que es necesario ver la forma en la que la autoridad, determina lo que significa una plaza, después de todo, es uno de los lugares donde más se presentan actividades que le conciernen. El concepto, es citado de un Reglamento a nivel nacional, que se remonta a 1984, año de la inauguración de la Macroplaza.

De acuerdo con unos lineamientos propuestos por la Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología (actualmente Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL) la plaza se define como “...*la primera creación urbana de un espacio urbano. Su origen se remonta a...la necesidad del espacio abierto para la congregación de la comunidad...*”⁷. Con esto, la propia autoridad, en el caso del gobierno mexicano, ve en la plaza un medio para aglomerar diferentes estratos sociales y poder manifestarse de diversas maneras, para actos de consolidación y legitimación de poder.

Más adelante, en este mismo documento se aclara que la plaza, junto con las calles y demás espacios públicos abiertos, son los que se perciben como

⁷ S/N Autor. *Desarrollo de plazas múltiples*. 1984 Dirección General de Proyectos Ejecutivos para el equipamiento Urbano, de la Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología. Archivo General de la Nación. Fondo Miguel de la Madrid, Caja 01, Expediente 05, p. 05

ciudad, como se vive dentro de ella⁸. Los eventos que en estas pasan, sean comunes o extraordinarios, es lo que va configurando y creando a la ciudad, en el sentido de darle sus características únicas.

Finalmente, estos espacios funcionan como integradores sociales básicos en la ciudad, y es por ello que debe procurar su cuidado y mantenimiento constante, para tener un objeto el cual exponer ante ciudades regionales, nacionales e internacionales. También para hacer de este espacio público, agradable y apto para la integración de la comunidad, ya que diariamente se aprovecha por diferentes actores sociales.

Una vez visto que la plaza es un espacio público donde se manifiestan diferentes actividades, hay que observar qué papel juega dentro de la ciudad no sólo para sus habitantes, sino para la traza y estructura misma. La plaza, dentro de la ciudad en sí, es un originador y regulador de la estructura vial y barrial primaria, y que en su alrededor, se encuentran ubicadas las sedes de los diferentes poderes de la ciudad. Es el lugar donde se manifestó la hegemonía colonial y como remanente, lo sigue haciendo el poder de los tres niveles, municipio, estado y federación, en el caso de las ciudades capitales.

Por lo mismo, cabe destacar lo que menciona Rojas Mix, en su libro, 'La Plaza Mayor, el urbanismo, instrumento de dominación colonial', en donde aclara que "...[e]n efecto, se genera en el Nuevo Mundo español una estructura económica, social y política centrípeta, con foco en la Plaza, que resume la vida del país y constituye el epicentro del acontecer histórico"⁹. Por lo tanto, la plaza es el centro de la vida diaria en las ciudades, y esto se encuentra de manera muy notoria en las ciudades de la América Española.

⁸ *Ibíd*

⁹ Rojas Mix, Miguel *La Plaza Mayor, el urbanismo, instrumento de dominación colonial* ed. Muchnik. Barcelona, España. 1978. P. 58

También afirma que, “[e]l núcleo de todo asentamiento que fundaron los conquistadores en el Nuevo Mundo fue la plaza...”¹⁰, donde se iniciaba el trazado reticular de una ciudad en donde las calles partían desde un punto central. Una vez concebida, se buscaba repartir de manera uniforme las zonas que conformarían la ciudad, en un cuadrado o rectángulo, cuando las condiciones del suelo lo permitían, distribuyendo a la población de la forma que más convenía para la corona española.

Sin embargo, con el pasar de los años, estas manzanas, según sea el caso, cuadrículadas, rectangulares o lo más cercano a ellas si contamos accidentes geográficos, fueron dejándose de lado. Como las ciudades del país crecieron abruptamente, a partir de mediados del siglo anterior, las trazas tuvieron que adaptarse para los terrenos que superaron las barreras naturales de ríos, lomas, depresiones, entre otros ‘obstáculos’. En el caso regiomontano, se superaron los límites del río Santa Catarina, al sur de lo que ahora es el centro histórico.

El que haya dejado de ser el regulador primario de la traza de la ciudad, al sobrepasar el territorio que mantuvo por muchos años, se debe a un diverso número de factores sociales, geográficos, climáticos, económicos, culturales, etcétera. Esto lo resume acertadamente Alarcón Cantú, al afirmar que “...la organización interna del medio urbano es consecuencia de un gran número de fuerzas que se caracterizan por su heterogeneidad y que además se relacionan entre sí de muy diversas maneras...”¹¹. Y esta acumulación de factores, los que cambian día a día la imagen de la ciudad.

Surgen edificios que responden a la necesidad de las empresas para sus actividades, estructuras históricas se modifican para crear recintos culturales o dependencias de gobierno. La traza se va dando de forma irregular en referencia a la plaza, la ciudad ha crecido de tal manera, que ha dejado de ser el centro regulador del diseño de las calles.

¹⁰ *Ibidem*...p. 59

¹¹ Alarcón Cantú, Eduardo *Interpretación de la estructura urbana de Laredo y Nuevo Laredo* Ed. COLEF. Tijuana, B.C.,1997 p. 15

Ahora, desde las expansiones urbanas de finales del siglo XIX en México, la traza es definida muchas veces por las inmobiliarias, las colonias irregulares, los grandes negocios con sus construcciones, los nodos urbanos, obras públicas, entre una larga y diversa lista de factores. Muchas de estas ciudades, como el caso de Monterrey, aumentaron su tamaño de manera abrupta, superando sus fronteras histórico-naturales. Esto provocó la expansión en todas las direcciones que se pudiera, conectadas por nuevas calles y avenidas.

Las vialidades se van creando, reduciendo o aumentando con el cambio en la ciudad. Algunas veces, éstas son impulsadoras del ensanchamiento de la mancha urbana. El diseño de las mismas, responde a las nuevas latitudes a donde se busque construir o la proliferación y crecimiento de la zona en donde se encuentren o se vayan a encontrar.

Una vez que las ciudades crecieron alrededor de la plaza, se fueron ubicando los diferentes aparatos hegemónicos coloniales: el político, con los ayuntamientos, el religioso, con la instalación de la iglesia local y el comercio, mezclando los tradicionales tianguis prehispánicos y los mercados europeos¹². Por eso, la plaza era, “...una forma, un sentido y una poética del espacio creció desde ese cuadrado inicial que era, también, el centro de la vida política, religiosa y comercial...”¹³. En otras palabras, en la colonia, la plaza era la que resumía la vida diaria en casi todos sus aspectos de la ciudad, en especial, aquellos concernientes al poder, construyendo edificios que se pudieran traducir en un discurso de dominio y asombro para su población.

A la larga, estos edificios pasaron a ser admirados por futuras generaciones, por sus valores estéticos, históricos, culturales, entre otros. O bien, fueron destruidos para dar espacio a nuevas construcciones, mientras que las

¹² Finol, José Enrique *Globalización, Espacio y Ritualización: de la Plaza Pública al Mall* Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas, Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela. Consultado en línea el 24 de septiembre de 2011 en dialnet.uniroja.es/servlet/dfichero_articulo?codigo=940104&orden=63418

¹³ *Ibidem*

periferias seguían creciendo. Establecidas las ciudades, éstas comenzaron a crecer a lo largo de los siglos, en diferentes ritmos, dependiendo de su dinámica política, social y económica. Llegó el tiempo en donde las ciudades aumentaron de tal manera, alrededor del mundo, que la primera traza se convirtió en lo que modernamente se le conoce como el centro histórico de la ciudad.

Si bien, actualmente las urbes de tamaño considerable, como Monterrey, tienen diversos focos centrales para las diferentes actividades económicas, sociales, culturales, y en general, los que conforman parte de la vida diaria de sus habitantes, el llamado ‘centro’¹⁴, no ha dejado de tener importancia. Es incluso, dentro de estos diferentes núcleos, el más importante en materia de economía y social, dentro de Monterrey y del estado de Nuevo León.

La centralidad es indicativa, entre otros elementos, de la importancia sobre estos lugares fundacionales. En palabras de Mario Polese “...nos indica que las relaciones de intercambio y las demás relaciones entre agentes...dan origen a un lugar central.”¹⁵ Por más que crezca una ciudad, las relaciones económicas, pero en especial las sociales y las políticas, siguen estando muy presentes en los denominados ‘primeros cuadros’. La ciudad evoluciona alrededor de éstos núcleos. Así, indirectamente se garantiza una ubicación única del mismo.

Lo anterior lo aborda de manera acertada Eugenia López, al afirmar que “...al principio de la evolución de la ciudad, el centro cuenta con una localización privilegiada, es el lugar de máximo acceso en la ciudad y el mejor conocido...es de interés de muchas actividades comerciales y de servicios...”¹⁶, ya que se

¹⁴ Cabe aclarar, que muchos habitantes de Monterrey diferencian el centro histórico del centro en general. El primer es aquel que se encuentra en las inmediaciones de la Macroplaza. El segundo, es uno más grande que rodea al histórico. Se reconoce por ser menos propenso al turismo.

¹⁵ Polese, Mario *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*. Ed. LUR. Cartago, Costa Rica. 1998 p. 64

¹⁶ López Figueroa, Beatriz Eugenia *¿Se está valorizando el suelo en el Centro Histórico de la Ciudad de México? Un análisis de los efectos de la Política Urbana en la formación de plusvalías* Tesis para obtener el grado de Maestra en Urbanismo del programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México. 2004. p. 20

mantiene dentro de las tradiciones que se van pasando en las diferentes generaciones de ciudadanos.

Aunque es bueno aclarar que por la dinámica de crecimiento de la ciudad, este privilegiado sitio, muchas veces se enfrenta a problemas como: grandes embotellamientos por sus angostas calles, un deterioro por la contaminación y el descuido, surge la violencia o alto índice criminal, entre otros aspectos que son casi inevitables cuando la ciudad llega a un tamaño considerable. Éstos factores obstaculizan muchas veces, el acceso hacia el mismo, aunque nunca lo pierde.

El centro, sigue siendo el punto de acceso y distribución de la ciudad, en aspectos de vialidad y de transporte público. Los diversos sistemas colectivos de movilidad, en el caso de Monterrey, pasan y/o acaban en el centro de la ciudad, alimentado a los cuatro puntos cardinales por diversas vialidades. Esto provoca muchas veces, un abuso de su utilización masiva por parte de vehículos y personas, ocasionando un deterioro constante en la infraestructura.

Por éstos y otros constantes cambios, la ciudad no deja de crecer y expandir sus límites. Es así que *“...lo ‘histórico’ comienza a adquirir una dimensión más amplia en la que se valorizan...especialmente los testimonios de una conformación cultural que se va enriqueciendo a través del tiempo”*¹⁷. A la plaza y al centro en general, se le comienza a dar una mayor valoración como lugar cultural. Aún todavía, en éste permanecen los poderes, aunque diversifiquen sus dependencias a las periferias, promoviendo nuevos núcleos de atracción en diversas actividades.

En las ciudades grandes, existen otros ‘centros periféricos’ que van acaparando la importancia que por muchos años, mantuvo la zona alrededor de la plaza principal de la ciudad. Poniendo el ejemplo de la ciudad de Monterrey, como en el resto del país, aparecen plazas comerciales, centros de estudios, sucursales de otros negocios, departamentos alternos de gobierno. Estos diversos nodos,

¹⁷ Gutiérrez, Ramón... *Op.cit.* p. 14

cubren muchas de las necesidades que anteriormente, solo el centro podía satisfacer.

En materia comercial y económica, es más evidente lo anterior, ya que la plaza central si ha dejado de tener un protagonismo casi total con respecto a plazas comerciales de gran tamaño en diferentes zonas de la ciudad y de las áreas metropolitanas. Esto hace casi innecesario para muchos habitantes acudir al centro para cubrir las necesidades de abasto. Los que siguen acudiendo a él para el comercio, generalmente lo hacen por la accesibilidad de la zona y los bajos precios, a diferencia de las plazas comerciales.

Más que a referirme que la gente no acude a él para el comercio, sino más bien, a que existen otras opciones para la compra y venta de productos en diversos puntos de la ciudad. Lo que sí es de afirmar, es que esto es un claro indicio de la expansión de la mancha urbana que se ha dado de manera desmedida en muchas de las ciudades latinoamericanas. Los centros comenzaron a verse más como un producto en sí mismo.

Por lo anterior, y con mayor frecuencia en la actualidad, las plazas centrales, son el foco de inversiones por parte las autoridades. Para mitigar los problemas viales, y con esto dar una imagen más limpia de la ciudad. Todo esto tiene como propósito más recurrente, el promover el turismo, aprovechando en primera instancia, el carácter histórico de la zona. La plaza central, ahora tiene otro papel más predominante dentro de una ciudad, el de ser parte de la oferta turística. Todo este crecimiento fue en parte consecuencia de las revoluciones industriales de los siglos diecinueve y veinte en nuestro país

Estas transformaciones fueron muy variadas. Hubo cambios sociales abruptos, nuevas formas de economía, cambio en la morfología de la ciudad, nuevos paisajes grises y de humo¹⁸. Éste fenómeno hizo que las ciudades se adaptaran al cambio, revalorizaran sus dinámicas económicas y sociales, pero

¹⁸ Hobsbawm, Eric *Industria e Imperio* Ed. Ariel, Barcelona, España. 1988 p. 18

más notoriamente, crecieran de manera abrupta para recibir a los migrantes del campo, que buscaron una oportunidad de trabajo en estos nuevos centros industriales.

Es por esto que, *“como cualquier otro fenómeno social de gran significación en la vida de las naciones, las migraciones internas son siempre históricamente condicionadas, resultando de un proceso global de cambio...”*¹⁹. Las ciudades ahora deben modificarse, reordenarse, rehacerse día a día, para adaptarse a sus nuevos habitantes y éstos a su vez, adaptarse a su nueva residencia.

Las migraciones, obviamente provocan un crecimiento de la mancha urbana y se van entremezclando tradiciones. El crecimiento de la ciudad será entendido no solo con el aumento de sus fronteras originales, sino también con el acercamiento hacia otras poblaciones, conformando un área o zona metropolitana y con la diversificación de sus actividades económicas y políticas. Adaptándose a los cambios regionales, nacionales e internacionales. También con un aumento de la densidad de su población y que incluso con esto, se provocan cambios en cómo se construye dentro de la ciudad.

Actualmente las ciudades crecen también de manera vertical, debido a la falta de espacio en el terreno. Sin embargo, esto en Monterrey fue hasta hace unos cuantos años. La ciudad se sigue expandiendo de manera horizontal, la mancha urbana, se ha anexado cada vez más municipios al norte, inundando el área de casas, centros comerciales, parques, escuelas, etcétera. El Monterrey actual crece día a día. Caso similar a la ciudad mexicana en general.

Por lo mismo, la creciente ciudad, ahora es conformada por nuevos ‘centros’ de menor tamaño y hegemonía. Con éstos, se diversifican las relaciones económicas. Delgadillo Polanco aclara que *“[t]oda ciudad... tiene uno o más centros, entendidos no como puntos geográficos, sino como el o los lugares donde se desarrollan las funciones que sirven a todos los pobladores que en ella*

¹⁹ Singer, Paul *Economía política de la urbanización* Ed. Siglo XXI. México, D.F. 1981 p. 31

*habitan...*²⁰. Por eso es posible encontrar diversas plazas comerciales, centros bancarios, módulos de dependencias gubernamentales, lugares de abastecimiento comercial al mayoreo, etcétera.

Es decir, la plaza central, y todo el primer cuadro en general, diversifica sus funciones para estar al alcance de todos los ciudadanos. Ahora es lo mismo hacer algunos trámites burocráticos en el centro de la ciudad, que en sus módulos periféricos. Con esto se busca dar énfasis en la revaloración del centro histórico, ahora también como lugar simbólico, que sigue manteniendo su hegemonía política, pero que disminuye su protagonismo económico. Actualmente, es utilizado como sitio turístico, cultural, social, y político. La ciudad se reorganiza ante los cambios diarios.

Con la expansión de la ciudad, comenzó un proceso de reorganización, de aplicación de políticas urbanas, entendiéndolas con la visión de Coraggio:

...el concepto de política urbana no se limita al de política municipal (en un distrito urbano)...el papel del gobierno local puede limitarse al de un actor administrativo descentralizado, ejecutor de políticas definidas a nivel nacional o regional, reducido a aplicar en coherencia con ellas los instrumentos urbanísticos y...convertirse en un fuerte mediador y coordinador de programas y acciones o incidencia en el ámbito jurisdiccional²¹.

En otras palabras, el papel de las políticas urbanas, no se deben de dejar a un solo aparato de gobierno, ya que en las ciudades capitales, alrededor de la plaza, y en la zona que se le conoce como el centro, convergen intereses de los tres niveles de gobierno.

Estas políticas urbanas, son necesarias en su implementación, para que permitan una adaptación a los cambios que ocurrían por la dinámica de la

²⁰ Delgadillo Polanco, Víctor Manuel *Centros Históricos en América Latina, riqueza patrimonial y pobreza social: La rehabilitación de vivienda en Buenos Aires, Ciudad de México y Quito, 1990 - 2003* Tesis para obtener el grado de Doctor en Urbanismo del programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México. 2004. p. 28

²¹ Coraggio, José Luis *Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad* Ed. Colegio Mexiquense. Toluca, Estado de México. 2003 p. 33

industrialización a lo largo del siglo XX. Sin embargo, con el aumento de dinámicas de carácter global, acentuándose a finales de siglo, la ciudad debió adaptarse a los crecientes y rápidos cambios económicos, ya que “[e]l crecimiento económico de las naciones depende en gran medida de su capacidad para acceder al mercado internacional...”²². Esto es algo en lo que la ciudad mexicana se estaba quedando estancada al tener el mismo modelo económico de las industrias porfiristas. Al ver éste fenómeno de rezago, se buscó cambiar el rumbo, pasar de la presencia meramente regional a lo nacional e internacional.

Aun cuando la Macroplaza fue el motor principal, para la regeneración del centro histórico de la ciudad, deja entrever un par de discursos. Además de hegemonía política y poder del Estado sobre el Municipio, sin duda alguna, el más importante, es el de la internacionalización. Este proceso, entendiéndolo como la proyección de una ciudad a niveles globales.

Cuando se construyó, en la década del ochenta, el país comenzaba a adentrarse en la economía global y neoliberal. Una década en donde las industrias tradicionales de la ciudad, se estancaban. Surgían nuevos giros de las mismas y otras más cambiaban completamente su producción. Escudándose en las nuevas tendencias económicas, la ciudad inició su proceso de inmersión al mundo globalizado que actualmente domina el panorama internacional., en un proceso que se encuentra lejos de concluir.

Por lo anterior, otra forma de ver la Macroplaza, y en general, muchos de los cambios urbanos suscitados en la ciudad en estos años, será como manifestaciones de los cambios económicos de la época. El imperante, pero estancado sistema de la industria como motor de la economía nuevoleonense, comenzaba a ser desplazada por el sector terciario: los servicios y las finanzas.

²² Garza, Gustavo *Competitividad de las metrópolis mexicanas en el ámbito nacional, latinoamericano y mundial* en *Estudios demográficos y urbanos* vol. 25, num.3 septiembre – diciembre de 2010 ed. El Colegio de México. México, D.F. p. 517

Poco a poco éstas se fueron posicionando hasta ser actualmente el núcleo en la economía de la ciudad de Monterrey y de su Área Metropolitana, aunque la industria sigue teniendo una fuerte presencia económica, ya las grandes fábricas están quedándose en desuso, para cambiarlas por corporativos y centrales de oficinas. Estos cambios se dieron en el marco de una desastrosa situación financiera a nivel nacional, marcada por la debacle en el antiguo sistema priista, que culminaría en su debacle política unos años después.

Los receptores de estos cambios, son las urbes. Gustavo Garza, afirma que son las ciudades las que empujan la economía nacional, son su motor, en especial para las naciones subdesarrolladas²³, como es el caso mexicano. En nuestro país, puede verse el fenómeno donde zonas tan diversas y con grandes diferencias, tienen que encontrar la forma de valerse de manera regional para tratar de equipararse a otras que se encuentran en una situación más ventajosa, como en la economía Las ciudades entran en diversas dinámicas de transformación económicas.

Esto es consecuencia de las diferentes políticas económicas y sociales que se aplican en las diversas regiones del país por varios motivos. Recordemos que en una nación del tamaño de México, las condiciones climáticas, orográficas, hidrográficas, son tan diversas de una región a otra que provocan no solo diferentes formas de pensar, sino también del vivir diario. Por lo mismo, sus actividades económicas se ven afectadas, y las ciudades, juegan el papel central en la región para definir el modelo económico o la actividad económica a seguir.

Por eso, a lo largo de los siglos diecinueve y veinte, tuvimos en el país una región centro y sur dedicada en su mayoría a la agricultura y a la ganadería. Por otro lado, en un norte en su mayoría árido o de pocas zonas de cultivo en comparación, giró su economía alrededor de la industria y la extracción de minerales para servir como materia prima, en especial a partir del Porfiriato, con las facilidades fiscales que se les otorgó.

²³ *Ibidem...*p. 522

Ciudades como Torreón, Chihuahua y en especial Monterrey son el caso más recurrente del crecimiento industrial porfiriano en todo el país. Aunque éste sistema, fue funcional en su tiempo, tuvo que ser revalorizado al entrar a una economía internacional hacia finales del siglo veinte. La industria tradicional de grandes fábricas tenía que cambiar para poder sobrevivir la libre competencia del mercado mundial. La ciudad tenía que seguir también éste proceso.

Es por esto, que muchas ciudades, que entraron a los nuevos modelos neoliberales, cambiaron el giro de la economía local. Aclarando que no con esto quiero referirme a que el cambio fue total, sino más bien a que se le dio énfasis a otras formas y sectores de la economía.

En el caso de Monterrey, fue pasar del sector secundario de la economía (industria) al terciario (servicios), en un proceso que sigue realizándose actualmente. Gustavo Garza lo describe no solamente en el caso regiomontano, sino mexicano en general. *“En el siglo XX se evidenció una dinámica de urbanización de las naciones, paralela a la acelerada ‘industrialización’ en sus primeras siete décadas y a la ‘servicialización’ [sic] en las siguientes. Este proceso condujo a la emergencia de la ciudad global y de un conjunto de grandes metrópolis que son funcionales a ella.”*²⁴ La ciudad de Monterrey, no podía quedarse en un marco regional, era imposible su supervivencia de ésta manera. Si para los años del Porfiriato, la industrialización se hizo presente con las grandes fábricas, la internacionalización y servicialización tenía como estandartes morfológicos, a la Macroplaza, al Metro, la apertura de nuevos espacios turísticos, entre otras estructuras

Éste fenómeno de la internacionalización de Monterrey, se da de una manera similar a su nacionalización, entendiéndolo como el proceso de proyección a nivel nacional, durante el Porfiriato. Antes de estos años, la ciudad no figuraba más allá de un aspecto regional. Con las industrias y fábricas emblemáticas, la ‘Sultana del norte’, empezó a ser reconocida en otras partes del país, incluso en el

²⁴ *Ibíd*

extranjero, aunque limitado a la cuestión industrial. La internacionalización buscó expandir la visión que se tenía de Monterrey, para que fuera considerada no solo un centro industrial, también ser tomada en cuenta como ciudad de servicios.

Las metrópolis ahora, con una mayor prioridad financiera que industrial, de grandes consorcios y corporativos más allá de las enormes fábricas, necesitaron de adaptarse a las nuevas necesidades, ofrecer mayores espacios que atrajeran más inversiones. La 'servicialización', fue una nueva forma de hacer economía dentro del nuevo sector al que se dirigían las antiguas capitales industriales. La oferta de espacios turísticos y en general, una infraestructura más acorde a los estándares internacionales, era la forma en la que Monterrey, fue cambiando.

Antes de continuar, hay que reiterar que la industria no desapareció por completo. Al contrario, la consolidación de éstas provocó la creación de los modernos grupos empresariales. Con esto, las industrias (en muchos de los casos) tuvieron que ser trasladadas a otras ciudades de la propia Área Metropolitana o del país. La toma de decisiones, seguía estando en Monterrey. Aumentaba así la necesidad de adentrarse al sector de servicios financieros, logísticos, de consultoría, entre otras campos del sector terciario, el de los servicios.

Dentro de éste sector de servicios, encontramos nuevas 'industrias', no en el sentido decimonónico de la palabra, donde imperaba "...*un inédito escenario de fuego...y máquinas de hierro*"²⁵, sino aquellas que van directo a la atención del consumidor como el producto, el turismo. Éste se refiere a la visita y consumo de diversos lugares por parte de personas que no los habitan.

Actualmente hay diferentes formas de ésta actividad, a lugares naturales, históricos, artísticos, se habla incluso de turismo médico en el que las ciudades ofrecen procedimientos quirúrgicos de calidad, a un precio más accesible en

²⁵ Hobsbawm, Eric...*Op. cit.* p. 18

comparación. Ésta es una actividad ya longeva, pero que en el caso regiomontano, tomó importancia a partir de la década del ochenta.

Ahora, ¿por qué hablar repentinamente de turismo? La respuesta es sencilla. Es con este concepto que demostraré que se está encaminando hacia el cambio económico de industria a servicios en la ciudad de Monterrey. El cómo ésta, aprovecho la entrada a un mercado global y por lo mismo ofrecer las pocas atracciones turísticas que contaba y aumentar la oferta de las mismas.

La oferta de lugares turísticos ha ido creciendo a partir de la culminación de la Macroplaza. La ciudad ya no podía quedarse únicamente con visitantes de negocios y las fábricas, sino debió implementar políticas de turismo donde se pudiera asegurar nuevas fuentes de empleo, de ingresos y mayor retención de visitantes.

Todas éstas políticas de fomento turístico fomentan la internacionalización que mencionaba Garza. Basándose en la definición de Miguel Aceranza, es más recurrente la actividad turística en los tiempos actuales, tratando de recuperar y admirar la belleza estética de diversos lugares que tienen diversos significados para los locales²⁶. Ya sea los lugares existentes, o construir nuevos focos de atracción y admiración.

Lo anterior fomentado con el acercamiento entre países, donde se comparten actividades comerciales, se abren mercados, se generan oportunidades de desarrollo, entre otras. Es también una forma en la que se difunden los valores, el orgullo local, regional y/o nacional, el pensamiento político y económico imperante, el desarrollo de una población. Es una forma de vender la idea de un lugar, ante el mundo, por más manipulada o pura que sea²⁷.

²⁶ Aceranza, Miguel *Administración del turismo: conceptualización y organización* ed. Trillas. México, D.F., 1991. p. 22

²⁷ *Ibidem*

2.3 Conclusiones

A manera de conclusión, retomando los conceptos vistos anteriormente, se deben trasladar al caso de estudio. Tanto el de la ciudad de Monterrey y su incursión a la servicialización de su economía, como el de la Macroplaza, como uno de los impulsores de este proceso.

La propia Macroplaza, es un testimonio latente de la estructura piramidal que se tiene en México. Del estado centralista o presidencialista que practicó el partido político imperante no solo en la entidad, sino en el país durante gran parte del siglo pasado. Este espacio es utilizado por el poder político (sin importar el partido o la inclinación ideológica), para cuestiones proselitistas.

También, lo utiliza la población para manifestarse en celebraciones, como lo son los logros deportivos de equipos locales, fiestas patrias, desfiles conmemorativos o apoyo a políticos en campaña. Por otro lado, también demuestran su pensar en contra de decisiones, problemáticas y cuestiones que le afectan en su diario acontecer, como la violencia, aumento de impuestos, corrupción, entre otras cosas.

La plaza es un elemento urbano, testigo de los cambios en la ciudad. El crecimiento económico y demográfico de Monterrey, hacia fines del siglo XIX y a lo largo del XX con la instalación y afianzamiento de grandes industrias y corporativos, tuvo sus repercusiones en el ahora centro histórico de la ciudad. El Palacio de Gobierno estatal, que corona a 'la Macro', fue realizado gracias a los esfuerzos de migrantes que buscaban trabajo en el Monterrey porfirista. Edificios como el Condominio Acero y el Latino, reflejan la consolidación económica de los grupos empresariales en la entidad.

Con el crecimiento de la ciudad, el primer cuadro se convirtió en el centro histórico. Los efectos de este crecimiento fueron tanto positivos como negativos. En primera instancia, tuvo, durante gran parte del siglo anterior, un protagonismo

económico, y político, aspecto que nunca ha perdido. Sin embargo, el costo de esto, fue la degradación urbana de sus edificios, calles y negocios.

La Macroplaza en sí, es un efecto y a la vez uno de los impulsores, de proceso de servicialización, que se inició en los años ochenta, con las grandes crisis del estado y el debilitamiento del modelo económico de la sustitución de importaciones. Se buscó brindar, tanto a los habitantes de la ciudad, como a los del resto del estado, un paseo turístico. También se buscó atraer inversiones para negocios y corporativos, claro indicio de que se optaba no solo por la industria, sino por el sector servicios, como el motor de la economía en el estado.

3. Historia política de la Macroplaza: los discursos y acciones de la autoridad que justificaron la obra

3.1 Introducción: La imagen industrial de Monterrey.

Antes de entrar de lleno a estas declaraciones y a manera de introducción, vale la pena hacer un breve recuento, de cómo se dio este proceso de industrialización durante la época del Porfiriato, el cual trajo consigo, la imagen 'moderna' de la ciudad, el paisaje de industrias, el referente visual de Monterrey, que se estancó para la llegada de Alfonso Martínez Domínguez a la gubernatura del Estado, en 1979. La industrialización de Monterrey, marcó la imagen de la ciudad aun hasta nuestros días.

Los grandes capitales que se acumularon, anteriores a éste proceso que inició en la década de 1880, fue por parte de familias cuyos nombres, aun son sinónimo de élite empresarial para todo el país. Estos apellidos a relucir son los Calderón, Mugerza, Madero, Milmo, Sada, Garza, Zambrano, por mencionar los más recurrentes²⁸. Estas familias, fueron los forjadores de industrias emblemáticas del periodo, tales como la 'Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey', la 'Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma', la 'Ladrillera Monterrey', la 'Vidriera Monterrey', entre otras²⁹.

Las industrias, pudieron establecerse hasta estos años debido a que *"...tuvo que esperar a la 'pax' porfiriana y su estructura de poder...para lograr estabilidad de gobierno y poner en marcha la transformación socio-cultural impulsada por la dinámica económica y comunicativa avalada por la participación de fuertes capitales extranjeros sumados a los nacionales..."*³⁰. Además, se aunaron las políticas de exención de impuestos, el impulso a la inversión

²⁸ Cerutti, Mario *Burguesía y capitalismo en Monterrey 1850 – 1910* Ed. Fondo Editorial Nuevo León. Monterrey, N.L. 2006. p. 43

²⁹ Vizcaya, Isidro *Los orígenes de la industrialización en Monterrey* Ed. Fondo Editorial Nuevo León. Monterrey, N.L. 2006. p. 55

³⁰ Tamez Tejeda, Antonio *Cultura y contexto: Arquitectura del noreste* Ed. UANL. Monterrey, N.L., 2006 p. 131

extranjera y las libertades que los empresarios para establecer diversas industrias.

Por lo anterior, Monterrey se cubrió de altas chimeneas, hornos de fundición, columnas de humo, estructuras de cemento. Se modernizaron calles, y se construyeron edificios a la usanza francesa para atraer aún a más inversionistas. Los campesinos que llegaron de otras entidades, se establecieron en los límites de la ciudad³¹, y se convirtieron en obreros. La ciudad cambió radicalmente, creció su 'mancha urbana'.

Desde mediados del siglo XIX, fábricas de textiles e hilados se instalaron en la región, siendo el antecedente de la industrialización hacia finales de siglo. Desde 1890, la ciudad creció en población, con la instalación en ese año, de las grandes fábricas como Peñoles, Asarco, la Ladrillera Monterrey, la Cervecería Cuauhtémoc, la Vidriería Monterrey, la Fundidora de Fierro y Acero, Cementos Hidalgo (antecedente de Cemex), entre otras.

De acuerdo con Gustavo Garza, "...la ciudad ha de convertirse en un centro industrial. A medida que transcurre el tiempo, decae el comercio y ya para fines del periodo es evidente que hay una tendencia hacia la industrialización"³². Los máximos impulsores para que éste proceso se diera en la entidad, fueron los gobernadores Lázaro Garza Ayala (1887 – 1889) y Bernardo Reyes (1885 – 1887, 1889 – 1900, 1903 – 1909), concediendo la exención de impuestos y facilidades fiscales a los inversionistas.

La instalación de estas fábricas, trajo consigo la idea en el imaginario nacional, sobre la ciudad de Monterrey. Ésta imagen industrial que se generó, quedó plasmada a lo largo y ancho del país. Se hablaba del Monterrey cubierto de humo, donde grandes grupos de obreros se movían todos los días desde sus

³¹ Morado Macías, César *San Luisito...barrio, puente y mercado (1887 – 1992). Un puente de identidad, arrasado por el río* en Garza Guajardo, Celso (coordinador) *Historias de nuestros barrios* Ed. Gobierno del Estado de Nuevo León. Monterrey, N.L., 1994. p. 306

³² Garza Villarreal, Gustavo (coordinador) *Atlas de Monterrey* Ed. Gobierno del Estado de Nuevo León-UANL. Monterrey, N.L. 1995. P. 10

hogares, hasta sus lugares de trabajo. De una urbe gris, sin edificios modernos, donde la economía giraba en torno a estas grandes e icónicas industrias. Aun ahora, en menor medida, se refiere a Monterrey de ésta manera.

Para mediados del siglo pasado, se redactó el 'Plan Director de a Sub-región Monterrey', por Guillermo Cortés Melo. Anteriores intentos se habían realizado en 1933 y 1952, pero eran planes parciales de distintas áreas de la ciudad³³. Este proyecto de Cortés Melo, publicado en 1962, tomaba ideas de los anteriores esfuerzos, como la realización de una 'Macroplaza'³⁴ que se encontrara cercana a la Ciudad Universitaria, la realización de un parque en el Río Santa Catarina y la negociación para ocupar parte de las instalaciones militares que se encontraban al norte de la ciudad, para convertirlas en un parque público³⁵³⁶. A la larga, el antiguo campo militar fue convertido en el parque 'Niños Héroe's'.

Durante la mayoría del siglo XX, la ciudad creció entorno a estas fábricas. Se crearon colonias para los obreros, como la Acero, la Ladrillera, la Cuauhtémoc, la Vidrio. Se abrieron bares, cantinas, loncherías y demás negocios que satisfacían las necesidades de los trabajadores. Esto no sólo sucedió alrededor de las colonias mencionadas, también se ubicaban en el centro de la ciudad, donde proliferaron las casas de bajo costo para muchos de los obreros.

³³ Ortiz Salinas, Luis Davis *Prefacio en S/A Documento histórico de la planificación urbanística del Estado de Nuevo León: El Plan Director de la Sub-región Monterrey.* (Reedición) Editado por la Agencia para la Planeación del Desarrollo Urbano de Nuevo León. Monterrey, N.L. 2008.

³⁴ Idea del Ing. Kunt Mumm en 1952, durante la construcción de la Ciudad Universitaria de la UANL. La 'Macroplaza' era un concepto distinto a la realizada en el Centro Histórico. Ésta era simplemente un lugar de tiendas y comercio cercano a las nuevas instalaciones de la Máxima Casa de Estudios del Estado.

³⁵ *Ibidem*...p. 97

³⁶ El Parque en el Río, se realizo en diversas ocasiones. A lo largo del cauce se ubicaban canchas deportivas, pisas de carreras y un andador de 9 km. Rumbo poniente-oriente, desde la avenida José Eleuterio González, hasta las instalaciones del Parque Fundidora.



Foto 1³⁷: Escombro y desechos de la Fundidora vistos desde la Av. Constitución, en lo que actualmente es el Parque Fundidora II, límite del centro de la ciudad.

La suciedad y la contaminación era diario en la ciudad, en especial del centro, debido a la cercanía con las fábricas. Durante casi todo el siglo XX, algunas industrias gozaban de libertades sobre su funcionar. Las emisiones de humo y desechos, si bien, buscaron controlarse, no eran tan vigiladas como lo podría ser actualmente.

3.2 Monterrey para 1979

Tras la llegada de Martínez Domínguez, ex presidente nacional del PRI y ex regente de la Ciudad de México, el escenario no sería similar, y las justificaciones que dieron él y sus allegados, provocarían el cambio en imagen urbana, más drástico que la ciudad ha sufrido en las últimas décadas.

El centro de la ciudad, vislumbraba un escenario de suciedad, descuido, abandono, crimen, y una larga lista de problemas. La nueva cara de la ciudad vino, *“...después de varias décadas de asfixia y estrechez por la proliferación de viejas vecindades, el apiñamiento de construcciones decadentes y sucias; la invasión de comercios, cabaretuchos y restaurantes pringosos hasta antihigiénicos, y la multiplicación de lacras, mugre y contaminación...”*³⁸. La autoridad estatal, ya no aceptaba estos negocios, estrechas calles y callejones de

³⁷ Tomado de Urquieta, José Luis (director) *Los Peseros* (película) Monterrey, N.L., 1984

³⁸ S/N Autor *La Gran Plaza, la nueva cara de Monterrey* Panfleto informativo sobre las obras realizadas en la Macropiazza de Monterrey, Publicado por el Gobierno de Nuevo León. Monterrey, 1986,. pag. 8

la zona, utilizados por los trabajadores. Buscaron con la Gran Plaza, erradicar estos problemas, aunque en realidad, solo los enviaría para otras latitudes del centro de Monterrey.

El mayor problema del centro, no solo eran los negocios que lo comprendían, sino los embotellamientos diarios que se formaban en las callejuelas. Diariamente, miles de automóviles, camiones de carga, de pasajeros, taxis, utilizaban las vialidades de ésta zona, para desplazarse al resto del Área Metropolitana. La Macroplaza también traería consigo ampliación de vialidades.

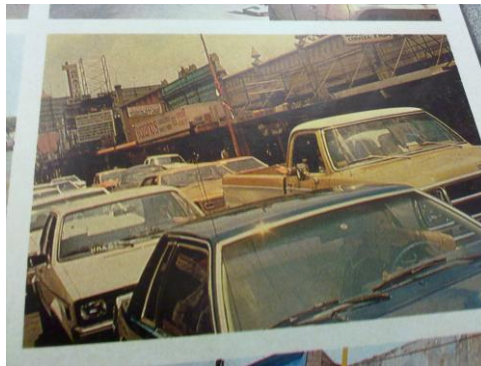


Foto 2³⁹: Tráfico embotellado del centro histórico de Monterrey.

Los embotellamientos eran cosa de todos los días. El estado en el que se encontraban las calles por el constante pasar de los vehículos, era deplorable. El constante repudio de la autoridad por esta situación, era evidente. De acuerdo con Prieto González, el gobernador no desaprovechaba cualquier momento para criticar la imagen de la ciudad. Martínez Domínguez quería que:

“...que no heredasen los hijos de los regiomontanos un ‘guiñapo de ciudad’. En otro momento manifestó que Monterrey había usado ‘pantalones cortos’ durante mucho tiempo y que ya le había llegado la hora de usar pantalones del tamaño adecuado. Los ‘pantalones largos’ debían llegar con la Macroplaza, que estaría bordeada de edificios altos de uso mixto capaces de configurar un centro de negocios...”⁴⁰

³⁹ Tomada de S/N Autor *La Gran Plaza...*

⁴⁰ Prieto González, José Manuel *La consolidación del Monterrey ‘imaginario’ en el contexto de la globalización: ‘Macroproyectos’ urbanos* en Revista *Frontera Norte*. Vol. 23. Núm. 45, Enero-Junio,. Tijuana, B.C. 2011. p. 172

La situación del centro de Monterrey era incluso insalubre, “...lo que en un tiempo fueron los transparentes ojos de agua de Santa Lucía, corrían como drenaje sucio bajo las calles, un paraje conocido como ‘El Canalón’”⁴¹. Además, la falta de alumbramiento en la zona, hacía que muchos callejones y terrenos baldíos, se convirtieran en tiraderos de basura improvisados. Éstos representaban el 3% de los lotes de la zona, y solo el 1%, estaba destinado a áreas verdes⁴².

Es claro que Martínez Domínguez tenía la intención de construir este megaproyecto para dejar su nombre inscrito en la historia de la ciudad. La Gran Plaza fue la justificación de una regeneración total del centro histórico. Con o sin los discursos del gobernador, ésta zona debía ser una de las prioridades de las autoridades municipales y estatales. Su renovación fue el punto de partida para un Monterrey que se encaminaba no solamente al siglo XXI, sino también, se encontraba cercano a cumplir 400 años de existencia.



Foto 3⁴³: Negocios que se encontraban en la calle Zaragoza. Al fondo se puede apreciar el Palacio de Gobierno.

Además de la regeneración, la Gran Plaza puede ser vista como uno de los iniciadores de la internacionalización de la ciudad, de acuerdo con el concepto visto de Gustavo Garza. De acuerdo con Narvárez Tijerina, la obra era “...una intervención de ‘urbanismo de bulldozer’, que pretendía regenerar el ambiente de

⁴¹ Martínez C., Juan Carlos *Cambia la faz de Monterrey* en el suplemento especial *Monterrey 400, una historia de progreso vol. 11: nueva cara y nuevos retos* del periódico *El Norte*. Monterrey, N.L., 1996. p. 30

⁴² *Ibíd*

⁴³ Tomada de S/N Autor *La Gran Plaza...*

la zona central a partir de la construcción de un ágora y un distrito financiero... a la sazón, era atraer a los corporativos de la gran empresa regiomontana a la zona para desarrollar los alrededores...”⁴⁴. El objetivo primordial de ésta obra, fue no solo la regeneración del centro de Monterrey, sino atraer capital y suscribirse a los cambios económicos de carácter global. Sin embargo, esto último no fructífero, debido a la crisis de los ochenta, que ahuyentaron inversiones privadas en proyectos promovidos por el gobierno.



Foto 4⁴⁵: Maqueta de presentación de la obra.

Se buscó de todas formas, revertir el estado del centro de Monterrey. En el informe del Estado Mayor Presidencial, sobre la visita de Miguel de la Madrid, a los eventos inaugurales de la Plaza, incluso denotan el penoso paisaje que se percibía en esta zona de Monterrey, “...Ésta zona era conflictiva, con alto grado de desorden urbano.”⁴⁶. Por lo mismo, la inversión y regeneración de ésta zona era de vital importancia si se buscaba una nueva ciudad, lejos de aquel paisaje gris y de chimeneas. El centro político de la decretada conurbación metropolitana en 1984⁴⁷, debía de cambiar.

⁴⁴ Narváez Tijerina, Adolfo Benito *Los condominios Constitución en Monterrey, Historia de dos ciudades* en Contreras Delgado, Camilo y Adolfo Benito Narváez Tijerina (coordinadores) *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida* ed. COLEF. Tijuana, B.C. 2006. p.141

⁴⁵ Fototeca del Archivo Histórico de Monterrey.

⁴⁶ *Crónica de la gira presidencial de Miguel de la Madrid en Nuevo León el 7 y 8 de diciembre de 1984* Fondo: Presidencia de la República; Giras presidenciales; Miguel de la Madrid. Caja 10 Exp. 04, Foja 528

⁴⁷ El decreto se dio este año. Sin embargo, a mediados de la década de 1960, ya se comenzaba a unir el territorio urbano de Monterrey con el municipio de Guadalupe. Posteriormente sucedió con San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García, Santa Catarina, Apodaca y Escobedo.

La obra inició en enero de 1981. Sin embargo, la aprobación de la misma, por parte del Congreso del Estado, fue hasta finales de ese mismo año. La razón de esto, radica en la presión de intereses privados, y la urgencia del gobierno estatal, para invertir en la zona. Buscaron emular un 'Central Business District' (CBD, Distrito Central de Negocios)⁴⁸, que se encuentran en muchas de las ciudades grandes de Estados Unidos.

Concluida, o más bien inaugurada en 1984, durante los tres años, y aun después, la Gran Plaza ocasionó que se alzaran las voces de diversos grupos de poder, tanto a favor, como en contra de las mismas. La investigación hemerográfica, arrojó algunas protestas por parte de los vecinos que serían desalojados.

Sin embargo, pocas veces, mediante partidos y medios de comunicación opositores, fueron tomados en cuenta por la autoridad. Estos casos, se incluyen al final de éste capítulo. Se dará énfasis a los actores políticos, empresariado y medios de comunicación.

3.3 Declaraciones de los principales actores políticos, empresariales y de opinión pública, acerca de la Macroplaza.

Antes de iniciar, el orden de cómo aparecerán estas justificaciones es el siguiente: en principio, se enunciará la versión del gobierno del Estado, más específicamente, el de Alfonso Martínez Domínguez, ya que fue el personaje clave de este proyecto, y en menor medida, algunos de sus funcionarios que opinaron activamente sobre la obra, como Ángela Alessio Robles, directora administrativa de la paraestatal encargada de la Gran Plaza, Prouerbe.

En segundo término, aparecerán las palabras de miembros del gobierno Federal y sus acciones, como José López Portillo, Miguel de la Madrid y otros funcionarios. El gobierno federal, a través de paquetes financieros y el Fondo

⁴⁸ Melé, Patrice *La producción del patrimonio urbano* ed. CIESAS. México D.F., 2006. p. 236

Nacional Para Actividades Sociales (FONAPAS) y otras instituciones, apoyó la construcción de la Gran Plaza.

En una tercera instancia, se encuentran algunas palabras del alcalde de Monterrey. Oscar Herrera Hoskins (1982 – 1985), no solo fue parte del aparato político, también jugó un papel importante, al participar como director operativo de Proube. En menor medida, también estarán declaraciones de Pedro Quintanilla Coffin, el alcalde anterior a Hoskins.

Como cuarto y último grupo de declaraciones, vendrán los discursos pronunciados por parte de los empresarios o los grupos conformados por ellos. Estas declaraciones van desde el cuestionamiento de la Macroplaza, hasta la aprobación e incluso cooperación en la construcción de la misma. Además, se incluyen las voces de la prensa, en donde, la consulta de cinco diferentes publicaciones de esos años, permitió recopilar intervenciones a favor y en contra de la obra.

La razón de este orden, radica en la importancia que cada uno tiene sobre el proyecto, manifestado no solo en el protagonismo que se evidenció a lo largo de la obra, sino que al momento de inaugurarse la Gran Plaza, que tanto fueron los elogios, críticas, palabras, justificaciones, etcétera, dentro del discurso que enunciaron. El hecho de hacer énfasis en lo anterior, es para demostrar que la Gran Plaza fue utilizada como una forma de cambio en las políticas económicas que imperaban hasta ese entonces. Es ver qué aspectos de la obra se rescatan para explicar las nuevas economías que imperan en Monterrey desde ese entonces.

3.3.1 Declaraciones de la autoridad estatal: el principal promotor de la obra

Desde mediados del siglo pasado, las políticas y medidas que tomaba el gobierno en los tres niveles (municipal, estatal y federal), fueron casi equiparables al

autoritarismo de otras naciones. Muy pocas veces era cuestionada, y cuando sucedía, los reclamos eran callados o ignorados.

Sin embargo, este modelo de gobierno se encontraba gastado para finales de la década del setenta por diversas cuestiones sociales. Por lo mismo, el anunciar una obra con la magnitud que presentaba la Macroplaza, debía estar llena de justificaciones de muchos actores políticos y aprobación por parte de otros grupos de poder. A final de cuentas, ésta renovación, mediante la intervención de la acción pública, se apegó a la práctica mexicana de la territorialización de la vida pública⁴⁹. Esto referido, a la necesidad de crear o renovar espacios, para ser identificados con el quehacer diario en la política, en este caso, la Macroplaza, una vez culminada, sería ese espacio.

Desde inicios de su gobierno, Alfonso Martínez Domínguez fue un ávido crítico de la situación urbana que imperaba en el Monterrey de la década de los años ochenta. Es bien conocido, por parte de los nuevoleonenses que vivieron éstos años, e incluso de generaciones posteriores, que el gobernador catalogaba a la capital del estado, como un 'rancho que debía ser modernizado'.

El entonces Gobernador, llegó criticando el estado de la ciudad, de su imagen urbana. Su mayor punto de ataque fue el centro. *"...está congestionado en plena decadencia urbana y en proceso destructivo que no requiere demostración. Es evidente que por timidez o falta de recursos, nuestra ciudad sufre problemas largamente acumulados de aniquilar sus posibilidades de desarrollo..."*⁵⁰. Sus constantes declaraciones fueron de la característica de su personalidad como gobernante. Martínez Domínguez buscaba justificar el cambio de la imagen del primer cuadro de Monterrey. Prometía la modernización, la entrada al siglo XXI. Buscó a toda costa, preparar a la urbe para los cambios que se avecinaban.

⁴⁹ *Ibidem...* p. 237

⁵⁰ *Informe de gobierno de Alfonso Martínez Domínguez. 1981* Archivo Histórico de Nuevo León. 1981, Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León. p. 97

En su informe de gobierno de 1980, Martínez Domínguez aclara que *“Monterrey debe crecer ‘para arriba’ y dejar de ser una ‘ciudad chaparra’, sin posibilidad de seguir extendiendo sus servicios...”*⁵¹. El gobernador le ‘declaraba la guerra’ a la obsolescencia de la ciudad, que seguía dependiendo, para su imagen urbana y en materia económica, de las industrias creadas durante los últimos años del siglo XIX y principios del XX.

Martínez Domínguez, buscó con un discurso, justificarse en el plano del embellecimiento de la zona. Además de las ya mencionadas declaraciones sobre el precario estado del centro de Monterrey, el político argumentaba que la obra traería consigo regeneración, y espacios verdes. Sin embargo, sus objetivos eran también de índole internacional.

Una de sus primeras defensas del proyecto, fue en el informe de gobierno de 1981, donde afirma que, *“Reconstruir lo que ha sido el centro cívico, político, comercial, social y religioso del Estado, en otras palabras, el corazón de Monterrey, es desafío que el Ejecutivo de mi cargo acepta en Vuestra Soberanía...la plaza de Palacio a Palacio se hará...deberá ser centro nervio-vital de una ciudad moderna...Monterrey puede y merece todo.”*⁵² Y es que no solo se trataba de rehabilitar el núcleo urbano, sino también, se buscó dar paso a las nuevas dinámicas económicas, de abrir las posibilidades a nuevos flujos económicos.

Diversos fueron los proyectos que se presentaron para ‘refundar’ el centro de Monterrey. En su primer año de gobierno, Martínez Domínguez recibió la propuesta de un norteamericano titulada ‘Obra de Palacio a Palacio’⁵³. Para 1981, cuando ya había anunciado sus intenciones de regenerar la zona, la compañía ‘Alternativa XXI’ presentó un proyecto *“...donde el espacio llamado Plaza Monterrey, incluía una avenida central de ocho carriles. La alternativa definitiva se*

⁵¹ *Informe de gobierno de Alfonso Martínez Domínguez. 1980* Archivo Histórico de Nuevo León. 1980, Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León, p. 54

⁵² *Ibidem...*p. 99

⁵³ Martínez C. Juan Carlos...*Op. Cit.* p. 30

dio en 1983, cuando una compañía integrada por 103 grupos urbanísticos presentó el proyecto 'Gran Plaza'⁵⁴, y aunque las obras iniciaron un año antes, fue éste proyecto de 1983 el que encontramos actualmente.

La Macroplaza sería el primer detonante del turismo en el centro de la ciudad. Había que regresar a las familias a esta zona, para convertirla nuevamente, en un paseo, en un centro de reunión, en un punto turístico. Que la gente retornara después de haberse ido tras la llegada de los negocios que servían las necesidades de descanso de los obreros. Al menos ese era el planteamiento del Estado en un principio. En eso descansaba su justificación en un carácter local.

Lo anterior es recalcado en el panfleto informativo que el gobierno del Estado publicó recién inaugurada la obra. En sus primeras páginas, se aclara que la Gran Plaza:

...se ha convertido en el detonador de la rehabilitación de una urbe...desde finales de 1984, la Gran Plaza ya es, en sí, obra mayor que cumple los objetivos específicos para los que fue concebida y realizada...renueva y dignifica el centro comercial e histórico de la ciudad...convierte al centro de Monterrey en poderoso imán turístico y liquida los cánceres urbanos de viejas vecindades, locales insalubres, centros de vicio y sótanos mortecinos que poblaban el corazón de la capital⁵⁵.

Con lo anterior, el gobierno no solo invitaba a la población de la entidad, a disfrutar de este nuevo paseo. Sino también, indirectamente buscaba animar a la población a que se uniera a la nueva dinámica que tendría el centro de la ciudad, y posteriormente, el resto del Área Metropolitana. Y es que al utilizar palabra o frases como 'centro comercial', 'poderosos imán turístico', 'renueva y dignifica', invitaba a la inversión en el nuevo comercio que se conformaría alrededor de la obra.

⁵⁴ *Ibíd*

⁵⁵ S/N Autor *La Gran Plaza* ... p. 2.

El gobierno del Estado insistía en demasía, que la gente fuera de la localidad o no, aprovechara estas nuevas oportunidades de negocio. “*La Gran Plaza trasciende el tiempo de un gobierno o de una generación; será en el futuro, el detonador de la transformación y modernización de Monterrey...*”⁵⁶. El desprecio hacía el anterior estado físico y morfológico del centro rematado con la nueva imagen, eran uno de los instrumentos que el gobierno utilizaba, como medio de atracción de inversiones, impulso turístico, y justificante de la obra.

La inversión de los lotes aledaños a la Macroplaza, fueron los que en principio, recibieron la prioridad de venta. La autoridad buscaba convertir el centro histórico, en un distrito de negocios. Como lo anuncia en el ya citado panfleto informativo, “*El proyecto monumental que resultó ejemplar y venció los tiempos difíciles. Es totalmente autofinanciable, gracias a la plusvalía que genera sobre zonas rescatadas y puestas a disposición de los particulares...*”⁵⁷. La oferta de terrenos por parte del gobierno era muy alta. Se cobraban elevados impuestos por metro cuadrado, para atraer solo a empresas quienes los podían pagar.

En numerosas ocasiones el gobierno, a través de diversos funcionarios del Estado, como Ángela Alessio Robles, directora general de Proube⁵⁸, Oscar Herrera Hoskins, director operativo, argumentaron que la obra sería autofinanciable, por lo que no se tocaría dinero de las arcas municipales ni estatales.

Alessio Robles declaró al periódico El Porvenir, “*...serán los propios dueños de las fincas, los que cubrirán gran parte del costo de las obras de construcción de la Macroplaza que apuntalará el Monterrey del año 2000 con un nuevo rostro bello*

⁵⁶ *Ibidem...* p. 22

⁵⁷ *Ibidem...*p. 7

⁵⁸ Proube fue la paraestatal, una sociedad público-privada entre la autoridad estatal y algunos empresarios, creada para demoler los edificios ubicados en la zona de construcción y posteriormente, realizar las obras de la Macroplaza. En el texto de Melé, Patricia *Op. Cit.* se menciona que este organismo, era una sociedad anónima, que se componía de organismos estatales y municipales, cámaras de comercio y de industria, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) y la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC).

y armónico, ya que de los 3 mil 657 millones de pesos del valor de las obras, los vecinos cubrirán 2 mil 392 millones de impuestos de mejoría específica...”⁵⁹. El costo total de la obra, mayor a 3 500 millones de pesos, indicaba la importancia y prioridad del Estado por impulsar la Macroplaza. No se escatimaría en gastos, para cumplir su propósito.

Al momento de presentar la obra, se buscó hacer del centro histórico, un distrito comercial-financiero. Buscaba la autoridad, imitar las grandes manzanas con altos edificios en los centros de las ciudades estadounidenses. Sin embargo, desde finales de la década anterior, se vivía una serie de crisis económicas fuertes en todo el país. Por lo mismo, las inversiones en esta zona quedaron en el olvido por parte de los particulares. El proyecto original quedó olvidado, el distrito financiero se tuvo que mover hacia el sur del Área Metropolitana, hacia los rumbos de Valle Oriente⁶⁰, donde en ese entonces, el suelo era más barato.

El planteamiento original de la Macroplaza no rindió frutos, sin embargo, el sentido de regeneración siguió latente. Si bien, quedó atrás el soñado distrito financiero, la obra continuó su rumbo, ya que para la autoridad la plaza, “...como toda obra viva, crecerá y madurará con el tiempo y con el amor de los regiomontanos...”⁶¹. La autoridad aseguraba que el imaginario de la ciudad incluiría a la Gran Plaza para que perdurara.

⁵⁹ S/N Autor *Inversión de 3 mil 600 millones, apuntalan a Monterrey de año 2 mil en El Porvenir* (diario) s/n pagina 9 de septiembre de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

⁶⁰ Prieto González, José Manuel *La consolidación del Monterrey ‘imaginario’ en el contexto de la globalización: ‘Macroproyectos’ urbanos*. En revista *Frontera Norte* vol. 23, num. 45. Pp. 163 – 192. Enero – Junio 2011. p. 174

⁶¹ S/N Autor *La Gran Plaza ...* p. 7

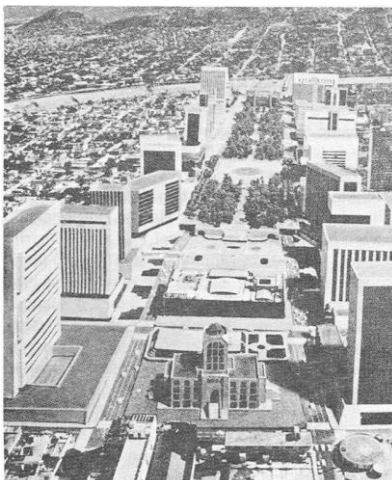


Foto 5⁶²: Proyecto original de la Macroplaza. Maqueta de presentación.

La realización de la Macroplaza, bajo los ojos de la autoridad estatal, significó el renacimiento de la ciudad, la antesala del nuevo milenio. Al comenzarse a construir la obra, Monterrey se acercaba a sus cuatrocientos años de existencia. La cercanía de esto, se aunó a la creación del nuevo espacio turístico.

Uno de los mayores argumentos del Ejecutivo estatal, fue la falta de espacios turísticos. Si bien, una de las mayores demandas hacia cuartos de hotel en aquellos años, era la ciudad de Monterrey⁶³, mayoría de estas ocupaciones eran de carácter empresarial. El propio gobernador declaró ante los medios:

“...‘al mejorarse el perfil urbano , se generarán empleos, mas producción industrial, actividad económica, incluso más turismo...generalmente hay turismo de trabajo, donde la gente viene por uno o dos días, pero al ofrecérsele un perfil digno y decoroso, podrá retenerse más tiempo en la ciudad, lo que contribuirá con el progreso del estado.”⁶⁴

El turismo en la ciudad carecía de lugares que ofertar. El gobierno optó por rehacer todo el centro histórico para erradicar este problema, sin importar el costo económico, urbano y/o social. Rehabilitación por el festejo del cuatrocientos aniversario de la ciudad, la cercanía al nuevo milenio, las nuevas dinámicas

⁶² Tomada de S/N Autor *La Gran Plaza*, ... p. 3

⁶³ S/N Autor *Interés de importantes firmas de hacer un hotel en la Macroplaza* en *Tribuna* (diario) s/n pagina 19 de mayo de 1982. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo III de la Gran Plaza

⁶⁴ S/N Autor *En estudio dos alternativas para la Gran Plaza* en *El Porvenir* (diario) s/n pagina 17 de julio de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo I de la Gran Plaza

económicas a las que entraba el país, entre otros motivos, hicieron de la Macroplaza, una tarjeta de presentación importante para la ciudad y para toda la entidad. Por lo mismo, la enorme área utilizada, también era un medio de defensa en su discurso.

El tamaño de la plaza es de hacer notar. Uno de los frentes por los cuales, el gobierno estatal, defendía la obra y la enaltecía, dándole características internacionales, era su extensión. En la imagen siguiente, la obra es comparada con otras plazas públicas de renombre a nivel mundial. De izquierda a derecha se encuentran a la misma escala, el Zócalo de la Ciudad de México, la Plaza de la Basílica de San Pedro en el Vaticano y Plaza Roja de Moscú.

Lo anterior se publicó en El Norte, con motivo de un reiterado comentario de Martínez Domínguez y que incluso, lo dijo en su discurso inaugural de la Macroplaza, ante el Presidente de la República. Afirmó que “...es cinco veces mayor que el Zócalo del Distrito Federal, una y media veces más grande que la Plaza Roja de Moscú y cinco veces mayor que la Plaza de el Vaticano...”⁶⁵. Todavía se debate la veracidad de los comparativos.

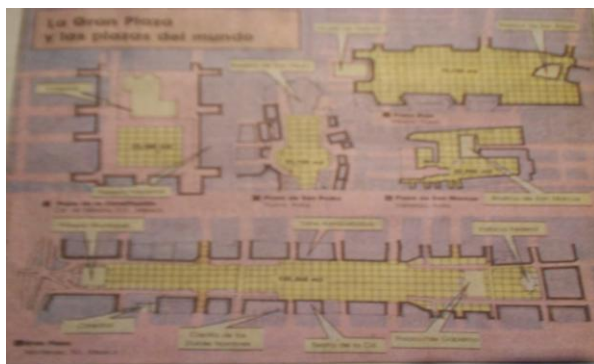


Foto 6⁶⁶: Comparativo que El Norte realizó de acuerdo a los argumentos del tamaño de la Macroplaza, una vez inaugurada.

⁶⁵ “Crónica de la gira presidencial de Miguel de la Madrid en Nuevo León el 7 y 8 de diciembre de 1984” Fondo: Presidencia de la República; Giras presidenciales; Miguel de la Madrid. Caja 10 Exp. 04. Foja 585

⁶⁶ Tomada de *El Norte* s/n pagina. 23 de noviembre de 1984. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo X de la Gran Plaza

Independientemente de que el comparativo entre las demás plazas sea cierto o no, esta declaración de Martínez Domínguez que, decía frecuentemente para defender la obra, habla del ímpetu que la autoridad estatal tenía para que la ciudad fuera reconocida internacionalmente, para que tuviera gran demanda turística, para eliminar su imagen de polvorienta y gris. Aun con la obra ya realizada, seguía siendo defendida.

Una semana después de su inauguración, se realizó el segundo informe de actividades del entonces Alcalde de Monterrey, Oscar Herrera Hoskins, donde hizo las acostumbradas loas priistas al esfuerzo del aparato público por el proyecto de la 'Gran Plaza'. Cuando tocó el tema de la misma, hizo énfasis en que *"...no es elitista, es paseo de la clase media, de la clase alta y de la clase humilde. Lo realizado no es obra mía, es obra del pueblo y el éxito de un buen gobierno radica en la coordinación de los tres niveles que forman el poder público. Estamos frente a un Monterrey distinto, diferente al de hace algunos años, ciudad que ha probado que puede hacer las cosas en grande..."*. El apoyo municipal, era parte de todo el aparato mediático que se realizó para legitimar la Macroplaza, aun cuando ya no era necesario hacerlo debido a que se había ya concluido gran parte de su construcción

Lo anterior obviamente demuestra que Martínez Domínguez buscaba la legitimación de su obra, a través de todas las esferas del poder en México. Si bien, ya estaba construida, solo el paso del tiempo marcaría si la 'Gran Plaza' fue un éxito y cumplió con sus objetivos o de plano fue como declaraban algunos miembros de la prensa, un 'elefante blanco'.

Probablemente fue un medio para recordar de buena manera, la administración de Martínez Domínguez, o un fuerte imán turístico, de regeneración, rehabilitación, entre otros denominativos. La razón que fuese, la Macroplaza fue el proyecto urbano más grande, en la historia reciente de la ciudad, *"...el Gobernador Alfonso Martínez Domínguez, tomó el reto de construir la Gran Plaza, el más grande y trascendente proyecto de regeneración urbana en la*

*historia de 400 años de la metrópoli...*⁶⁷. Aunque muchos lo acusaran de ser un ‘elefante blanco’ una gran construcción que a la larga no tendría éxito y solo recordaría un gran despilfarro de recursos.

Ante estos reclamos, Martínez Domínguez, seguía exponiendo su justificante principal, el regenerar el centro histórico y quitarle la grisácea cara que éste tenía. Recién construida la Macroplaza, el gobernador argumentaba, con su panfleto informativo, que “...*el Palacio de Gobierno, en su plaza de reducidas proporciones, estaba anulado y carecía de espacio para mostrar sus líneas señoriales. La Catedral estaba rodeada por vetustas casas y talleres que le restaban magnificencia y la ocultaban. Otros habían sido desviados de su función: la antigua Capilla de los Dulces Nombres se utilizaba como bodega burocrática*”⁶⁸. Había que cambiar las cosas, y se tenían que hacer pronto, argumentaba en cada contrarréplica a las críticas hacia su obra emblemática.

Las críticas también eran revertidas por los diversos políticos de la entidad. Incluso, por los protagonistas de la administración federal, entre ellos, el propio Presidente de México. El apoyo de los tres niveles de gobierno para una obra de tal magnitud, es esencial para que se convierta en realidad.

3.3.2 Respetando la estructura piramidal del presidencialismo: el apoyo del Poder Federal

Aunque, el mayor papel protagónico en todo el proceso de planteamiento, presentación y construcción de la Macroplaza de Monterrey, le perteneció a Martínez Domínguez. Sin embargo, el gobierno estatal, no se podía dar el lujo de inaugurar una obra de tal magnitud sin rendir pleitesía, como la estructura piramidal de PRI lo exigía, al Presidente de la República, y dejar que este tuviera el honor de cortar el listón.

⁶⁷ S/N Autor *La Gran Plaza...* p. 2.

⁶⁸ *Ibidem...*p. 10

Un proyecto de esta magnitud, debía ser supervisado por instancias incluso superiores al gobierno estatal. El poder federal se vanagloriaba también, con los logros que la Macroplaza traía consigo. El estereotipo del progreso, lo emprendedor, la iniciativa y demás características que con razón o sin ella, se le achacan a los nuevoleonenses, fue aprovechado por la Presidencia de la República, sin restarle mérito el Estado, para tratar de mantener el poder con el apoyo regiomontano.

De las visita realizadas por Miguel de la Madrid, las del 7 y 8 de diciembre de 1984, fueron de las más significativas para la ciudad de Monterrey, en materia urbana. Desde días antes, se realizaron numerosos preparativos para la gira, en donde el presidente habría de inaugurar las diversas obras que se realizaron a lo largo de la Gran Plaza.

La organización de la ceremonia inaugural de todo el complejo 'de Palacio a Palacio', no quería dejar cabos sueltos, y buscaba legitimidad en todas las construcciones y modificaciones que se llevaban haciendo desde 1980 en el centro de la ciudad.

Por esto, que la ceremonia promovida por el Congreso local, haya sido encabezada por el mandatario nacional, buscaron de una manera contundente, el que la gente viera la 'bendición' presidencial atiborrando las inauguraciones que debió haberlas hecho Martínez Domínguez.

La presencia del Presidente iba a estar asegurada, después de todo, desde el sexenio anterior, con José López Portillo, aportó grandes recursos para los proyectos de Martínez Domínguez en el estado, como la Gran Plaza, el Proyecto Hidráulico y los nuevos parques 'La Pastora' y el 'Niños Héroe'. El monto de los apoyos que llegaría en forma de un paquete para diversas obras de infraestructura

vial, hidráulica y construcción de espacios verdes, fue cercano a los 30 mil millones de pesos⁶⁹.

En ambos sexenios presidenciales Martínez Domínguez, mantuvo al tanto al poder federal de los pormenores de la Gran Plaza. Abundantes fueron las noticias que cubrieron la visita de funcionarios presidenciales y del ámbito nacional que visitaban las obras, en especial aquellos que correspondían al Fondo Nacional Para Actividades Sociales (FONAPAS)⁷⁰, la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP, o Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, SEDUE, a partir de 1982), la Secretaría de Gobernación, entre otras. Incluso recibió el Ejecutivo Estatal, loas muy posteriores a la inauguración de la obra.

El futuro presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, entonces Secretario de Planeación y Presupuesto, en respuesta al último informe de gobierno Martínez Domínguez, declaró la huella que éste dejó en la entidad: “*Y en Monterrey...la obra transformadora del Gobierno Estatal ha permitido un notable desarrollo urbano: a la moderna vialidad se suman los cambios arquitectónicos y funcionales del centro...*”⁷¹. Todas las secretarías participantes, buscaban beneficiarse de alguna manera de la obra, demostrar su respeto, y posiblemente, acreditarse parte del logro.

⁶⁹ Crónica de la gira presidencial de Miguel de la Madrid en Nuevo León el 7 y 8 de diciembre de 1984” Fondo: Presidencia de la República; Giras presidenciales; Miguel de la Madrid. Caja 10 Exp. 04. Foja 584

⁷⁰ S/N Autor *Doña Carmen, conoce el proyecto de la Gran Plaza en Tribuna* (diario) s/n página 3 de septiembre de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

⁷¹ *Palabras pronunciadas por el Lic. Carlos Salinas de Gortari, Secretario de programación y presupuesto con la representación del C. Presidente de la República, en el VI informe de gobierno del C. Alfonso Martínez Domínguez, Gobernador Constitucional de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, 14 de junio de 1985* Fondo: Secretaría de Programación y Presupuesto. Caja 05. Exp: 19. p.



Foto 772: Desplegado en El Norte, pagado por el Centro de Estudios de Diseño de Monterrey (CEDIM), dándole la bienvenida a Miguel de la Madrid a la entidad para la inauguración de la obra. La Confederación de Trabajadores Mexicanos, publicaría uno similar.

Una vez que llegó la emblemática fecha del 7 de diciembre de 1984, todo estaba listo para que todos los funcionarios del Estado, acompañaran al propio Miguel de la Madrid y a Martínez Domínguez para que fueran parte de las inauguraciones. Los pormenores de la ceremonia, fueron tomados de la crónica presidencial del Estado Mayor Presidencial.

De acuerdo con los documentos correspondientes a la gira que se realizaron aquellos días, De la Madrid llegó a la ciudad el 7 de diciembre. Su primera parada, fue en la Explanada de los Héroes para dirigir la ceremonia de re-inhumación de algunos personajes de la historia política y militar de Nuevo León⁷³. Las celebraciones comenzaron a las 10:40 de la mañana

La agenda de la visita presidencial era muy apretada esos dos días en Nuevo León. Después del acto en la Explanada, siguió con el recorrido del nuevo Archivo General de Nuevo León, media hora más tarde y continuó con inauguraciones de pasos a desnivel, proyectos de colonias populares, el también

⁷² Tomada de *El Norte* (diario) s/n página. 7 de diciembre de 1984. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo IX de la Gran Plaza

⁷³ *Crónica de la gira presidencial...*Foja 511

rimbombante Plan Hidráulico en Linares, al sur del Estado, que sería otra de las obras emblemáticas de Martínez Domínguez.

Regresó al área de la Gran Plaza a las 19:00 horas para inaugurar el Faro del Comercio, declarando que *“Su costo fue aportado por 11 mil comerciantes afiliados a la CANACO, siendo su objetivo la conmemoración del centenario de la Cámara de Comercio de Monterrey, además de una prueba de solidaridad y confianza a la obra emprendida por el gobierno del Estado.”*⁷⁴ Enalteciendo o simulando, la comunión que había entre empresarios y políticos.

Después del Faro del Comercio, el presidente y toda la comitiva, se dirigió a la Fuente de Neptuno, para inaugurar formalmente la Gran Plaza, aunque se apreciaba que las obras todavía no se concluía en su totalidad, ya que faltaban de instalarse algunas partes de adoquín, luminarias, áreas verdes, señalamientos y demás materiales de acuerdo con la prensa local.

El discurso de esta inauguración en específico, no es muy variado a las alabanzas anteriores del esfuerzo del gobierno estatal. Una vez más, se le hacía énfasis a lo que significaba la plaza para los regiomontanos, o mínimo lo que buscaba la autoridad con ello. El presidente declaró que *“...esta Plaza representa un paso importante en el desarrollo de Monterrey...”*⁷⁵. Todos los niveles de gobierno, buscaron recordarle a la población, que la ciudad se enfrentaba a nuevas dinámicas económico-políticas.

Las fiestas de inauguración no concluyeron en la Fuente de Neptuno. La última ceremonia se realizó, para inaugurar el Teatro de la Ciudad, con la obra de ‘Carmina Burana’. El Estado Mayor Presidencial, reportó en su minuta que la *“inauguración del ‘Teatro de la Ciudad’...20:00 hs...El gobierno del Estado de Nuevo León construyó un centro cultural de la ciudad el cual está integrado a las obras de la Macroplaza...costo: \$312’ 000,000.00”*⁷⁶. Éste centro cultural que se

⁷⁴ *Ibidem...* Foja 528

⁷⁵ *Ibidem...* Foja 604

⁷⁶ *Ibidem...* Foja 530

menciona, no quedó más allá del Teatro de la Ciudad, debido a los cortes presupuestales y la falta de inversión debido a la crisis de esos años.

Este evento fue el último en el marco de las inauguraciones por parte de De la Madrid. La presencia del Ejecutivo Federal, no es solo un indicativo de la estructura piramidal acostumbrada en la esfera política del país. También se buscó legitimar la obra desde lo más alto del poder. Por lo mismo, el aparato municipal quedó un tanto relegado, aunque no significó que los funcionarios del Ayuntamiento, dieran su venia para la Gran Plaza.

3.3.3 El subordinado Poder Municipal

Las formalidades realizadas por parte del alcalde de Monterrey de ese entonces, Oscar Herrera Hoskins fueron un tanto protagónicas también. Éste político jugó un papel un tanto primario dentro de las obras. No solo fue el mandatario municipal durante gran parte del proceso de construcción, sino el mismo fue director operativo de Proube, la compañía estatal encargada de la realización de la Plaza.

Desde principios de 1982, cuando los trabajos de demolición de edificio que se encontraban en las manzanas que ocuparía la obra avanzaban de manera accidentada y lenta, el gobernador designó a Herrera Hoskins para supervisar las tareas⁷⁷. De acuerdo con un reportaje de ‘El Diario de Monterrey’, a su llegada, las demoliciones avanzaron considerablemente⁷⁸.

A mediados de ese año, cuando ya se encontraba en campaña para la Alcaldía de Monterrey, Herrera Hoskins, al ser anunciados los planes de remodelación que en se concretarían en la Explanada de los Héroes, declaró que *“...la idea es dejar una explanada parecida al Zócalo de la Ciudad de México, pero con una extensión mucho menor. Esta plaza cívica servirá para mítines,*

⁷⁷ S/N Autor *Escoger a los mejores, habilidad del gobernante* en *El Diario de Monterrey* (diario) s/n pagina 15 de febrero de 1982. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo III de la Gran Plaza

⁷⁸ *Ibidem*

*celebraciones patrióticas, concentraciones y demás actividades cívicas...*⁷⁹. Es decir, el futuro presidente municipal regio, ya contemplaba a la explanada como la protagonista de los eventos que finalmente se realizan en ella con más frecuencia actualmente. Antes, este tipo de manifestaciones, no se podían realizar en la Explanada de los Héroes, ya que tenía instalados jardines y pequeños andadores. Ahora, se ha convertido en el centro de participación cívica de la ciudad de Monterrey.

El alcalde de Monterrey, tuvo un papel político menor, no así una participación operativa. La costumbre de éste puesto, fue por muchos años el seguir las órdenes del poder estatal, aun cuando en las leyes que rigen a las entidades le otorgan autonomía para muchas cuestiones. La presión del aparato administrativo nuevoleonés no fue el único, también los grupos empresariales tuvieron un papel determinante en la legitimación de la obra, incluso, mayor al del alcalde.



Foto 8⁸⁰: Cierre de campaña presidencial del candidato Andrés Manuel López Obrador, el 20 de junio de 2012. Este lugar es siempre electo para los cierres de campaña presidencial y gubernamental en el Estado.

⁷⁹ S/N Autor *Convertirán la plaza en gran explanada* en *El Norte* (diario) s/n pagina 29 de junio de 1982. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo IV de la Gran Plaza

⁸⁰ Tomada de <http://red-crucero.com/2011/06/lo-hizo-de-nuevo-el-peje-llevo-la-macro-y-lanzo-mensaje-tranquilizador-a-los-empresarios/>. Consultado el 05 de julio de 2012

3.3.4 El inversionista deseado: el apoyo de los grupos empresariales

La participación del empresariado dentro de la obra, fuera de los ámbitos de construcción o concursos para la realización de trabajos dentro de la Gran Plaza, fue un tanto constante al haberse anunciado el proyecto en 1981. Al principio con dudas, luego ya con participación constante, e incluso el estar presentes con el Faro del Comercio, el empresariado regiomontano demostró que con el proyecto, iba a cambiar la dinámica económica en la entidad, y ello quería ser parte de ello.



Foto 9⁸¹: Desplegado en El Norte, pagado por la CANACO (Cámara Nacional del Comercio) para invitar a la inauguración del Faro del Comercio.

Si bien, las dudas no se hicieron esperar al principio por parte de los miembros de ésta cámara, rápidamente fueron resueltas por el gobierno estatal, otorgándoles las mayores facilidades para tener injerencias en el proyecto. En diferentes medios impresos, hicieron del conocimiento público, las cuestiones que la autoridad debía resolver tras anunciar la obra. Estas preguntas concernían desde el ámbito de los recursos, la compra y venta de los terrenos, los permisos de construcción, entre otras cosas. El empresariado, a través de la CANACO (Cámara Nacional de Comercio), dio su visto bueno a la obra que cambiaría el Monterrey que conocían.

⁸¹ Tomada de *El Norte* (diario) s/n página. 7 de diciembre de 1984. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo IX de la Gran Plaza

El periódico El Norte reportó, que “...*la Cámara de Comercio reiteró que dicho proyecto es bueno porque regenerará parte del Monterrey viejo y mejorará áreas adyacentes...*”⁸². El empresariado de Monterrey, apoyó las medidas que se habrían de tomar, ya que los mayores beneficiarios en materia económica, serían aquellos negocios y comercios instalados en las proximidades de las manzanas a regenerar.

Los grupos empresariales, se verían beneficiados con la obra no solo por el impulso nacional e internacional que le daría a la ciudad, sino también porque después de la demolición de los terrenos, éstos lotes estarían sujetos se les daría un impuesto polémico que solamente éstos podrían cubrirlo. El llamado ‘impuesto de mejoría específica’, proponía altos costos al valor del terreno. Entre más cercano se estuviera de la plaza, mas costaría, por lo que solo los fuertes grupos de empresarios podían tener acceso a ellos.

La variación de precios sería la siguiente, aquellos dueños “...*cuyo predios quedarán sujetos al pago de impuesto sobre mejora específica que en algunos casos alcanzará hasta veinte mil pesos por metro cuadrado (área roja), 15 mil (área azul), de 660 a 4 mil 800 (área amarilla); de 165 a 400 (área naranja) y de 50 a 115 pesos (área celeste)...*”⁸³. Esto fue dado a conocer en los medios locales, y generó una ola de reclamos por parte de los pequeños negociantes, quienes se apoyaron en los periódicos para dar a conocer sus quejas.

⁸² S/N Autor *Tras despejarse dudas, Canaco apoya proyecto de Gran Plaza en El Diario de Monterrey* (diario) s/n pagina 12 de febrero de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo I de la Gran Plaza

⁸³ S/N Autor *Hasta 20 mil por metro cuadrado pagarán predios cercanos a la Gran Plaza en El Norte* (diario) s/n pagina 9 de septiembre de 1981 (gráfica con imagen). Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

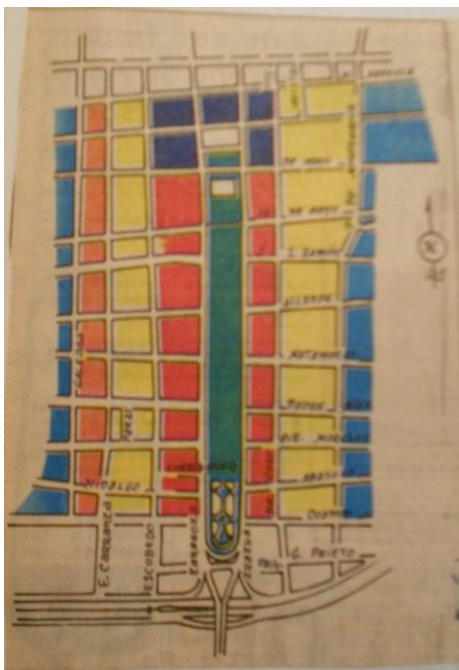


Foto 10⁸⁴: Comparativa de los impuestos a pagar por metro cuadrado en los lotes aledaños a la obra. El rojo representa el más elevado y el azul claro el más bajo.

Los lotes finalmente fueron comenzándose a comprar por parte de la élite económica local y nacional. Poco a poco, fueron adquiriendo los diversos terrenos. De las primeras empresas en hacerlo, fue Cemex, que compró el terreno donde se ubica la Capilla de los Dulces Nombres⁸⁵, a un costado del Teatro de la Ciudad.

De acuerdo con el rastreo hemerográfico, a Cemex, le siguieron el Grupo Alfa, y Nafinsa, comprando los dos lotes que se ubican entre la calle Zaragoza y Escobedo, del lado poniente de la Explanada de los Héroes. Ambos grupos buscaban construir rascacielos para albergar sus oficinas corporativas⁸⁶. Esto siguiendo con el planteamiento original de la Macroplaza, hacerla el corazón financiero de la ciudad, a la imagen y semejanza de las urbes estadounidenses.

Poco a poco fueron presentándose las empresas con sus proyectos de altos edificios. Si bien, Alfa y Nafinsa, le siguieron a Cemex en cuanto a la compra

⁸⁴ *Ibíd*em

⁸⁵ S/N Autor *Cementos Mexicanos compra toda una manzana en la Macroplaza* en *El Diario de Monterrey* (diario) s/n pagina 18 de agosto de 1981, Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

⁸⁶ S/N Autor *Nafinsa y Alfa construirán rascacielos en la Macroplaza* en *Tribuna* (diario) s/n pagina 26 de agosto de 1981, Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

de los lotes, había varios grupos que solicitaron informe de terrenos para participar en el proyecto pero que no concretaron la compra, “*Hasta hoy, solo Cementos Mexicanos compró tres mil setecientos metros cuadrados y solo hay solicitudes de Banamex, Visa [(Valores Industriales S.A.)] y Nacional Hotelera...*”⁸⁷. El interés y compra de algunos terrenos, revela el apoyo por parte de estos empresarios para la obra.

Aún sin concretar la compra, las empresas se interesaban cada vez más en terrenos aledaños, con la esperanza de que un centro financiero en Monterrey, pudiera ayudarles a mitigar los problemas que se presentaban con las crisis de esa década. Los siguientes grupos en concretar un acuerdo, fueron Vitro, que con 167 millones de pesos, se haría dueña del terreno que se encuentra al norte del Casino Monterrey⁸⁸ y por otro lado, Protexa compró en 202 millones, un terreno donde actualmente se ubica la Biblioteca Central⁸⁹.

Después de estas dos últimas compras, los grupos empresariales locales ya no invertirían en la compra de terrenos. Por esto, el proyecto tuvo que ser promocionado hacia grupos de otras partes del país y algunas internacionales, “*A la fecha, han comprado terrenos: Cementos Mexicanos, Vitro, Nafinsa, Alfa, Visa, Protexa y Gamesa...Las áreas disponibles se ofrecerán en adelante entre inversionistas de las ciudades de México, Guadalajara, Puebla, Veracruz y en otras entidades...*”⁹⁰, buscando cada vez más, la forma de recuperar la inversión que el ejecutivo estatal, con mucha ayuda del federal, realizó para la construcción de la Gran Plaza.

⁸⁷ Mier Rasanen, Nelda *Que sin acatar las leyes, se construye la Macroplaza en El Porvenir* (diario) s/n pagina 9 de septiembre de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

⁸⁸ S/N Autor *Compra Vitro una manzana de la Macroplaza en Tribuna* (diario) s/n pagina 4 de noviembre de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

⁸⁹ S/N Autor *Protexa compra una manzana de la Macroplaza en El Porvenir* (diario) s/n pagina 17 de diciembre de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza.

⁹⁰ S/N Autor *Ofrecerán terrenos de Macroplaza a inversionistas de otros estados en El Porvenir* (publicación periódica) s/n pagina 19 de marzo de 1982. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo III de la Gran Plaza.

La prensa local, no reporta más compras de los grupos empresariales, tanto locales como nacionales. Los negocios que siguieron interesados en comprar terrenos, fueron los hoteleros. La directora del proyecto, “Alessio Robles, declaró que importantes firmas hoteleras, nacionales e internacionales, están interesadas en realizar fuertes inversiones para construir hoteles en los terrenos que se les ofrecen alrededor de la Macroplaza...”⁹¹. A la larga, el único grupo hotelero que invirtió fue Howard Johnson, comprando el anterior Hotel Monterrey, convirtiéndose en el Howard Johnson Gran Plaza. Aunque para 2012, éste volvió a llamarse Hotel Monterrey⁹².



Foto 11: Mapeo de los lotes comprados a partir de la información encontrada de archivo. Los números representan las empresas, que se especifican en la Tabla 1.

Empresas que compraron lotes (por orden cronológico de su compra)			
Empresa	Costo de lote (en pesos)	Manzana (orden: sur, norte, poniente y oriente)	Estado actual
1.- Cementos Mexicanos (CEMEX)	No se especifica	Padre Mier, Matamoros, Gral. Zuazua y Dr. Coss	Terreno abandonado, área verde
2.- Grupo Alfa	No se especifica	Juan I. Ramón, 15 de Mayo, Mariano Escobedo e Ignacio Zaragoza	Área verde
3.- Nafinsa (Nacional Financiera S.A.)	No se especifica	15 de Mayo, 5 de Mayo, Mariano Escobedo e Ignacio Zaragoza	Área verde

⁹¹ S/N Autor *Interés de importantes firmas de hacer un hotel en la Macroplaza en Tribuna* (publicación periódica) s/n pagina 19 de mayo de 1982. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo III de la Gran Plaza

⁹² Ver capítulo 3, en el apartado de la primera sección de la Macroplaza para mas detalle

4.- Vitro	167, 000, 000	José Ma. Morelos, Padre Mier, Gral. Zuazua y Dr. Coss	Estacionamiento
5.- Protexa	202, 000, 000	Ignacio Allende, Juan I. Ramón, Gral. Zuazua y Dr. Coss	Biblioteca Central, área verde
6.- Hoteles Howard Johnson	No se especifica	Corregidora, José Ma. Morelos, Mariano Escobedo, Ignacio Zaragoza	Hotel Monterrey (construido en 1936)
VISA (Valores Industriales S.A.)	No se especifica	No se especifica	No se especifica
Gamesa	No se especifica	No se especifica	No se especifica

Tabla 1: Empresas que compraron lotes a Prourbe.

Con la imagen y tabla anteriores, se evidencia no únicamente las empresas y los lotes que compraron, también es posible, mediante el análisis actual de la zona, ver que estas mismas manzanas, en su mayoría se encuentran sin construcciones. Seguramente por la crisis económica de la época, y como se mencionó anteriormente, que la zona de Valle Oriente tenía terrenos más baratos en los cuales construir, las empresas no realizaron intervenciones en los mismos.



Foto 12: Vista actual de la zona Valle Oriente, en los límites sur-poniente de Monterrey y San Pedro Garza García.

Los grupos empresariales confiaron en un principio de la oportunidad corporativa que ésta obra del gobierno del estado les ofrecía. Pero la crisis económica y el propio recorte presupuestal del mismo proyecto de la Macroplaza desmotivó para la construcción de edificios y por lo mismo, los únicos terrenos actualmente sin construcción de toda la plaza.

Cuestiones como ésta, han sido aprovechadas por los medios locales que critican prácticas gubernamentales sustentadas en las grandes obras. Éstas van desde el despilfarro de recursos en construcciones que no son la solución apropiada o sobrepasan la capacidad de recursos en el erario público.

Por otro lado, hay medios que, alineados o no con el partido al poder, enaltecen muchas de las obras gubernamentales. Obviamente ésta no es una práctica nueva, y vale la pena hacer una revisión de aquellas voces a favor y en contra, que se encontraban en los medios de esos años.

3.3.5 La prensa, voces a favor y en contra del proyecto

Los editoriales de esos años, son un tanto balanceados. Por un lado, hay aquellos periodistas que apoyaban la obra, que criticaban a aquellos que dudaban del éxito de la misma, que incluso la acusaban de ser un ‘elefante blanco’. Una obra tan polémica, es vista desde ambas caras. Podría ser un derroche de recursos como nunca antes visto en la ciudad, o puede ser el ‘trampolín’ más fuerte para impulsar al anhelado Monterrey internacional.

Uno de los primeros editoriales que salieron al respecto, fue el de Alberto Benitta Sanmiguel, en donde le reclamaba a los críticos de la recién anunciada Gran Plaza, “...*las críticas son defensa de los particulares... ¡dejen trabajar a Don Alfonso!...Adelante Don Alfonso, el Monterrey del siglo XXI se lo irá a agradecer y lo irá a recordar con respeto y cariño...*”⁹³. Con una tendencia oficialista muy marcada, el editorial de Benitta es de los mayores defensores de la obra, modo que siguieron otras publicaciones.

El Diario de Monterrey a su vez, publicaba ese mismo día del 1° de febrero de 1981, que “*La Gran Plaza se hará...porque le conviene a la ciudad. Porque solo los intereses personales y egoístas se ponen, sin siquiera presentar un*

⁹³ Benitta Sanmiguel, Alberto *Madera Especial* en *Mas noticias* (diario) s/n pagina 1° de febrero de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo I de la Gran Plaza

argumento urbanístico, social o económico digno de tomarse en cuenta..."⁹⁴. Alineados, estos editorialistas buscaban cambiar mucha de la opinión hacia la entonces, reciente propuesta.

Ya avanzados los trabajos de la Gran Plaza, las dudas seguían apareciendo, incluso aumentando. Por lo mismo, más editoriales a la defensa de la obra se imprimían. "*...el ciudadano se hace preguntas sobre si alguna vez verá no sólo la hermosa y monumental plaza, sino también esbeltos 'rascacielos' en su área o sus alrededores...no es de dudarse que cristalice el sueño del gobernante que quiere transformar el 'viejo Monterrey', en una ciudad a la altura de las mejores del mundo...*"⁹⁵. El argumento de una ciudad de clase mundial y nivel internacional, era otra de las vertientes de los defensores de la obra, y del gobierno mismo.

Bajo ésta misma tónica, el 'Mas noticias' declaró, a través de sus editoriales, que "*La Gran Plaza revitaliza el corazón mismo del Monterrey metropolitano, y su realización, era ya inaplazable, máxima cuando se hacen previsiones a futuro –año 2000- para una ciudad que, en el inicio del próximo milenio, contará, según cálculos estimados, con una población de cinco millones de habitantes...*". Los apoyos de la prensa hacia la obra se hacían por los intereses de los propios dueños del periódico, sin embargo, fue un medio eficaz para darle legitimidad a la obra. Así como muchos estuvieron a favor, otros editorialistas mostraron sus argumentos en contra.

Los editoriales que criticaban a la obra, también surgieron desde los primeros días de su anuncio. Andrés Juárez, en su columna del propio 'Diario de Monterrey' que días antes había defendido la obra, escribía lo siguiente: "*...dicen en voces casi silenciosas, que si la autoridad local de este gobierno estatal, se deriva del apoyo del voto campesino, que dicha autoridad haga su plaza en el*

⁹⁴ S/N Autor *Polémica sobre una plaza grande* en *El Diario de Monterrey* (diario) s/n página. 1° de febrero de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo I de la Gran Plaza

⁹⁵ Carlos y Muñiz, Rodolfo *Monterrey: paramo enorme y polvoriento* en *El Norte* (diario) s/n pagina 2 de junio de 1982. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo III de la Gran Plaza

campo, agradeciéndoles por el apoyo...no saben a dónde irán a parar si el proyecto continúa, algunos han vendido, otros se esperan, quizá tienen miedo, tienen dudas...se pueden amparar...”⁹⁶. La crítica se encamina a que la obra no fue pedida por la mayoría de la población. Que el gobierno, que se vanagloriaba del apoyo que tenía por parte de grupos vulnerables como los campesinos, realizara la obra en el campo, donde tuvo su supuesto apoyo.



Foto 13⁹⁷: Cartón político de El Diario de Monterrey, acusando a la Macroplaza de ser un posible 'elefante blanco'

Incluso, los editoriales no fueron la única forma de dar a conocer voces en contra. Reportajes salían sobre las presiones del aparato gubernamental para forzar a la venta de los terrenos que ocuparía la Gran Plaza. A finales de mayo de ese año, reportaban que “*La señora Esperanza Sánchez tronó contra el PRI: ‘nos están acorralando como posesionarios para que nos cambiemos cuanto antes....Emma Martínez Cordero y Amparo Sánchez, se quejaron de amedrentamiento...de un tal*

⁹⁶ Juárez Ríos, Andrés *Los de la Plaza en El Diario de Monterrey* (diario) s/n página. 13 de febrero de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo I de la Gran Plaza

⁹⁷ Tomada de *El Diario de Monterrey* (diario) s/n pagina. 19 de marzo de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo I de la Gran Plaza

*Jorge Navarro el PRI...[les] informó que ‘ya les queda poco tiempo aquí’...*⁹⁸. Ésta práctica de retirar a la población mediante la fuerza, era una forma conocida y recurrida por Martínez Domínguez para cumplir con sus intereses. Los propios afectados, junto con partidos locales de izquierda, harían un frente en contra de éstas acciones de la autoridad, unos días después⁹⁹.

A través de los medios, estos partidos, contrarios a los que ostentaban el poder, se manifestaban en contra de la obra, debido al interés de la autoridad estatal, en beneficiar solo a los grandes corporativos, alejándoles la posibilidad a los pequeños comerciantes de poder establecerse en los alrededores de la Macroplaza. “...tiene un evidente carácter suntuario y un inocultable interés capitalista...primero empieza la demolición de los edificios y después se legisla el hecho...solo las grandes empresas pueden pagar esos altos impuestos...”¹⁰⁰. Y efectivamente, como se mencionó anteriormente, la autoridad buscaba mediante el alto uso de suelo, que solo pudiera ser costeable para los grandes grupos corporativos, tanto locales, como nacionales e internacionales.

Por lo anterior, se realizaron muchas críticas, que abogaban por la propiedad de los negocios menores o las personas que no se encontraban en el privilegiado grupo de la elite empresarial de la región. Plácido R. Garza, en su columna del periódico ‘El Mas Noticias’ declaró que:

Hasta 20 mil pesos por metro cuadrado...se antoja totalmente fuera de la realidad. Tal plusvalía seguramente podrá ser cubierta únicamente por las empresas que han adquirido terrenos colindantes para edificar oficinas. Considerando esto, resulta fácil deducir una probable intención del gobierno estatal al establecer una plusvalía tan elevada...solo los grandes corporativos pueden pagar esos cobros tan elevados...¹⁰¹

⁹⁸ S/N Autor *Inquilinos dicen ser presionados por el PRI* en *El Diario de Monterrey* (diario) s/n pagina 22 de mayo de 1981. Tomo I de la Gran Plaza

⁹⁹ S/N Autor *Afectados por la Macroplaza, integran frente de defensa* en *El Diario de Monterrey* (diario) s/n pagina 24 de mayo de 1981. Tomo II de la Gran Plaza

¹⁰⁰ Entrevista a Lucinda Pérez Salazar, dirigente del Partido Comunista de México en Nuevo León. Tomada de S/N Autor *Censura el PC la Gran Plaza* en *El Norte* (diario) s/n pagina 14 de noviembre de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

¹⁰¹ R. Garza, Plácido *Temporal* en *El más noticias* (diario) s/n pagina 11 de septiembre de 1981. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo II de la Gran Plaza

La prensa tenía divididas sus opiniones. Hubo común acuerdo en los puntos a favor por parte de los defensores, y de las cuestiones en contra por parte de los inconformes. Éstos últimos a final de cuentas no fueron escuchados. La práctica de Martínez Domínguez, a la usanza priista, era de seguir con el proyecto por las medidas que fueran posibles.

3.4 Conclusiones

Los discursos que imperan dentro del léxico diario de los políticos mexicanos, siempre se encuentran muy marcados por una tendencia nada disimulada. En el caso de las prácticas priistas del siglo XX, teniendo como uno de sus mayores exponentes, a Alfonso Martínez Domínguez, los discursos, bien fundamentados en el necesario cambio morfológico del centro histórico, una zona en decadencia urbana y mal estado, también se basaba en que el pueblo regiomontano, pedía esta plaza.

Si bien, era necesario un cambio, y la Macroplaza fue un regenerador visual y económico de la zona, no era posible justificarlo como la única opción. Sin embargo, ésta fue la batuta que siguió el gobierno estatal, tanto a su dirigente, como sus allegados y compinches. Como era de esperarse, el planteamiento original tuvo que ser cambiado para ajustarse a los cortes presupuestales y a los cambios de opinión de los que en un principio, participarían de lleno en la obra.

Las directrices que tomaron también para seguir adelante con la construcción de la Macroplaza, en el sentido de fomentar el turismo y llevar a Monterrey a las nuevas condiciones económicas globales que se estaban gestando. No por menos, aparecen testimonios del comparativo de la plaza con respecto a otras en el mundo, o el auge hotelero, tanto de firmas nacionales como internacionales, que acarrearía la obra. Era el camino más viable para tratar de

erradicar en parte, el estancamiento económico del aparato gubernamental en sus tres niveles.

El apoyo que recibió el estado, por parte del Gobierno Federal, fue indicativo no solo de que el propio país, se dirigía también hacia el neoliberalismo. También se observa como parte de las tradiciones políticas en el que una obra de tal magnitud no podía realizarse no sólo sin las aportaciones económicas, sino de igual manera, que se necesitaba la 'bendición' máxima en el país, en una época donde el 'presidencialismo', se estaba agotando. Fueron tres ex presidentes los que apoyaron o alabaron la obra, José López Portillo, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari. Esto refuerza la importancia que la obra traería consigo para una de las ciudades más importantes del país.

Los servidores públicos a nivel municipal, en el caso específico de Oscar Herrera Hoskins, antes y durante su gestión como Alcalde de Monterrey, responde también al obligatorio apoyo que la estructura piramidal priista, exigía para sus correligionarios. El caso de Hoskins es curioso, en el sentido de que su propia formación lo hacía apto para tomar las riendas de Prourebe. Pero el hecho de que inmediatamente después, fuera electo Presidente Municipal, indica que el propio Martínez Domínguez, necesitaba un aliado en la paraestatal, para seguir adelante con la obra.

Por su parte, el empresariado, a veces en pugna y otras a favor de las decisiones tomadas desde las esferas del poder, vieron en la Macroplaza, con reservas, una forma de integrarse de la mejor manera posible, a la dinámica global, comprando terrenos para instalar sus corporativos y poder diversificar sus empresas e industrias. Aunque a la larga, probablemente la crisis económica no permitió que se realizaran sus edificaciones en 'la Macro', y trasladándose algunas de éstas a diversas zonas que actualmente, son distritos financieros.

Por último, la prensa fue la más polarizada. Muchos medios impresos apoyaban las decisiones de Martínez Domínguez, siendo oficialistas o no, con

postulados donde pedían concluir una obra necesaria para la ciudad. Otros, a través de sus editorialistas, reportajes de la población directamente afectada y los altos costos de la obra, dejaban ver sus inconformidades y las de aquellos de partidos políticos contrarios o de ideologías diversas.

Las grandes obras, siempre van acompañadas de discursos a favor, para justificarlas y que a la larga, obtengan el apoyo de la población a la que beneficiarían o afectarían. La Macroplaza no fue la excepción, tratándose de uno de los proyectos urbanos más grandes en la ciudad.

4. Haciendo un recorrido por la Macroplaza y los edificios alrededor de ésta, testimonios de la historia de la ciudad

4.1 Introducción: Consideraciones para hacer un recorrido descriptivo de la Macroplaza.

Los edificios que se encuentran alrededor de la Macroplaza de Monterrey, ubicada en el primer cuadro, son un vivo testimonio de los cambios políticos y económicos suscitados a lo largo de los cuatro siglos de historia de la ciudad. Éstos varían en su diseño arquitectónico, así como en su funcionamiento. Algunos edificios anteceden a la Macroplaza. Otros fueron construidos junto con la misma y unos más, son posteriores.

Estos edificios, sin importar su fecha de construcción, fueron rescatados, modificados, o construidos para hacer del centro histórico de Monterrey, un lugar presentable para el turista. Por otro lado, también permiten darle una discursiva de poder a la zona, basándose en el postulado de Quaroni sobre arquitectura como medio de poder, visto en el primer capítulo de esta investigación.

Con esto de por medio, la obra rompió con el estatus quo de la zona, un área gastada, descuidada, insegura. La autoridad impuso su 'capricho', y con el estandarte de modernización y rescate, teniendo entre sus intereses el de inversiones de diversas empresas y el retiro de los habitantes de la zona, los edificios y lotes de los alrededores, fueron los receptores directos de la nueva imagen del centro histórico.

Debido a que la obra total, es de casi cuarenta hectáreas, se ha optado por dividirla en tres grandes secciones. Estas secciones son separadas una de la otra por calles. Aparte de la extensión, la delimitación se debe a que las edificaciones compartes un común denominador con sus vecinos cercanos, siendo lo histórico en una primera sección, lo hegemónico en la segunda y lo simbólico en la tercera. Estas descripciones se harán en forma de recorridos.

Todos los recorridos para describir las secciones, son en un sentido sur a norte. Comenzando con el extremo sur, que denominaré como sección uno, abarca desde la avenida Constitución hasta la altura del paseo peatonal José Ma. Morelos y Pavón. En ésta, se pueden encontrar no sólo algunas de las construcciones más antiguas de la ciudad, sino que los edificios públicos que se ubican aquí, son de la autoridad municipal.

La segunda sección es desde ésta calle Morelos, pasando por Padre Mier, hasta Juan Ignacio Ramón, que cruza por debajo de la plaza. Es el área más larga de las tres, pero es de hacer mención, que es aquí donde se encuentran todos los edificios de índole estatal construidos como parte del proyecto. Es la mayor evidencia de lo que originalmente se buscaba hacer, un paseo peatonal con edificios altos a su alrededor.

Por último, la tercera sección, la más pequeña, es que contiene menos edificios. Sin embargo, es ésta la zona más popular de toda la Macroplaza. Uno de los lugares que por tradición reciente, se ha convertido en el punto de reunión de muchos regiomontanos para cuestiones sociales, culturales y políticas. Es la zona que mantiene vivo el sentido de la plaza que indicaban Wildner y Rojas Mix. Ésta comienza en Juan Ignacio Ramón y concluye en la calle de Washington.

La descripción, aparte de tener un sentido sur a norte, se hará primero la parte oriente y luego la poniente. Nombrando los edificios que se encuentren de un lado, siguiendo por las características de la plaza en sí a esta altura y terminando del otro lado. La elección de este trayecto, se debe a que el puente Zaragoza, que comunica a la colonia Independencia con el centro de la ciudad, puede ser visto como una entrada vial para la Macroplaza¹⁰². Si bien, hay otras 'entradas', como el Paseo Santa Lucía, el Barrio Antiguo o el Paseo Peatonal

¹⁰² Agradezco a la Arq. Mariana Borja por hacer la observación. Para diciembre de 2012, por los efectos del Huracán Alex en 2010, se construyeron un par de puentes viales para las calles de Zaragoza y Zuazua respectivamente. El antiguo Puente Zaragoza, que se aprecia en la imagen, se transformó en paso peatonal.

Morelos, el puente se encuentra en uno de los extremos, lo que facilita el recorrido total del complejo.

Otro motivo de hacer iniciar en el oriente, se debe a que los edificios más visitados de la plaza se encuentran en este extremo, ya que es donde se están la Catedral, la Biblioteca Central, la mayoría de los museos, y los andadores peatonales que comunican a la Macroplaza con el Barrio Antiguo y el Paseo Santa Lucía. Mientras que al poniente, los edificios están más dirigidos a un usuario específico, debido a que son bancos, oficinas de empresas, el Congreso del Estado, el Tribunal de Justicia. No son edificaciones turísticas en su mayoría.

Para concretar, el recorrido obedece a lo que naturalmente un turista realizaría, por los propios edificios y el acomodo de los accesos, que van conduciendo al usuario alrededor de la Macroplaza. Aunque claro, no se descarta la gran variedad de alternativas que uno puede elegir al visitar la zona.

4.2 Datos generales de la Macroplaza



Foto 14: Accesos más utilizados para ingresar a la Macroplaza, tanto viales (naranja) como peatonales (rojo). La flecha azul del extremo izquierdo, es el punto de inicio, del recorrido descrito. En el círculo, se marca la estación del Metro Zaragoza.

Ubicada en el primer cuadro de la ciudad de Monterrey y con una extensión de aproximadamente 40 hectáreas, es una de las plaza urbana más grandes del país y “probablemente la plaza más larga de América Latina, especialmente interesante

por el diseño amigable al automóvil...”¹⁰³, ya que las calles circundantes, no son bloqueadas u obstruidas, sino que entran en armonía con la estructura.

Éstas las vialidades limítrofes, son al oriente y al poniente respectivamente, Juan Zuazua e Ignacio Zaragoza. Al norte y sur, las avenidas Washington y Constitución. Las únicas calles que atraviesan la Macroplaza en el sentido oriente – poniente, ya sea de manera superficial como Padre Mier, o por debajo, como Mariano Matamoros y Juan Ignacio Ramón.

La Macroplaza, tiene una longitud de norte a sur aproximadamente de un kilómetro de largo, y de ancho mide un poco más de cien metros, sin contar las calles, lo que da una extensión de 400,000 metros cuadrados. Lo anterior si se toman las manzanas que se encuentran a sus lados, las cuales fueron incluidas en el proyecto. La plaza en sí, tiene una superficie de 100,000 metros cuadrados.

Además de la avenida Constitución, la frontera sur de la zona, es el río Santa Catarina, que funge como divisor entre la parte más antigua de la ciudad y la ya mencionada colonia Independencia, extensión que es consecuencia de la industrialización y la migración.



Foto 15: Calles limítrofes de la Macroplaza

¹⁰³ Gutiérrez González, Elsa et al. *Historical, Ethic and Urbanistic background at Monterrey, Mexico* en la 15va. Asamblea General y Simposio Internacional del Consejo Internacional de Sitios y Monumentos. Realizado del 17 al 21 de octubre de 2005 en Xi'an, China. Consultado el 28 de septiembre de 2011 en <http://openarchive.icomos.org/382/1/3-26.pdf>



Foto 16: División de la Macroplaza por secciones.

4.3 La histórica primera sección (de Constitución a la calle peatonal José Ma. Morelos)

Como ya se indicó, la primera sección inicial en la avenida Constitución y concluye con la calle peatonal Morelos. En la imagen siguiente, se aprecia una vista aérea de la zona. Se destaca que la comunicación entre ambos lados del río Santa Catarina, a la altura del puente Zaragoza, fue modificado en 2012.



Foto 17: Primera sección de la Macroplaza

4.3.1 El Monumento al Sol de Rufino Tamayo

Comenzando desde el puente Zaragoza, el inicio del trayecto se encuentra marcado por la localización de la obra del célebre escultor mexicano, Rufino

Tamayo, 'El homenaje al sol'. La obra fue financiada por el grupo Alfa, e inaugurada el 30 de enero de 1980¹⁰⁴, tras algunos retrasos en su construcción.

Originalmente estaba planteado dentro de lo que se conocía como 'La ruta del cemento y del acero', un paseo escultórico a lo largo de las avenidas paralelas de Constitución e Ignacio Morones Prieto, patrocinado por las empresas fuertes de la entidad. Contaría con la participación de artistas como Luis Barragán, Mathias Goeritz, Rafael Calzada, Vicente Rojo¹⁰⁵. Sin embargo, ésta no se concretó y un planteamiento similar fue realizado hasta 2009¹⁰⁶.

Con sus 25 metros de altura, hace alusión a la tradición de las tribus de indios locales que veneraban con fervor al Sol. Nos permite recordar la presencia de tribus seminómadas en la región, presentes en gran parte de la historia de la ciudad, ya que aún hasta mediados del siglo XIX, tenían fuerte presencia. Además, la escultura sirve también como antesala de la sede del poder local, el Palacio Municipal de Monterrey.



Fotos 17 y 18¹⁰⁷: A la izquierda, el Monumento al Sol de Rufino Tamayo. A la derecha, vista norte del Palacio Municipal de Monterrey, con la estatua de Ignacio Zaragoza al frente, dándole así, nombre a la plaza de la ciudad.

¹⁰⁴ Derbez García, Edmundo, *Homenaje al Sol: alegoría de un Monterrey vigoroso como el astro rey*, publicado en ATISBO. Numero 18. Octubre-Diciembre 2008, Monterrey, N.L. p. 8,

¹⁰⁵ *Ibidem*...p. 6

¹⁰⁶ Zambrano, Lourdes *Defiende Nati su ruta escultórica* en periódico *El Norte* (diario) publicado en la sección B Local, primera plana el 19 de septiembre de 2009. Consultado en línea el 16 de mayo de 2012 en www.elnorte.com

¹⁰⁷ Todas las fotografías del recorrido fueron realizadas por Anaís Lazo.

4.3.2 El actual Palacio Municipal de Monterrey

La actual sede del Ayuntamiento, fue inaugurada en 1973. Los realizadores de ésta obran, los arquitectos Jorge Albuerne, Nicolás Hadjopolus y Juan Villarreal, se inspiraron y siguieron el estilo que predominaba a nivel internacional, conocido como 'tardo moderno'¹⁰⁸. El edificio, con un área de 3600 metros cuadrados, tiene una forma cubica, sostenida por cuatro pilares, permitiendo que su base quede libre para tener una explanada.

En ésta explanada se montan eventos de diferentes índoles como culturales, deportivas, sociales, ferias de trabajo, bailes. Esto permite que se pueda realizar un vínculo más directo entre la autoridad municipal y su ciudadanía, o aquellos que aprovechan el espacio. Con esto, la autoridad puede hacer uso político de la misma.

Es utilizado como estandarte proselitista de la administración municipal en turno, ya que, también en su explanada, tradicionalmente comienzan los apoyos para el candidato a la alcaldía del partido que ostenta el poder. Básicamente, cumple con los usos y costumbres que los especialistas citados anteriormente, mencionan para el caso de la plaza pública.

Es un espacio político sin duda alguna, pero tradicional también. Se arraiga en los usuarios que aprovechan sus actividades culturales. Y si bien, con un limitado protagonismo, en comparación con la plaza pública del Estado, sigue estando presente como vínculo entre el alcalde y los ciudadanos. Un lazo político y proselitista, y en menor medida, cultural por tradición, a diferencia de su vecino del lado oriente.

¹⁰⁸ Barragán Villarreal, Juan Ignacio *La Macroplaza: un museo de arquitectura en Nuevo León* en Revista *Rizoma* Núm. 3. Pp. 12 – 17. Enero – Marzo 2007. Monterrey, N.L., p. 14

4.3.3 El primer museo del recorrido, el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO)

Un espacio cultural por excelencia e imposición del capital privado, el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO), es el primero de los edificios que fue diseñado para aprovechar las oportunidades turísticas y de proyección internacional, que traía consigo la construcción de la Macroplaza.

Diseñado por Ricardo Legorreta y construido en 1991¹⁰⁹, es un espacio artístico en donde se conjuntan diferentes obras de arte contemporáneas y exposiciones de diversos escultores reconocidos a nivel local, nacional e internacional. En su explanada frontal, el MARCO ostenta una escultura de gran tamaño, conocida como 'la Paloma', diseñada por el escultor Juan Soriano.

De acuerdo con la página oficial del museo "*...es uno de los centros culturales más importantes de América Latina cuyos esfuerzos se encaminan a la promoción del arte contemporáneo internacional, enfatizando en la difusión de las artes visuales latinoamericanas.*"¹¹⁰ Aunque, también es sede de eventos ajenos a las artes plásticas y visuales. En el recinto se realizan numerosas presentaciones de libros y conferencias. Se han presentado autores de la talla de Gabriel García Márquez, Alan Knight, Ron Mueck, el estudio Pixar.

La posibilidad de atraer a artistas de ésta talla, se debe que los inversionistas de éste museo, son miembros de las empresas más importantes en la región. De éstas destacan Industrias Monterrey S.A. (IMSA), Cigarrera La Moderna, Grupo Alfa, Celulosa y Derivados S.A. (CYDSA), Banamex, Vitro y el Tec de Monterrey¹¹¹. Éstos, donaron 2.5 millones de dólares, cantidad similar a la otorgada por el gobierno del estado¹¹².

¹⁰⁹ *Ibidem*...p. 15

¹¹⁰ Sacado de la página oficial del museo <http://www.marco.org.mx/marco.htm>. Consultado el 01 de octubre de 2011

¹¹¹ Derbez, Edmundo 1991: *El Museo Marco, alza el vuelo* en revista ATISBO num. 32 año 6. Mayo-junio de 2011. P. 8

¹¹² *Ibidem*...p. 7

La realización de MARCO es un reflejo de la búsqueda hacia la internacionalización de la entidad. Es uno de los espacios culturales por excelencia, y enumerar sus artistas permite ver el peso que se le dio a éste recinto. Este espacio cultural de la élite empresarial, es un símbolo del peso que éstas tienen y el papel que juegan para los cambios de Monterrey.



Foto 19: Vista del acceso principal del MARCO con su emblemática escultura de 'la Paloma', realizada por Juan Soriano.

Éste peso que crean los grupos que ostentan el poder económico, no es nuevo. En todas partes del país, siempre se van a vincular los empresarios con la autoridad local. El papel preponderante de estas familias regiomontanas, viene desde el siglo diecinueve, y tuvieron su primer periodo de 'bonanza' a principios del veinte. Uno de los lugares elitistas por excelencia en ésta época, es la Catedral.

4.3.4 La imperante presencia católica en la entidad, la Catedral Metropolitana de Monterrey

De lado norte del Museo, cruzando la calle Padre Raymundo Jardón, se encuentra la sede del catolicismo regiomontano, la Catedral Metropolitana. Es el edificio más antiguo en el área de la Macroplaza, y uno de los pocos remanentes coloniales que quedan en Monterrey, junto con la 'Casa del Campesino', en el Barrio Antiguo, y el 'Palacio del Obispado', al poniente de la ciudad.

Fue construida a lo largo de 273 años, desde su inicio en 1626. En 1770, se inició su fachada actual, con un estilo barroco tardío y finalmente su campanario,

de estilo neoclásico, concluido en 1899¹¹³. Es donde históricamente, la élite se ha aglomerado para celebrar sus ritos católicos, algo que aun sucede. Es donde artistas locales han hecho sus celebraciones nupciales, primeras comuniones y confirmaciones. Sigue estando presente como parte de la élite regiomontana.

Cabe destacar, que si bien, es oficialmente el centro de la institución católica de Monterrey, no es la que ostenta la mayor veneración en la ciudad. Ese pedestal le pertenece a la Basílica de Guadalupe, en la colonia Independencia, y la Basílica del Roble, unas calles poniente de la Macroplaza, ambas visibles desde la Catedral.

Aun así, desde su inauguración, sigue siendo el símbolo de la élite regiomontana en materia religiosa, quien, como ya se mencionó, acude a la Catedral para festejar sus rituales eclesiásticos. Desde su conclusión, alberga estas celebraciones, así que es lógico, que su edificio vecino, también responda a estos rituales y necesidades de la gente de altos ingresos: el Casino Monterrey, símbolo del crecimiento económico del Porfiriato.

4.3.5 Esparcimiento porfirista, el Casino Monterrey

El Casino Monterrey, fue diseñado con un estilo francés e ideado originalmente por Juan de Videgaray¹¹⁴, para albergar a la asociación que comparte el nombre del recinto, formada desde 1866. Fue concluido hasta 1905 y es símbolo existente y elitista del gobierno de Porfirio Díaz, con su estandarte nuevoleonés, encabezado por Bernardo Reyes.

Su historia está marcada por un fuerte incendio que lo consumió parcialmente en 1914, y tuvo que ser remodelado en su totalidad por la firma del arquitecto Alfred Giles, quien ya había rediseñado su interior originalmente en 1899. Actualmente aún conserva el diseño de la reconstrucción que finalizó en 1921.

¹¹³ Barragán Villarreal... *Op cit.* P. 12

¹¹⁴ Gutiérrez, Lucinda et al. *Monterrey a principios del siglo XX: la arquitectura de Alfred Giles* Ed. Museo de Historia Mexicana. Monterrey, N.L. 2003 p.128



Fotos 20 y 21: A la izquierda, vista de la fachada frontal de la Catedral Metropolitana de Monterrey. A la derecha, se encuentra el Casino Monterrey.

Desde entonces ha sido un símbolo de las fiestas de la alta sociedad dentro regiomontana, aunque al pasar de los años, otros recintos construidos posteriormente han ganado terreno en la elección de eventos. Aun así, el simbolismo de éste edificio, está enlazado a la clase acomodada, al empresariado, a la élite del Estado.

Sigue cumpliendo su fin jerárquico dentro de la población y es común verlo semana a semana con eventos de toque elitista. Monumento en sí mismo de la clase dominante de Monterrey, teniendo esa característica como común denominador con la edificación que se encuentra cercana.

Frente al Casino Monterrey, dentro de los límites de la Macroplaza, se erige un peculiar monumento, reconocido por todos los regiomontanos. Polémico no solo en su estructura, sino también en su significado, parte de la denominada 'monumentitis' que trajo la Macroplaza, el Faro del Comercio.

4.3.6 El emblema de la Macroplaza, el Faro del Comercio

El monolito de 70 metros de alto, inaugurado en 1984, es el punto más reconocible de la plaza y en palabras de Juan Barragán "...se yergue como símbolo urbano en la Macroplaza, con una sencillez monumental a partir de un monolito de concreto

coloreado, coronado por un rayo láser que combina la contemplación, la rusticidad mexicana y el avance tecnológico."¹¹⁵ El láser, realiza un giro de 360 grados y es visible desde diversos puntos de la ciudad de Monterrey. Un moderno faro iluminando con su rayo, de ahí su nombre.

Aun cuando es un símbolo de la ciudad, al principio recibió rechazos por parte incluso de alguno de los ingenieros que iba a trabajar en la obra:

En una ocasión en una comida realizada bajo el puente Gonzalitos oriente tras el colado de sus vigas, los ingenieros podían ver el faro recientemente inaugurado. Uno de los presentes explicó que había renunciado al contrato de una de las ingenierías para el faro porque no quiso contribuir a una obra que era 'una cachetada a la pobreza'..."¹¹⁶

Sin embargo, se ha ido afianzando como el símbolo central de la Macroplaza y se presume muchas veces su rayo láser, "*...se ha convertido desde su inauguración en 1984, en un símbolo de identidad social y cultural de Monterrey y en punto de referencia visual...*"¹¹⁷ Aunque cabe destacar que la mayoría del tiempo se encuentra descompuesto o en reparación por la falta de mantenimiento que la autoridad.

Fue hecho para ser admirado, para ser un objeto turístico, ya que su diseño es autoría del célebre arquitecto, Luis Barragán, y aunque la idea original de la obra, fue completamente diferente, siguió teniendo como fin, el de cambiar la cara de la zona, de hacerla 'monumental', 'visitable', 'turisteable', internacional.

¹¹⁵ Barragán Villarreal... *Op cit.* 15

¹¹⁶ S/N Autor en la sección *Anecdótico* en revista *Atisbo* núm. 26, año 5. mayo – junio de 2010. P. 4

¹¹⁷ S/N Autor *El Faro del Comercio: proyecta a Monterrey a la modernidad* en revista *Atisbo* núm. 5, año 1. Noviembre – diciembre de 2006. P. 9



Foto 22: De izquierda a derecha: La terminal de la línea 2 de Metrorrey, la estación Zaragoza. El Casino Monterrey, la Catedral Metropolitana y el Faro del Comercio se encuentran frente a éstos. Al fondo y al centro, el emblemático Cerro de la Silla.

El Faro del Comercio, es el referente de la Macroplaza. Se erige cercana a la plaza principal de la ciudad. La Plaza Zaragoza, se encuentra en el costado norte del actual Palacio Municipal. Limitando originalmente en la calle de Corregidora, desde el proyecto se realizó su expansión, teniendo como nuevos límites al norte, la calle de Padre Mier.

Ésta plaza, cercana a los 24, 000 metros cuadrados ya con su expansión, es una de las áreas más concurridas, debido al arbolado paisaje que en ella se encuentra. Otro de los motivos, es el hecho de ser un punto intermedio entre el paseo peatonal Morelos, y la zona del Barrio Antiguo. En diferentes horas del día, se puede ver que es utilizada como área de descanso. Esto hace que sea también, uno de los lugares más cuidados de todo el complejo, con mantenimiento y limpieza continuos, algo que no sucede en otros lugares de la Macroplaza.

Además de estos jardines y zonas arboladas, la plaza cuenta con dos áreas despejadas. La primera de ellas, es donde se encuentra el monumento a Ignacio Zaragoza. Es aquí, junto con la explanada del Palacio Municipal, que se realizan muchos de los eventos de la Alcaldía, por lo que el simbolismo político local, adquiere mayor relevancia. La segunda, es donde se encuentran las instalaciones de una plaza comercial subterránea, que actualmente funge como un estacionamiento. En la parte superior, están los accesos al metro de la ciudad. Los dos sirven como alimentadores para la zona.

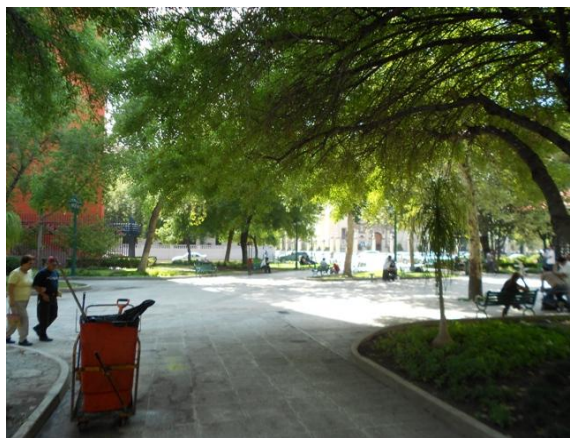


Foto 23: Plaza Zaragoza. Del lado izquierdo, se puede apreciar el Faro del Comercio.

4.3.7 Testimonio de la 'servicialización' el edificio Kalos

Retornando al sur de la plaza, el recorrido por el lado poniente comienza una vez más, en la avenida Constitución. En una primera instancia, de éste lado se encuentra el edificio de oficinas Kalos, diseñado por la firma estadounidense Obbata y Kassabaum,

En general, la importancia de éste radica no sólo en su diseño internacional de la década del ochenta¹¹⁸, sino también en el hecho de que es uno de los pocos edificios, alrededor de la Macroplaza, que funciona como plaza comercial. Recordemos que originalmente, la autoridad buscaba hacer de ésta zona, un sector financiero¹¹⁹. El Kalos, es el único edificio corporativo que se encuentra en el área próxima circundante.

La propia construcción se ha diversificado, rentando los espacios que se encuentran en su interior. Entre las oficinas que se encuentran en su interior están las pertenecientes a la empresa que da nombre al edificio, las concernientes al Fondo Editorial Nuevo León, agencias de viajes, intercambios académicos, por

¹¹⁸ Barragán Villarreal... *Op cit.* 14

¹¹⁹ Prieto González, José Manuel *La consolidación del Monterrey 'imaginario' en el contexto de la globalización: 'Macroproyectos' urbanos*. En revista *Frontera Norte* vol. 23, num. 45. Pp. 163 – 192. Enero – Junio 2011. P. 174

mencionar algunos ejemplos. Esta calidad de multifuncionalidad, es común de los edificios ubicados del lado poniente de la primera sección.

4.3.8 Diversión para los obreros, el Círculo Mercantil Mutualista

A un costado del edificio Kalos, se encuentra el Círculo Mercantil Mutualista. De diseño californiano colonial, cuya autoría es de Federico Marisca en 1901, pero remodelado 1931¹²⁰, es indicativo de la presencia gremial en Monterrey. En un principio, sólo era utilizado por las familias de comerciantes más adineradas de la ciudad. Llegada la Revolución, los usuarios debieron diversificarse. Aún con la revuelta, los empresarios mantenían una fuerte y poderosa presencia. Legitimaban su posición apoyando las necesidades de sus trabajadores.

El Círculo Mercantil Mutualista fue un grupo conformado por los comerciantes más prominentes de la época porfiriana. Su objetivo fue organizar centro social y cívico donde las familias de éstos pudieran realizar actividades deportivas. Pasada la revolución, ahí se seguían reuniendo, incluso con algunos gremios y sindicatos. Aún sigue siendo utilizado para la diversión, aunque ahora es abierto al público en general.



Fotos 24 y 25: A la izquierda, el edificio Kalos. A la derecha, el Círculo Mercantil Mutualista

El edificio del Círculo Mercantil es delimitado al norte por la calle de Melchor Ocampo. Cruzándola, podemos encontrar otra obra prominentemente empresarial, de iniciativa privada, financiada por otro grupo de poder con antecedentes porfiristas, que incluso se dieron el lujo de contratar un arquitecto de renombre.

¹²⁰ *Ibidem*...p. 13

Esto se hacía ya una tradición en el primer cuadro de la ciudad. Símbolo del poder industrial en su tiempo, el Condominio Acero.

4.3.9 El primer 'rascacielos' de la ciudad, el Condominio Acero

Culminado en 1957, fue diseñado por el célebre Mario Pani en conjunto con Rafael Lamadrid¹²¹. Reflejaron el estilo racionalista característico de la posguerra. Su 'mecenas', fue la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, a través del impulso de uno de sus consejeros, Manuel L. Barragán¹²².

Recordemos que la Fundidora fue la más grande de las empresas del Porfiriato, básicamente fue la que le dio su fama a la ciudad de Monterrey como centro de fábricas, predominio de la población obrera, de grupos empresariales y más importante, como capital industrial del país. Estas obras demostraban el poderío que alcanzaron estas entidades.

En el edificio, se plasmaron los ideales del sector industrial como modernizador de la ciudad. Fue el discurso que se siguió después de la Revolución Mexicana. Es conocido que aun después de la caída del régimen porfirista, que la élite empresarial de Monterrey continuó con su hegemonía política en la ciudad.

Aún sigue siendo sinónimo de poder económico. Su altura es prueba de ello, fue en su tiempo el edificio más alto de la ciudad. Símbolo de modernización y pujanza de Monterrey, contrasta con su vecino, un edificio modesto. Referente a tiempos donde la ciudad no figuraba más allá de ser un asentamiento dedicado a la ganadería y que luchaba constantemente con los indios para sobrevivir día a día.

¹²¹ Barragan Villarreal... *Op. Cit.* p. 13

¹²² Derbez, Edmundo *Condominio Acero, el primer rascacielos* en revista *Atisbo* núm. 1 año 1. Marzo – abril de 2006. P. 26

4.3.10 Histórica presencia del poder local, el Museo Metropolitano de Monterrey

El actual Museo Metropolitano de Monterrey, tiene su antecedente en las casas reales de la colonia. Desde 1653, el gobernador Martín de Zavala, mandó a construir un edificio sencillo para albergar al cabildo¹²³. Ha sido demolido y reconstruido en diversas ocasiones a lo largo de sus casi 350 años de historia.

Sin embargo, la actual estructura, fue realizada posterior a la independencia, alrededor de 1830. Con rasgos de carácter franciscano y muy al estilo del noreste de México, fue la sede del Cabildo de Monterrey hasta mediados del siglo pasado. Tras ser concluido el actual ayuntamiento, albergó al Poder Judicial del Estado y fue convertido en el Tribunal Superior de Justicia. Una vez que éstos se mudaron a su actual sede, se convirtió a finales de los ochenta en el Archivo Municipal de la ciudad y el Museo de Historia de Nuevo León, posteriormente llamado Museo Metropolitano.

Esto último es evidencia contundente de la búsqueda por convertir al centro histórico en un área más atractiva para los visitantes. La instalación de museos alrededor es característica de los años posteriores a la culminación de la Macroplaza. La industria hotelera se vio beneficiada de los cambios. Pocos fueron aquellos grandes edificios para albergar visitantes. Además del célebre Hotel Ancira, que se encuentra detrás del Condominio Acero, estaba el Hotel Monterrey.

4.3.11 Final del recorrido en la primera sección, el Hotel Monterrey

El alguna vez célebre, Hotel Monterrey, tiene estilo art decó de 1936, pero modificado fuertemente a en la década de 1980¹²⁴. Hasta hace poco, tenía

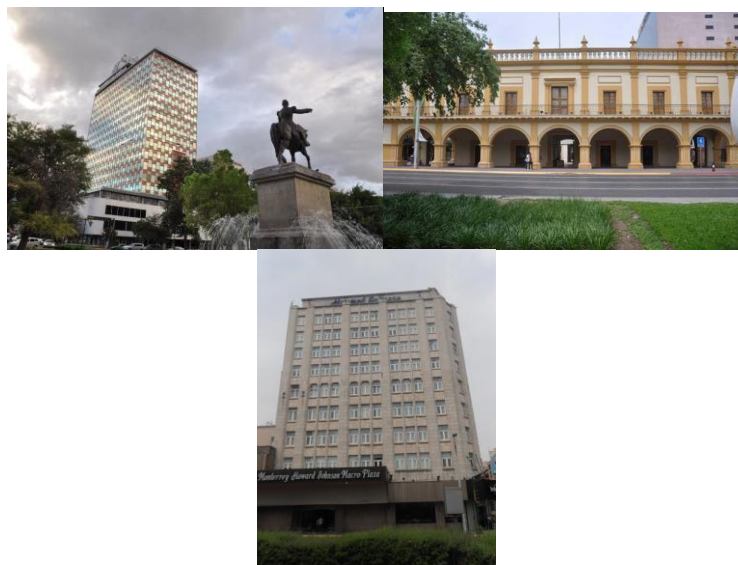
¹²³ Tovar Esquivel, Enrique y Santa Cruz Vargas, Julia *Antiguo Palacio Municipal* en revista *Atisbo* num. 29, noviembre-diciembre 2010. Monterrey, N.L. p. 5

¹²⁴ Barragán Villarreal... *Op. Cit.* p. 13

convenio con la cadena de hoteles Howard Johnson, y fue conocido por un tiempo como Howard Johnson Gran Plaza¹²⁵.

Fue testimonio de la entrada del neoliberalismo e internacionalización de la ciudad. Actualmente, el Hotel Monterrey, y manzanas circundantes al poniente, son parte de la zona hotelera del centro histórico. Se encuentran cadenas como Holiday Inn, Sheraton Ambassador y Royalty. Estos aprovecharon la construcción de la Macroplaza y de la cercanía con el Barrio Antigo y el paseo peatonal Morelos.

Con el Hotel Monterrey, culmina la primera sección. La más antigua que circunda la Macroplaza, con estilos arquitectónicos que van desde la colonia, hasta finales del siglo XX. Por tener edificios de los más tradicionales para la ciudad, albergar edificios de oficinas, estar próxima a la zona hotelera, el Barrio Antigo y el paseo peatonal Morelos, esta sección es posiblemente la más concurrida de las tres.



Fotos 26, 27 y 28: En la esquina superior izquierda, el Condominio Acero, a su derecha, el Museo Metropolitano de Monterrey (antiguo Palacio Municipal). En la parte de abajo, el Hotel Monterrey.

¹²⁵ Este convenio concluyó a principios de mayo de 2012, por lo que volvió a ser llamado Hotel Monterrey. De acuerdo con una entrevista telefónica con Emmanuel Muñoz, del área de Recepción del Hotel, cuando estaba el convenio con Howard Johnson, no cambiaron de administración, simplemente el nombre. La llamada fue realizada el 25 de junio de 2012.

Ésta primera sección, la más histórica y tradicional, recibió los mayores beneficios directos de la Macroplaza, al resurgir desde mediados de los ochenta, como centro turístico y bohemio. La imperante violencia que aqueja a la ciudad desde 2009, ha detenido considerablemente la afluencia de visitantes a la misma, sin embargo, los negocios que en ésta se ubican, claramente en su mayoría, van dirigidos a los visitantes. El Monterrey internacional y turístico, que se buscó con la Macroplaza puede ser evidenciado en ésta primera sección. La diversidad de la misma, contrasta con la siguiente, que funge como el centro legislativo y judicial del Estado.

4.4 El imperante poder estatal en la segunda sección (del andador José Ma. Morelos a la calle Juan I. Ramón)



Foto 29: Segunda sección de la Macroplaza,

Para iniciar el recorrido por la segunda sección, habrá que retornar a la calle Morelos, corredor peatonal que comunica a la avenida Juárez, se detiene en su cruce con Zaragoza y atraviesa el costado norte del Casino Monterrey, donde deja de ser exclusivamente peatonal, en su cruce con la calle Dr. Coss, para adentrarse en el Barrio Antiguo.

De regreso al oriente de la plaza, a diferencia de la primera sección, en donde encontramos construcciones, aquí hay muchos espacios abiertos y lotes con muy poca intervención. Como se mencionó anteriormente, esto se debe a que muchos de estos espacios, pertenecen a empresas que compraron dichos terrenos para construir corporativos u oficinas cuando se realizaba la obra.

Este es el caso del terreno al costado del Casino Monterrey. Aquí se encuentra un espacio utilizado como estacionamiento del mismo, separado del edificio por Morelos. En su momento, éste lote fue adquirido por la empresa Vitro, se desconoce la razón por la cual no hayan iniciado construcción alguna después de adquirir el terreno.

Éste, llega hasta la calle Padre Mier, que atraviesa la Macroplaza en el sentido oriente-poniente. Es aquí, donde se encuentra la estación Zaragoza, terminal de la línea 2 de la red de metro de la ciudad, 'Metrorrey', que si bien, fue construida entre 1992 y 1993, el espacio ya se había dejado para tal obra desde que se realizó la Macroplaza.

Otro de los espacios abiertos en ésta sección, es cruzando la calle de Padre Mier. Aquí, se encuentra un descuidado terreno, utilizado como vereda. Tiene pocas áreas verdes, y éstas, se encuentran muy deterioradas por el constante paso de la gente. Este espacio, fue adquirido en su tiempo por Cementos Mexicanos, y tampoco se pudieron encontrar las razones por las cuales no se realizó obra alguna.

Cuando Cemex adquirió ésta manzana, se comprometió a conservar una pequeña capilla que ahí se encuentra, en la esquina, solitaria. Tal vez puede ser un probable indicativo del porqué no hay construcciones por parte de la cementera: había que integrar la capilla a la obra, contrastando con el sentido de poder económico, modernización y poder que se buscaba en toda la zona.

Sin embargo, esto solo queda en probabilidad. La solitaria Capilla de los Dulces Nombres, en un rincón de una manzana abandonada, es una de las

construcciones más antiguas de Nuevo León, superada en años, únicamente por la Catedral, el Palacio del Obispado y la Casa del Campesino.

4.4.1 Abandono eclesiástico, la Capilla de los Dulces Nombres

La Capilla de los Dulces Nombres, data de 1830. Se ha intentado demolerla en diversas ocasiones, sin embargo, actualmente se encuentra protegida por un patronato del Arzobispado de Monterrey. Su estilo neoclásico, combinando un poco la arquitectura austera del noreste, permite ver que es de la orden franciscana.¹²⁶

Aunque es utilizada en ocasiones para celebraciones católicas como bodas, bautizos, quince-años, entre otras. Sin embargo, la mayoría del tiempo, permanece cerrada al público, ya que resguarda algunos documentos pertenecientes al Archivo Eclesiástico del Arzobispado de Monterrey, custodiado con 'recelo' por parte de las autoridades religiosas.



Foto 30: Capilla de los Dulces Nombres

4.4.2 La primera construcción estatal de la Macroplaza, el Teatro de la Ciudad

La Capilla da la cara hacia la calle Mariano Matamoros, que también atraviesa la Macroplaza, aunque de manera subterránea, contrario a la calle Padre Mier, dándole continuidad a la Macroplaza. Cruzando ésta calle, se encuentra el Teatro de la Ciudad, cuyo acceso principal da hacia el complejo.

¹²⁶ Barragán Villarreal... *Op cit.* p. 12

Diseñado por el arquitecto Oscar Bulnes, fue concluido hasta 1986, dos años después que la Macroplaza. Ahora, al contrario de lo que se pudiera pensar por su nombre, éste recinto se encuentra a cargo del gobierno estatal, específicamente del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León.

Éste es el primero de los edificios públicos de nuestro recorrido, construido en conjunto a la Macroplaza. El Gobierno del Estado, lo mantiene como uno de sus recintos más importantes, ya que es en él, donde se llevan a cabo diferentes entregas de premios cívicos, artísticos, deportivos. Pero lo más importante, es donde el gobernador electo, toma posesión para iniciar su administración. Esto lo hace en compañía de muchos escudos de Nuevo León que decoran el recinto, dando el testimonio del poder que impera en el Área Metropolitana, y recordando quien fue el que le dio el cambio al centro histórico de Monterrey.

La ubicación del Teatro de la Ciudad, no es mera casualidad, ya que hace recordar a aquellos cines y centros de espectáculos que se encontraban en los callejones que tuvieron que ceder su paso a la Macroplaza. El centro de la ciudad siempre se ha caracterizado por aglomerar entretenimiento para diferentes gustos, y por lo mismo, un recinto dedicado completamente a la recreación literaria e investigación bibliográfica, era prudente de colocar. Aunque tenga de trasfondo, un discurso político de poder.

4.4.3 El olvidado recinto cultural, la Biblioteca Central Fray Servando Teresa de Mier

El segundo y último edificio del lado oriente de la segunda sección, es la Biblioteca Central del Estado, 'Fray Servando Teresa de Mier', obra de Alfonso Amador. Es, después del Palacio de Justicia, el edificio más alto de la Macroplaza, sin contar el Faro del Comercio y el Edificio Latino.

En su momento fue muy innovador ya que en sus pisos aglomera un auditorio, sala de lectura para invidentes, mapoteca, hemeroteca, videoteca, además de las obligatorias salas de consultas y general. Actualmente se

encuentra descuidado, tanto en sus instalaciones, como en el servicio que ofrece. Desafortunadamente, la Macroplaza en general, comenzó a tener fallas por falta de mantenimiento, poco después de su inauguración.

Tanto éste, como el Teatro de la Ciudad, plasman en su diseño, el estilo del formalismo nacionalista:

...se trata de una época en donde los arquitectos mexicanos buscaron con intensidad el representar en las formas puras y volumétricas de la construcción en acero y en concreto, el lenguaje formal y los valores espirituales de los antiguos mexicanos.¹²⁷



Foto 31: Del lado izquierdo, la Biblioteca Central del Estado 'Fray Servando Teresa de Mier'. A la derecha, el Teatro de la Ciudad. El edificio de fondo, es de reciente construcción y alberga oficinas para renta.

Ambos edificios tienen en su intención, el dar una nueva cara a la 'capital industrial de México'. Con la llegada de estos recintos, una dinámica internacional, de servicios, investigación y cultura, era más que evidente en el deseo de los políticos como Martínez Domínguez y Herrera Hoskins. Además, estos coronan el lado oriente de la segunda sección.

4.4.4 La 'Monumentitis' en la Segunda Sección

Si uno se adentra en la Macroplaza a ésta altura, se encuentra con dos de sus monumentos más conocidos. Bajo los postulados de Ludovico Quaroni, el primero conlleva un trasfondo político el Monumento al Obrero de Nuevo León,

¹²⁷ Consultado en <http://www.nl.gob.mx/?P=teatros>, el 04 de febrero de 2012.

diseñado por Cuauhtémoc Zamudio, por petición de la Confederación de Trabajadores Mexicanos, al alcalde de Monterrey en 1985.

Se rinde homenaje a aquellos que le dieron la imagen que se tiene de la entidad en el resto del país. Como afirma Castillo Olivares, “...*la obra era la forma ideal de dar un lugar a la expresión popular del trabajo regiomontano y dejar en claro la importancia de la clase trabajadora para el estado...*”¹²⁸. Por lo anterior, el máximo mecenas de la obra fue el líder sindical, Raúl Caballero Escamilla, quien insistió que la obra debía encontrarse en el centro político, religioso, social y económico de uno de los estados más fuertes del país. Éste, se eleva detrás de la estación Zaragoza del Metro de Monterrey. El segundo de los monumentos, no tiene esta significación política del anterior.

La Fuente de la Vida, de Luis Sanguino, contiene esculturas de bronce del dios Neptuno, con sus sacerdotisas bailando detrás a la par de los chorros de agua verticales que brotan. La ‘Fuente de la Vida’, es uno de éstos monumentos. Para los usuarios de la plaza, se ha convertido en uno de los puntos favoritos de reunión. En sus alrededores, es común ver grupos de jóvenes reunidos, sentados en el pasto, protestando o simplemente descansando.

La inclusión de los monumentos, representa un periodo en donde se vivía de una ‘monumentitis’, como lo bautiza Castillo Olivares. En estos años, no solo se tenía planeada la ruta del ‘Concreto y el Acero’, mencionada anteriormente, además se erigieron en diferentes puntos de toda el Área Metropolitana de Monterrey, “...*toda clase de obras, desde cubistas, hasta infortunados ex presidentes.*”¹²⁹. Esto significó no solo la búsqueda de admiración hacia los héroes que legitimaban el régimen priista, sino también una cara de arte y escultura al Área Metropolitana.

¹²⁸ Castillo Olivares, Juan Jacobo *Monumento y símbolo: El obrero* publicado en la revista *Atisbo* Núm.. 7 Año 2, Marzo – Abril 2007. Monterrey, N.L p. 21

¹²⁹ *Ibidem*... p. 21



Fotos 32 y 33: Del lado izquierdo, el Monumento al Obrero hacia el poniente. Del lado derecho, la Fuente de la Vida, hacia el nor-oriente.

Más adelante, frente a la Biblioteca Central, se encuentra una depresión natural que fue aprovechada por los encargados de la Macroplaza para diseñar una zona arbolada que es utilizada como zona de descanso, debido a la sombra que las plantas proyectan. Además, el Parque Hundido contiene diversas esculturas dirigidas a la vida cotidiana, como 'La Maternidad' de Federico Cantú, 'La Juventud' y 'Los Niños' de Ricardo Ponzanelli. Éste es uno de los puntos menos concurridos de la plaza. Aun con la amplia área sombreada, su acceso mediante largas rampas, probablemente eviten que más gente llegue a dicho parque.

Regresando a la calle Morelos, del lado poniente, encontramos uno de los edificios más emblemáticos de la época porfiriana en Nuevo León. Testimonio del auge industrial y económico de Monterrey, fomentado por gobernadores como Lázaro Garza Ayala y el general Bernardo Reyes. El Banco Mercantil de Monterrey.



Foto 34: El Parque Hundido y la vista de una de sus rampas de acceso.

4.4.5 El emblema del empresariado porfirista, el Banco Mercantil de Nuevo León

El antecedente directo del actual Grupo Financiero Banorte, fue uno de los pilares de la economía regiomontana en tiempos porfiristas. Diseñado por Alfred Giles, fue la primera casa bancaria hecha para cumplir tal función¹³⁰, “...es uno de los edificios más admirados de la ciudad, por su excelente talla en piedra a base de mascarones, medallones y otros elementos decorativos del lenguaje Neoclásico.”¹³¹. Además, representa una de las épocas definitorias de la historia regiomontana. Es testimonio y patrimonio del despertar económico de Monterrey de finales del siglo XIX¹³². Los inversionistas del mismo, fueron nacionales y extranjeros que también pusieron capital en la Fundidora y la Cervecería Cuauhtémoc.

El Banco Mercantil, junto con el Casino Monterrey, el Puente-Mercado de San Luisito, el edificio ‘La Reinería’, entre algunas casas de empresarios e industriales, son las marcas que el arquitecto Giles dejó en la ciudad. Éstos

¹³⁰ Derbez, Edmundo *Inicia operaciones el Banco Mercantil de Monterrey* en revista *Atisbo* núm. 23, noviembre-diciembre 2009. Monterrey, Nuevo León. p. 39

¹³¹ Gutiérrez, Lucinda... *Op.cit.* p. 40

¹³² Hernández Caballero... *Op. cit.* p. 74

representan los testimonios y discursos de modernidad que el gobierno reyista buscaba para la naciente industrial y el creciente Monterrey.

Actualmente, la actual sucursal de Banorte se ha estado remodelando en su interior para darle a las instalaciones, como cajas y oficinas, la misma imagen que tenía al momento de su inauguración., de acuerdo con la versión de uno de los empleados de ésta sucursal bancaria.



Foto 35: Entrada principal del Banco Mercantil, a un costado del paseo peatonal Morelos.

4.4.6 La presencia federal en la zona el edificio delegacional del Infonavit

Después del Banco Mercantil, le sigue un edificio de oficinas privadas que es de reciente creación y que se encuentra actualmente en renta. Éste da hacia la calle Padre Mier. Cruzándola, se ubicaba un tradicional negocio de fotografía, que quedó en desuso y actualmente el edificio se encuentra en renta. A su lado, un restaurante, para seguir con ésta comercialización de la zona. Éstos edificios se han modificado, reconstruido, remodelado a lo largo de las últimas dos décadas y por lo mismo, no hay mucha información al respecto

Posterior a éstos, se encuentra una serie de edificios públicos que se construyeron junto con la Macroplaza, son de índole estatal y federal. Se encuentran frente a la Biblioteca Central y el Teatro de la Ciudad, completando así, un complejo político-administrativo.

El primero de ellos, es la sede del Infonavit, delegación Nuevo León, diseñado por Oscar Bulnes¹³³. Es el único edificio, de índole federal, que se construyó durante la realización de la obra. Responde al aporte de la Federación con recursos para la Macroplaza. Frente a éste, se encuentra la depresión natural del terreno que se mencionó anteriormente.

Lo anterior es importante a resaltar ya que no solo permite dar una idea de la elevación que se tuvo que hacer con la Macroplaza, sino también ayuda a comprender un poco de la historia de Monterrey, ya que el siguiente edificio está, posiblemente ubicado en tal lugar por una cuestión simbólica, el Congreso del Estado de Nuevo León.

4.4.7 El recinto del poder y negociación política, el Congreso del Estado

La casa legislativa del estado, también diseñada por Oscar Bulnes¹³⁴, se comenzó a utilizar cinco meses después de haber sido inaugurada la Macroplaza. Éste recinto ha tenido diversos usos, “...*alojó diversas dependencias estatales, como la Secretaría de Desarrollo Urbano y la Contraloría del Gobierno del Estado...para dignificar la función pública y agilizar la atención antes dispersa.*”¹³⁵ Algo que ya cambió, debido a la construcción de la Torre Administrativa en el Parque Fundidora.

Cabe destacar, que en la parte frontal del Congreso, se encuentra una estatua, diseñada por Mario Muñoz, alusiva al fundador de Monterrey, Diego de Montemayor. Es en éste sitio donde se reconoce históricamente, la ubicación de uno de los ‘ojos de agua’ de Santa Lucía, explicando en parte la depresión de las calles de Zaragoza y Zuazua. Entre Matamoros y Padre Mier.

¹³³ Barragan Villarreal... *Op. cit.* p. 14

¹³⁴ *Ibidem*

¹³⁵ S/N Autor *El Palacio Legislativo* en revista *Atisbo* num. 26, mayo – junio de 2010. Monterrey, N.L. p. 38

El simbolismo que se puede entender con la específica ubicación del Congreso en éste lugar, es la importancia que permea dentro de la historia de la ciudad. En una forma de dar a entender que el sistema político que impera, es justificado por estar en el origen de la ciudad, por ser parte de la historia de la misma y por eso, los poderes deben albergarse en éstos lugares simbólicos. Por lo mismo, también podemos encontrar el Palacio de Justicia del Estado

4.4.8 El tercer poder, el Palacio de Justicia

La sede de otro de los poderes del estado fue diseñado por Rodolfo Barragán. Éste no fue concluido sino hasta 1991, cinco años después de haber sido inaugurada la Macroplaza. El tamaño y la ubicación de estos dos últimos edificios, puede ayudar a expresar el discurso de poder que significó la obra, Dándole importancia al aparato de Estado no solo por la ubicación, sino por el tamaño de los recintos.



Fotos 36, 37 y 38: De derecha a izquierda, el edificio del Infonavit. En medio el Congreso del Estado y finalmente el Palacio de Justicia.

Él Palacio de justicia impone su imagen como una forma de dar legitimidad y contundencia a su poder. El complejo que corona éste edificio, es el vivo testimonio de que la arquitectura puede ser utilizada como medio de poder y validez de un gobierno imperante. Su altura es de hacer nota, pero aun así, es opacada por el que fue por muchos años, el edificio más alto de Monterrey.

4.4.9 Crecimiento de mediados de siglo, el edificio Latino

Sin salirse de la manzana donde se encuentra el complejo de edificios legislativo-judicial, pero un poco alejada de los límites de la Macroplaza, se encuentra el Edificio Latino. De carácter racionalista¹³⁶, superó casi inmediatamente al Condominio Acero en altura.



Foto 38: Edificio Latino visto desde la Macroplaza.

Inaugurado solamente tres años después que el edificio de Pani, “...la comunidad vio alzarse en la intersección de las calles Juan Ignacio Ramón y Escobedo, mediante un intenso trabajo, un edificio de 31 pisos que se convertiría en el más alto de México construido en hormigón armado...”¹³⁷. Fue una época

¹³⁶ Barragán Villarreal, *Op. cit...* p. 13

¹³⁷ S/N Autor 1960: *Edificio Latino, un desafío al futuro* en revista *Atisbo* año 1 núm. 4, septiembre – octubre de 2006. Monterrey, N.L. p. 5

donde Monterrey se comenzaba a perfilar como una ciudad que buscaba estar a la vanguardia en México, al costo social, político y económico que fuera. Reflejo de la modernización del país a mediados del siglo pasado. Las construcciones dicen mucho de la época en la que fueron realizados.

Los edificios de la segunda sección, reflejan los cambios económicos y políticos de la época. El desplazamiento del obrero de la zona, para atraer a los burócratas, los visitantes, los empresarios, se evidencia por los puntos de atracción erigidos y los espacios abiertos que los acompañaron. El discurso de 'servicialización' de Gustavo Garza, es muy evidente en ésta sección.

Si bien, encontramos edificaciones anteriores a la Macroplaza, como la Capilla de los Dulces Nombres, el Banco Mercantil y el Edificio Latino, el común denominador de las construcciones aquí descritas, es que fueron realizadas simultáneamente a la plaza. Además, con su tamaño, reflejaron la aspiración política de grandeza y autoridad del gastado modelo proteccionista del priismo.

4.5 La culminación del recorrido, la tercera sección (de la calle Juan I. Ramón a la calle Washington)

La tercera zona del recorrido, es la más concurrida porque en ella se encuentra la plaza principal del estado. También se debe a que es el punto de comunicación entre el centro histórico y el Parque Fundidora, a través del Paseo Santa Lucía, un proyecto reciente que también elevó polémicas y discursos similares a los expresados en el capítulo anterior.

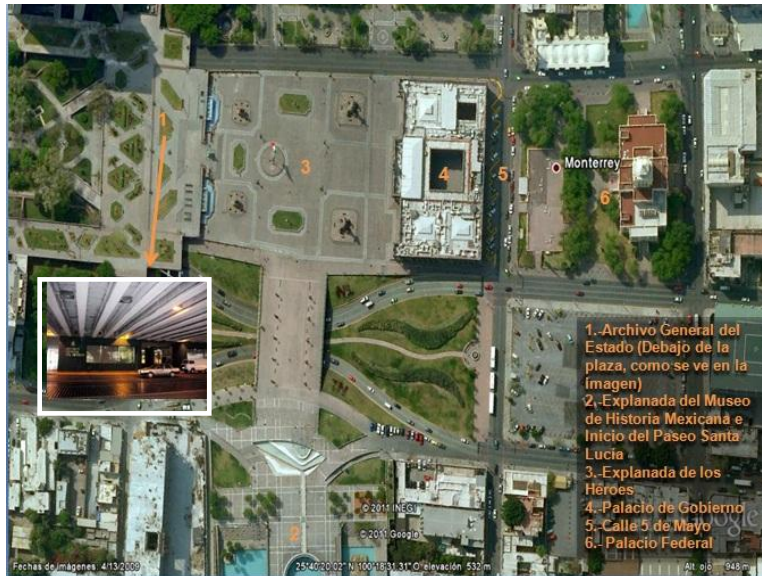


Foto 39: Zona 3 de la Macroplaza, en el recuadro de la izquierda, se puede apreciar la fachada del Archivo General del Estado.

4.5.1 Al resguardo de la burocracia, el Archivo General del Estado

Para iniciar con el recorrido de la última sección de la Macroplaza, en lugar de iniciar en uno de los extremos, empezaremos en medio. Al centro de la calle Juan Ignacio Ramón, que cruza de manera subterránea, se encuentra el Archivo General del Estado. Es en éste donde se resguardan documentos del Registro Civil de Nuevo León, propiedades de terrenos, archivos notariados, etcétera. Es otro de los edificios construidos junto con la Macroplaza, en donde se aprovechó la depresión natural que tiene el suelo.

Fue también por muchos años, sede del Archivo Histórico de la entidad. Sin embargo, con la reutilización de las instalaciones de la Fundidora. La parte histórica fue trasladada a las antiguas oficinas generales de la compañía. Mientras que aquellos documentos con fecha menor a cuarenta años de su emisión, se resguardan en la Macroplaza. El propio presidente Miguel de la Madrid, inauguró el edificio en conjunto a todo el complejo.

Sobre éste edificio, encontramos la entrada a la Explanada de los Héroes, la plaza central del Estado. Sin embargo, antes de adentrarse a la misma, y

siguiendo con el sentido oriente-poniente del recorrido, encontramos un par de edificaciones que sin duda alguna, responden a la oferta turística que la autoridad estatal ha buscado aumentar desde la construcción de la Macroplaza.

4.5.2 Celebrando los 400 años de la ciudad, el Museo de Historia Mexicana y Museo del Noreste

Saliendo del centro de ésta sección, encontramos una adaptación a la mencionada depresión natural. Ésta es coronada con un paso peatonal desde la Explanada hacia el oriente. Así como en el inicio del recorrido general, se encontraba el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO), la tercera sección del lado oriente, comienza y culmina a su vez, con dos museos: el de Historia Mexicana y el del Noreste.

El primero, fue diseñado por el recurrente arquitecto de la Macroplaza, Oscar Bulnes¹³⁸, inaugurado en 1996, y el segundo, el Noreste, fue realizado a su vez por los arquitectos Edmundo Salinas y Manuel Lasheras. Como se puede apreciar por sus nombres, ambos museos son de carácter histórico. No sólo marcan el fin de la zona 'turístico-histórico' del lado oriente en un sentido sur a norte. También es el límite del Barrio Antiguo, entonces en ellos, radica un simbolismo de herencia histórica no solo en su contenido, sino en su ubicación.

Además, entre estos dos museos, conectados por un puente peatonal elevado, se encuentra el inicio del Paseo Santa Lucía. El canal de agua que une el complejo turístico 'Macroplaza-Santa Lucía-Parque Fundidora', inaugurado once años después

El propio Museo del Noreste, fue realizado como parte del Fórum Universal de las Culturas de 2007, un evento que probablemente no se hubiera realizado en la ciudad si los cambios morfológicos y económicos que trajeron la Macroplaza y otras obras descritas en el siguiente capítulo. La dinámica y variedad de

¹³⁸ Barragán Villarreal... *Op. cit.* p. 15

estructuras que se encuentran de este lado contrasta con el lado poniente a la misma altura.



Fotos 40 y 41: A la izquierda, el Museo de Historia Mexicana, a la derecha el Museo del Noreste y entre éstos dos, se encuentra el inicio del canal del Paseo Santa Lucía.

De lado poniente, se ubican dos parques de diseño sencillo, que la mayoría del tiempo son utilizados, como estacionamiento para los empleados del Estado. Los describo como sencillos porque en su interior no se encuentran fuentes, esculturas, ni si quiera veredas. Es simplemente una cuadrícula con árboles en su interior.

Estos lotes fueron comprados al momento de construirse la Macroplaza, por Nafinsa y Gamesa respectivamente. De igual manera que los terrenos adquiridos por Vitro y Cemex, estos iban a ser ocupados por edificios corporativos y de oficinas, sin embargo, diferentes circunstancias, muy probablemente económicas, evitaron obra alguna y por lo mismo, permanecen aún vacíos. La investigación hemerográfica y de archivo no arrojó información sobre si actualmente, todas estas empresas aún son dueñas de los predios.

Estos terrenos, sirven como medio de comunicación entre dos contrastantes zonas. Por un lado está la parte aun deteriorada del centro de Monterrey que refleja cómo se encontraba toda el área antes de la Macroplaza, contrastando con todo este complejo turístico que hemos descrito en éstas páginas.

4.5.3 El zócalo de Nuevo León, la Explanada de los Héroes

A ésta altura del recorrido, en el centro, detrás del Archivo General, se encuentra la culminación de la mega construcción encabezada por Alfonso Martínez Domínguez. Un emblemático espacio que fue radicalmente modificado durante la construcción de la Macroplaza, la Explanada de los Héroes.

La plaza principal de Nuevo León, conocida antes como Cinco de Mayo, Juárez, y actualmente, la Explanada de los Héroes, es el lugar más frecuentado de la Macroplaza, por diferentes motivos. Es un área completamente plana, salvo por los monumentos que ahí se encuentran.

Su nombre proviene de las columnas y estatuas de diversos personajes locales y nacionales que se encuentran dentro de sus límites. La primera en realizarse fue en honor a Benito Juárez, en 1906 como conmemoración del centésimo aniversario de su nacimiento. Fue por el recurrido arquitecto porfirista, Alfred Giles¹³⁹, quien levantó la estatua sobre una columna circular hecha de cantera, rematado con cuatro leones en su base.

Con la construcción de la Macroplaza, ésta columna fue trasladada del centro de la plaza, al costado nororiente, para construir una similar, del lado norponiente, recordando a Miguel Hidalgo. Ésta tuvo una columna de diseño similar a la de Juárez, para darle armonía a la Explanada.

Las otras dos estatuas que se encuentran, son motivos ecuestres de otros dos personajes. Al suroriente se encuentra Mariano Escobedo, y al sur poniente, José María Morelos. Ambas, no están sobre columnas, sino en pedestales rectangulares, también hechos de cantera. Estos cuatro monumentos alusivos a héroes del siglo XIX, no son el único motivo que da el nombre de la plaza.

Dentro de las columnas de Hidalgo y Juárez, reposan los restos de héroes locales. Éstos son Juan Zuazua, Antonio I. Villarreal, Pablo González, Francisco

¹³⁹ Gutiérrez, Lucinda... *Op. cit.* p. 106

Naranjo, José María Mier, José Silvestre Aramberri y Bernardo Reyes. Se han propuesto llevar otros personajes como la poetisa Andrea Villarreal y Santiago Vidaurri, generando mucha polémica éste último por la disputa entre si es considerado héroe o traidor a la patria.

Llena de simbolismos, la plaza es uno de los lugares en los que se legitima el poder estatal. Los restos fueron trasladados a éste punto en el día de la inauguración de la Macroplaza. En ella, se realizan continuamente diversos eventos, tanto de celebración deportiva y social, como de demanda y protesta política. Esto se debe a que a su costado, se encuentra uno de los edificios más admirados no solo en la Macroplaza, sino en el estado de Nuevo León en general, construido hace más de cien años, durante el mayor auge económico de la ciudad.

4.5.4 La joya de la arquitectura porfirista en la ciudad, el Palacio de Gobierno

Símbolo latente del Porfiriato en el estado, causa y causante del crecimiento de la ciudad, el Palacio de Gobierno, conocido también como el ‘Palacio de Cantera’, por el material con el que fue construido, es el símbolo arquitectónico del gobierno de Bernardo Reyes.

Obra de Francisco Beltrán y Marín Peña, fue diseñado “...*con una propuesta neoclásica de gran claridad funcional que recogía la tradición romana en el estilo de las edificaciones gubernamentales...*”¹⁴⁰. En su estructura buscó, y lo logró en parte, dar la nueva cara de un Monterrey moderno y de pujanza económica, imponer autoridad estatal, y festejar el centenario del movimiento de independencia¹⁴¹.

Su construcción tardó 13 años (1895 – 1908), permitiendo constantes olas de migrantes que llegaban para trabajar en su edificación, así como en las nacientes industrias, emblemáticas de la época, fueran cada vez más frecuentes,

¹⁴⁰ *Ibidem*...p. 162

¹⁴¹ Vazquez, Abraham *Es un coloso centenario* en el diario El Norte (diario), sección Vida! Publicado el 15 de septiembre de 2008. Consultado en www.elnorte.com el 11 de febrero de 2012

en especial de San Luis Potosí, de donde se conseguía la cantera rosa con la que se construyó el palacio. Éste fue uno de los detonantes de grandes migraciones de trabajadores de cantera al sur del río Santa Catarina, “...*que el barrio de San Luisito se empezó a poblar a raíz de que [se inició la construcción] del Palacio de gobierno a partir de 1895.*”¹⁴²

Este edificio entonces no es únicamente significativo como la corona de la Macroplaza, como joya arquitectónica, sino también como discurso hegemónico y además, como motor del crecimiento poblacional de la entidad, provocando incluso el cruce de la mancha urbana hacia el sur, conformando el Barrio de San Luisito (por el origen de sus habitantes) y en general, dándole sustento y legitimidad al gobierno de Bernardo Reyes.

La inauguración de éste, se dio en el marco de una crisis económica que afectaba a México. Esta se debió a la dificultad de las exportaciones de productos hacia Estados Unidos y Europa¹⁴³. Sin embargo, con la presión del gobernador Reyes, la elaboración del recinto no podía suspenderse ya que es “...*una demostración de la solidez de su administración.*”¹⁴⁴. El mismo Reyes declaró, al inaugurarlo, que era “...*la obra más notable que en ese orden se ha llevado a cabo en Nuevo León.*”¹⁴⁵. El Palacio de Gobierno, es la edificación cumbre del gobierno porfirista del General Bernardo Reyes.

Aunque éste edificio es la culminación de la Macroplaza, y que el nombre del recorrido conocido como ‘de Palacio a Palacio’, hace referencia al trayecto del Palacio Municipal de Monterrey hacia éste de cantera, hay que incluir otro que fue incluido en el proyecto. Incluso, también puede ser referido en el mote de ‘Palacio a Palacio’, ya que es la identificación que una vez albergó el poder federal en la entidad.

¹⁴² Morado Macías, César *Op. Cit.* p. 306

¹⁴³ S/N Autor *Culmina construcción del Palacio de Gobierno* en revista *Atisbo* núm. 16, año 3. Septiembre – octubre de 2008. Monterrey, N.L. p. 36

¹⁴⁴ *Ibidem*

¹⁴⁵ *Ibidem*



Foto 42: Vista de la 'Explanada de los Héroes' y el Palacio de Gobierno.

4.5.5 El fin del recorrido, el Antiguo Palacio Federal

El Palacio Federal, fue elaborado en tiempos del gobernador Aarón Saenz, entre 1927 y 1930¹⁴⁶. Diseñado por Augusto Petriccioli, el complejo, que fue elaborado con la intención de “...concentrar todas las oficinas de la Federación existentes en Monterrey...para ofrecer mayores facilidades a los interesados...”¹⁴⁷, se realizó junto con la Plaza de la República, que da la cara hacia la fachada frontal del edificio.

Su estilo es decó nacionalista¹⁴⁸, y hecho con concreto y acero, fue la forma de dar la impresión de estabilidad del gobierno nacional, que se afianzó en el país hasta finales de la década del veinte. Tanto la plaza como el edificio, fueron incluidos en los trabajos de mantenimiento y remodelación de la Macroplaza. Actualmente el Palacio Federal es sede de dos organismos estatales, la Secretaría de Turismo y el Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León.

¹⁴⁶ Derbez, Edmundo *Soberbio Palacio Federal* en revista *Atisbo* año 1, num 3. Julio – Agosto de 2008. Monterrey, N.L., p. 6

¹⁴⁷ *Ibídem*

¹⁴⁸ Barragán Villarreal... *Op. Cit.* p. 13



Foto 43: Palacio Federal visto desde la Plaza de la República.

El Palacio Federal es el punto final del recorrido, ya que limita con la calle de Washington. Ésta tercera sección, aparte de culminar con todo el complejo, es el de mayor simbolismo. Alberga el corazón político y social del Estado, por las diversas actividades que se realizan en la Explanada de los Héroes. Ésta sección además, es la más representativa del sentido de internacionalización por la ubicación de los museos y del inicio del Paseo Santa Lucía.

4.6 Conclusiones

El hecho de realizar una descripción del estado actual en el que se encuentra la Macroplaza, en cuanto a los edificios que lo rodean y lo que puede uno descubrir dentro de la misma, se hizo con la intención, no sólo de familiarizar al lector con los detalles de la propia zona, sino para comprender la propia evolución de la ciudad.

Con todos los edificios que se encuentran, uno puede ver las diversas manifestaciones económicas, políticas y religiosas, que han imperado en la ciudad, estado y región, a lo largo de la historia. Uno puede ver edificios coloniales religiosos como lo es la Catedral o el Antiguo Palacio Municipal, aunque su estructura sea posterior a la Colonia.

De la misma manera, se puede llegar entender el auge industrial y económico de Monterrey durante el Porfiriato, con edificaciones que reflejaban el

sentido de 'orden y progreso' del largo mandato de Bernardo Reyes como gobernador del Estado. De estos destacan el Banco Mercantil, el Casino Monterrey y la joya arquitectónica de la época en la entidad, el Palacio de Gobierno.

Del ámbito privado tenemos los testimonios de la consolidación industrial y empresarial del siglo XX con el Condominio Acero y el Edificio Latino, que también permiten comprender la estabilidad económica por la que atravesaba el país a mediados del siglo pasado. Con el agotamiento de éste sistema, también vinieron nuevas edificaciones.

Con la Macroplaza, también se construyeron edificios públicos, como la Biblioteca Central y el Teatro de la Ciudad, que ocuparon el lugar de terrenos dirigidos a la búsqueda de un distrito comercial, reiterando que no se realizó y los lotes sin edificaciones, son prueba de ello.

Por último, vemos que los museos que se encuentran en las inmediaciones, el MARCO, el de Historia Mexicana y el del Noreste, siguen la intención que se buscó a partir del ochenta, el hacer de ésta zona, un área atractiva para los visitantes, tanto locales, como nacionales e internacionales.

La Macroplaza, sirvió como un comunicador de éstos edificios. Muy probablemente, de encontrarse las manzanas llenas de pequeñas casas y negocios como lo era anterior a Martínez Domínguez, no se hubieran realizado muchas de ellas, además de las que se construyeron con la propia plaza.

Además, es muy posible, pero no determinante, que la entrada de la ciudad de Monterrey, a una economía en el que se le da prioridad a los servicios en lugar de la industria, que aparte, es de carácter global, se hubiera retenido. Para bien o para mal, la Macroplaza trajo éstos cambios, no sólo urbanos, sino motivó también, cambios económicos.

5. Cambios en la economía regiomontana, el camino hacia la ‘servicialización’ y la proyección internacional

5.1 Introducción: La economía nacional para la década del 1980

La primera década del siglo XX, fue el auge de Monterrey como la capital industrial del país. Aun con la caída del gobierno de Porfirio Díaz, las diversas pugnas del poder tras la Revolución Mexicana, la llegada del Partido Nacional Revolucionario, posteriormente el Partido Revolucionario Institucional, a la élite política mexicana, las industrias y empresarios en Monterrey, vieron pocas veces afectados sus intereses. El status quo de la economía regiomontana, permaneció hasta la década de 1980, cuando comenzaron los grandes cambios.

En Monterrey, así como en el resto del país, los años ochenta del siglo pasado, fueron devastadores para la economía, en especial en la rama industrial, ya que el modelo de sustitución de importaciones, se estaba agotando. Jaime Sobrino enumera los factores de ésta debacle:

En los primeros años de la década de los ochenta se conjugaron tres elementos que motivaron un cambio radical en el modelo de crecimiento económico nacional: i) el agotamiento del esquema de sustitución de importaciones; ii) el déficit creciente en las finanzas públicas; y iii) las propuestas del Fondo Monetario Internacional para impulsar un ajuste estructural en las naciones con economías emergentes¹⁴⁹.

En todo el país, se tuvieron que adoptar las políticas neoliberales que imperarían en el mundo, a partir de esos años.

Monterrey, siendo un foco importante de la economía mexicana, cuyo grupo de empresarios pudo realizar sus actividades sin mucha intervención del Estado, pudo aguantar un poco más, pero no lo suficiente como para que no hubiera

¹⁴⁹ Sobrino, Jaime *El desempeño industrial en las principales ciudades de México, 1980 - 2003* en *Estudios demográficos y urbanos* vol. 22, Núm.. 2 mayo - agosto de 2007 ed. El Colegio de México. pp. 243 – 290. p. 244

cambios radicales en la economía regiomontana. Estos, fueron el aumento en el protagonismo del sector servicios.

El cierre y/o traslados de diversas fábricas a las periferias. Una mayor comunicación con ciudades internacionales tras la ampliación de las redes de transporte. La conformación y el crecimiento del Área Metropolitana de Monterrey, entre otros.

Los años ochenta representaron para el Estado mexicano, la aplicación de lineamientos internacionales para entrar a la nueva dinámica económica global. El neoliberalismo y el libre mercado, fueron ideas vendidas al gobierno federal como la solución de sus problemas. “...*el país manifestó el agotamiento del modelo económico de...protección ante la competencia foránea; esto se combinó con graves desequilibrios en las finanzas públicas, lo que incidió en la adopción de políticas tendentes a la menor participación del Estado en su función de producción de bienes y servicios...*”¹⁵⁰. Claro que las empresas regiomontanas, desde sus inicios, muchas de ellas creadas en el Porfiriato, se encontraban con su propia dinámica.

¹⁵⁰ Sobrino, Jaime *Op. cit.*...p. 246

5.2 La economía regiomontana a partir de la segunda mitad del siglo XX

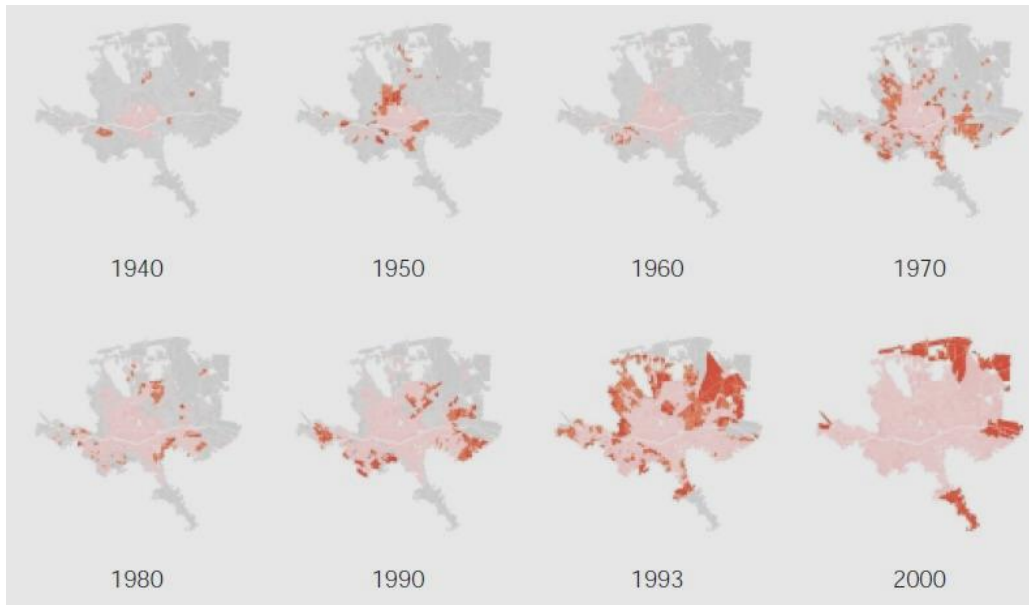


Foto 44¹⁵¹: Crecimiento metropolitano durante el siglo XX

A partir de la segunda mitad del siglo XX, las grandes empresas regiomontanas comenzaron a comprar industrias a lo largo del país¹⁵². Esto provocó que, el centro de decisiones y los grandes corporativos estuvieran en la ciudad mientras que las fábricas se encontraran en otras latitudes, tanto nacionales como internacionales¹⁵³.

Por lo mismo, hubo un aumento en la presencia de ejecutivos y ‘hombres de negocio’, más allá de los obreros y capataces. Con esto, una proliferación de empresas que ofrecían servicios de logística y recursos humanos, así como

¹⁵¹ Tomado de Guajardo Alatorre, Alicia (coordinadora) *Análisis estratégico del Área Metropolitana de Monterrey, Un diagnóstico para el desarrollo. Tomo II*. Publicado por el Centro de Desarrollo Metropolitano y Territorial (CEDEM) del Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey. Monterrey, N.L., 2001. p. 597

¹⁵² Barragán, Juan *Cintermex, centro internacional de negocios* ed. Urbis Internacional. Monterrey, N.L., 1991. p. 41

¹⁵³ *Ibidem*

lugares de esparcimiento para estos trabajadores de cuello blanco, como restaurantes, galerías de arte, museos, entre otros, se dio en la ciudad¹⁵⁴. Las industrias se transformaron en corporativos.

Para inicios de la década del setenta, los complejos corporativos comenzaron a figurar en el panorama regiomontano. Comenzando con Hojalatería y Láminas S.A. (HYLSA). Le siguieron ALFA, VISA y VITRO¹⁵⁵, las cuales, compraban o instalaban sus plantas en otras partes del país, mientras que en Monterrey se ubicaban sus sedes, su ‘cuartel general’, de donde emanaban todas las decisiones importantes.

Por lo anterior, comenzaron a surgir diversas necesidades para éstas empresas. Esto no significó la erradicación del sector secundario de la economía, al contrario, sigue teniendo una fuerte presencia. Más bien, la ciudad no deja tener presencia industrial, pero su rumbo económico desde estos años, está encaminándose hacia la proliferación del sector terciario, el de los servicios.

Como indica un análisis de la Agencia para el Desarrollo Urbano de Nuevo León (DUNL), “...con una economía basada tradicionalmente en el sector industrial, actualmente consolida su posición como capital regional del noreste de México, y se perfila como un importante centro cultural, financiero y de servicios.”¹⁵⁶ La planeación estatal desde estos años, está enfocándose en una proyección regional-internacional, aprovechando no solo la importancia industrial, sino también la cercanía con la frontera sur de Estados Unidos.

Los proyectos ahora irían encaminados a “...una visión a largo plazo que permitirá la creación de un polo de desarrollo logístico sin precedentes que permitirá el intercambio de bienes y servicios, posicionando a nuestro Estado e integrándolo dentro de los principales puertos logísticos del mundo”¹⁵⁷. Estas

¹⁵⁴ *Ibidem*

¹⁵⁵ Barragán, Juan *Cintermex...* p. 43

¹⁵⁶ Córdova Robles, Lisette (coordinadora) *Síntesis de la Planeación del Desarrollo Urbano de Nuevo León 2003 – 2009* ed. Gobierno del Estado de Nuevo León. Monterrey, N.L., 2009. p. 56

¹⁵⁷ *Ibidem...*p. 73

tendencias de logística y planeación comenzaron a nivel privado, con las industrias fortalecidas, creando nuevos centros de negocios y corporativos.

Los corporativos trajeron consigo, el crecimiento de firmas financieras, de logística, consultoría, mercadotecnia, entre otras¹⁵⁸. Estos cambios económicos “...acrecientan la importancia de las actividades de intermediación y circulación...crean empleos en los polos estratégicos...”¹⁵⁹. Aunque a sus inicios, no había mucho personal capacitado para laborar en dichas ramas. Por lo mismo, las universidades también focalizaban ésta tendencia, aumentando la oferta de programas profesionales que cubrieran las necesidades de los grupos empresariales.

Las cuatro universidades más importantes del estado, la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Universidad Regiomontana (UR) y la Universidad de Monterrey (UEM), iniciaban la oferta de educación en las ramas de Ingeniería Industrial, Mercadotecnia, Logística, Administración de Empresas, Negocios Internacionales, Recursos Humanos, etcétera¹⁶⁰. Estas proliferaron en las décadas siguientes al inicio corporativo de Monterrey.

Hay que aclarar que las empresas de Monterrey, conformaron un poderoso conjunto de industriales y empresarios que tuvieron peso en la política local y nacional, de acuerdo con Abraham Nuncio¹⁶¹. El ‘Grupo Monterrey’ es un conjunto de los grandes corporativos a nivel nacional, que tienen su origen en la ‘Sultana del Norte’. De acuerdo con el mismo Nuncio, estos son¹⁶²:

- 1) Familias Garza y Sada: Alfa, Vitro, Visa (Valores Industriales S.A.) y Cydsa
- 2) Lorenzo Zambrano: Cemex
- 3) Alberto Santos: Gamesa

¹⁵⁸ Barragan, Juan *Cintermex*...p. 63

¹⁵⁹ Flores, Óscar *Monterrey: cinco ejes centrales hacia la ciudad del conocimiento* en Flores, Óscar (coordinador) *Monterrey histórico* ed. UDEM. Monterrey, N.L., 2009. p. 235

¹⁶⁰ *Ibidem*... p. 237

¹⁶¹ Nuncio, Abraham *El grupo Monterrey* ed. Nueva Imagen. Monterrey, N.L., 1982. p. 56

¹⁶² *Ibidem*

- 4) Familia Canales Clariond: IMSA
- 5) Roberto González Barrera: Banorte-Gruma
- 6) Alfonso Romo: Pulsar
- 7) Familia Garza Herrera: Conductores Monterrey

Este grupo tiene repercusiones muy fuertes en la política nuevoleonesa. Tras la entrada de Alfonso Martínez Domínguez, estos conglomerados empresariales, no solo tuvieron que protegerse de las grandes crisis. También debieron apoyar o imponer (de acuerdo haya sido el caso) sus criterios para la nueva economía que se estaba gestando en la ciudad y su internacionalización.

En 1979, cuando Alfonso Martínez Domínguez tomó las riendas del gobierno de Nuevo León, la ciudad ya se encontraba en una dinámica de crecimiento muy acelerada. Las industrias que anteriormente estaban en la periferia de la ciudad, ahora se encontraban rodeadas por colonias y barrios no solo de sus trabajadores, sino también de familias enteras que buscaban una oportunidad de trabajo.

Por lo mismo, la contaminación ambiental y los riesgos de salud en los habitantes, estaban muy presentes. La vista diaria de las grandes chimeneas soltando humo, cual ciudad británica en la época victoriana, era la del Monterrey del siglo XX. Las más contaminantes, fueron la Fundidora y las Pedreras. Éstas últimas, fueron el primer blanco del gobernador, quien mediante diversos mecanismos, las reubicó al norte del Área Metropolitana. Por su parte, la Fundidora, no continuaría funcionando por unos años más.

5.3 Cae el gigante del acero, el cierre de la Fundidora

Por diversos motivos y problemas que se acarrea desde hacía varios años, la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, la industria emblemática de la ciudad, símbolo ferviente del obrero regiomontano, presente desde la época de Porfirio Díaz, cerró sus puertas en 1986. *“...fue la fábrica más importante de la ciudad desde el punto de vista industrial, urbanístico, simbólico y cultural...Durante 86 años, formó parte de la vida personal e íntima de varias*

generaciones de regiomontanos..."¹⁶³ Su cierre significó un duro golpe no sólo a la rama industrial de la ciudad, sino al imaginario del nuevoleonés.

La industria superó crisis nacionales e internacionales. La Revolución Mexicana y la Depresión de 1929, fueron duros momentos para la Fundidora, conocida también como 'la Maestranza'. Sin embargo, al acercarse el final del siglo pasado, decisiones mal tomadas, manejos dudosos del sindicato y los directivos, la obsolescencia de muchas de sus máquinas, fueron cada uno de los clavos que sellaron el ataúd de éste símbolo de la ciudad.

Entre estos sucesos, destacan la modernización el taller de aceración. Se optó por la tecnología Siemens Martin, que resultaba costosa y era ya obsoleta al momento de su implementación, por lo que sus efectos económicos se sintieron por años. Para la compra de esta nueva maquinaria, se pidieron créditos que rebasaban por casi el doble los ingresos de la empresa. Con esto, el gobierno federal, en 1972, tuvo que adquirir acciones de 'la Maestranza', para evitar una quiebra.

Con las crisis que sufrió el Estado a mediados de la década del setenta y todavía agravándose en los ochenta, la Fundidora, ya como paraestatal en 1982, tenía adeudos que superaban los 13 mil millones de pesos. Tres años después, la empresa perdía diariamente, 100 millones de pesos, de acuerdo con Juan Garcés, líder minero de ese entonces.

¹⁶³ Castillo Olivares, Juan Jacobo *El cierre de Fundidora* en revista *Atisbo* Núm.. 2 Año 1 Mayo-Junio 2006. p. 9



Foto 45¹⁶⁴: Obreros de la Fundidora el día en el que se declaraba el cierre de la paraestatal.

Otro de los agravantes que contribuyeron al adeudo creciente de la compañía, fue el enorme número de empleados. Éstos, protegidos por el sindicato, “...*habían llegado a un punto en que solo les interesaba que llegara el sábado para cobrar, se perdió totalmente el celo por la producción...*”¹⁶⁵. Muchos trabajadores, guiados por las promesas de sus líderes sindicales, buscaron trabajar igual o menos, por una paga similar o mayor. Algo que la empresa no pudo otorgar.

Por último, se encuentra la fabricación de metales de mayor duración y menor costo. La empresa Hylsa, encontró en estos nuevos materiales, la oportunidad de competirle a la Fundidora. La apertura hacia un nuevo mercado, fue algo que no pudieron ver los administrativos de la Maestranza.

La situación llegó al punto culminante de la crisis en la Fundidora. El 10 de mayo de 1986, el alto horno, que llenaba de humo rojizo a la panorámica de la ciudad, fue apagado. Se cerró un capítulo importante en la vida de Monterrey. La gran industria cerraba sus puertas, por decreto de bancarrota. El anuncio fue dado por el propio presidente De la Madrid.

¹⁶⁴ *Ibidem*. p. 13

¹⁶⁵ *Ibidem*



Foto 46¹⁶⁶: Los afectados salieron a las calles a protestar la reapertura de la emblemática industria.

Al día siguiente del cierre, Roberto Mendirichaga escribía: “...es sencillamente, un dolor colectivo. Es la derrota de un Monterrey fabril que no pudo adaptarse al cambio y fue rebasado por la tecnología...”¹⁶⁷. Las nuevas tendencias económicas eran adaptadas mientras que se apagaban las viejas chimeneas y naves de fundición.

Aun así, la Fundidora no dejó de estar presente en la ciudad. Las fábricas que iban retirándose o desapareciendo, dejaban espacios muy amplios que habrían de ser aprovechados. Con una extensión tan grande, era necesario usar esos lugares una vez caminados por obreros y tractores. Aunque fue un proceso tardado por cuestiones económico-políticas, el ‘Parque Fundidora’ revitalizó el espacio anteriormente lleno de ‘cascajo y desperdicios’. Realizó un efecto similar que la Macroplaza, con la que ahora conforman un complejo turístico.

5.4 Aprovechamiento de los espacios de la Fundidora

Por la propia dinámica de ir rumbo a la ‘servicialización’ de la economía, la oferta de espacios públicos ha ido en constante crecimiento en la ciudad. Estos son acompañados de nuevos negocios vinculados con el sector terciario. “*Ha provocado, por una parte, el aumento del número de servicios turísticos, como*

¹⁶⁶ *Ibíd.*... p. 15

¹⁶⁷ Mendirichaga, José Roberto *Entre la razón y el corazón* en periódico *El Porvenir* S/N Página. Publicado el 12 de mayo de 1986.

*restaurantes, museos y centros nocturnos, por otra parte, una sensible mejoría en la calidad de los servicios turísticos en general...*¹⁶⁸. El cambio en la imagen de Monterrey, comenzó en su deteriorado centro histórico, pero también con su industria emblemática.

El cierre de la Fundidora de Monterrey fue un duro golpe a la imagen típica de la ciudad. Como ya se mencionó, los motivos de su cierre fueron en su mayoría, causado por problemas internos. Tras haber fracasado en su intento por recuperar el rumbo de la empresa, el Gobierno Federal se enfrentaba con la situación del espacio físico que la industria dejaba consigo.

Los acuerdos del cierre de Fundidora, publicados en el Diario Oficial de la Federación el 11 de marzo de 1988¹⁶⁹, obligaban al gobierno del Estado a convertir el terreno que dejó la compañía en un gran parque museo tecnológico, centro de exhibiciones, hotel y una arena de eventos masivos¹⁷⁰. El presidente Miguel de la Madrid, actuó como testigo para la firma de tal convenio con el poder estatal, encabezado por Jorge Treviño Martínez.

El convenio además aclara que la cesión de los terrenos se da “...como respuesta a la demanda de la población neoleonesa para mejorar el entorno urbano y prevenir la contaminación ambiental...”¹⁷¹. Para cumplir con los requisitos, el ejecutivo federal, apoyó el traslado de mucha de la maquinaria aun existente a otras fundiciones en el país. Por su parte, el gobierno nuevoleonés,

¹⁶⁸ Barragán, Juan *Cintermex...*p. 65

¹⁶⁹ S/N Autor *Manual de organización y de servicios del Parque Fundidora*. Gobierno de Nuevo León. 2005. Consultado en http://www.nl.gob.mx/pics/pages/organi_descentralizados_base/PFundidora07.pdf. p. 3

¹⁷⁰ *Crónica de la gira presidencial de Miguel de la Madrid en Nuevo León el 18 de abril de 1988* Fondo: Presidencia de la República; Giras presidenciales; Miguel de la Madrid. Caja 10 Exp. 04, Foja 528

¹⁷¹ *Convenio de la cesión de los terrenos de la Fundidora de Monterrey Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología*. Fondo: Presidencia de la República; Giras presidenciales; Miguel de la Madrid. Caja 4 Exp. 46, Foja 59

inviertió cerca de 10 mil millones de pesos para la adaptación de las instalaciones, donde tenía el plazo de un año para realizar avances significativos¹⁷².



Fotos 47, 48 y 49¹⁷³: Primera, segunda y versión final del Plan Maestro del Parque Fundidora. En todos ellos, se contempla en el lado poniente, la Arena Monterrey (al norte), los Centros de Convenciones y Exhibiciones (al centro) y la zona hotelera (al sur). Del lado oriente estaría ubicado un parque de diversiones, el actual Parque Plaza Sésamo, inaugurado en 1995. La zona central y la de mayor extensión, albergaría los museos tecnológicos y temáticos sobre ciencia.

Sin embargo, la adecuación de los terrenos para convertirlos en el parque urbano que se conoce actualmente fueron lentos e incluso intermitentes. Durante casi dos décadas, la Fundidora abrió sus puertas para el disfrute y paseo de los

¹⁷² Diario Oficial de la Federación del 11 de marzo de 1988. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4725606&fecha=11/03/1988 Consultado el 19 de noviembre de 2012.

¹⁷³ Imágenes tomadas de Barragán Juan *Cintermex...* pp. 96 y 97.

habitantes nuevoleonenses, pero la infraestructura de la misma era un peligro, “...*los techos de sus grandes naves, comenzaron a caerse. Definitivamente, su estructura exigía una reparación inmediata para su conservación.*”¹⁷⁴ Esto debía cambiar si se quería tener un espacio recreacional y turístico digno de una ciudad en vías de internacionalización.

Al anunciarse las obras, Eugenio Clariond Reyes, entonces presidente del fideicomiso del Parque Fundidora, declaró que habría tanto un centro de exposiciones, un museo industrial, una arena de múltiples eventos, un hotel y las facilidades correspondientes para atender las necesidades de los usuarios¹⁷⁵. El primer paso, era ver cuál de estas propuestas, sería la primera en realizarse.

Las instalaciones de Fundidora, debían de aprovecharse, pero en principio, adecuarse para darle una nueva cara, similar a lo que se realizó en el centro histórico con la Macroplaza. Las adecuaciones serían lentas y se buscó la inversión de ámbitos públicos y privados. Fueron estos últimos, quienes tomaron la iniciativa.

Uno de los primeros interesados en aprovechar el espacio que la industria acerera dejó, fue la Cámara de la Industria de la Transformación de Nuevo León (CAINTRA). El 22 de noviembre de 1989, se creó el Centro Internacional de Negocios A.C., con la intención de buscar a largo plazo, que este centro fuera uno de los medios para que la ciudad se convirtiera en el principal motor internacional del país para el intercambio de servicios, tecnología y productos¹⁷⁶, de acuerdo con el entonces presidente de la CAINTRA, Othón Ruiz Montemayor.

Con inversión del organismo empresarial, y diversas dependencias estatales y federales, fue inaugurado en abril de 1991, el Centro Internacional de Negocios (Cintermex). Desde entonces, el edificio diseñado por el arquitecto

¹⁷⁴ Córdova Robles, Lisette... *Op. cit.*... p. 86

¹⁷⁵ Ulate, Angélica *Anuncian el inicio del Parque Fundidora* en periódico *El Norte* (diario) S/N Página. Consultado en www.elnorte.com el 24 de enero de 2013

¹⁷⁶ Lara, Juan A. *Inician Centro Internacional de Negocios* en periódico *El Norte* (diario) S/N Página. Publicado el 23 de noviembre de 1989. Consultado en www.elnorte.com el 24 de Enero de 2013

Eduardo Terrazas, ha albergado exposiciones permanentes de las diversas industrias pertenecientes a la CAINTRA, la CANACO, la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), entre otras. También es sede de convenciones nacionales e internacionales. Cintermex es al igual que la Macroplaza, testimonio del rumbo hacia la servicialización de Monterrey.

Cintermex, en sus inicios, era el primer edificio de gran tamaño que aprovechaba los terrenos del Parque Fundidora. En un principio, se encontraba solo frente a la infraestructura industrial, abandonada y oxidada. Esto se debió a que la construcción de las demás obras, iba a ser por etapas, dadas la crisis económicas y los recortes presupuestales.

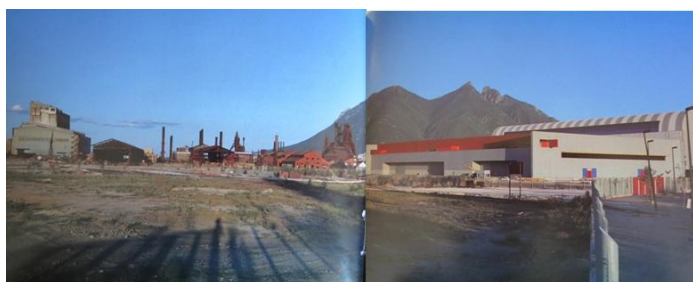


Foto 50¹⁷⁷: Recién inaugurado Cintermex (lado izquierdo) en medio de los abandonados edificios de la antigua Fundidora. El terreno que se ve en primer plano, sería destinado a la construcción de la Arena Monterrey.

La siguiente construcción planeada para el Parque, sería la Arena Monterrey. La ceremonia de la primera piedra fue en febrero de 1992, cuando el entonces gobernador Sócrates Rizzo García, aclaró que “...a través de esta Arena Monterrey...se construirá la catedral del espectáculo en el Norte de México, lo mejor en América Latina...es un proyecto con toda la mano, para el Nuevo León del siglo XXI y así como CINTERMEX, es ya un sello distintivo de ésta ciudad, lo mismo será la Arena Monterrey...”¹⁷⁸. Con el inicio de la instalación multidisciplinaria, incluso se llegó a especular sobre la existencia de una franquicia de la Asociación Nacional de Basquetbol de Estados Unidos (NBA por sus siglas

¹⁷⁷ Juan Barragán *Cintermex...*pp. 108 y 109

¹⁷⁸ Ulate, Angélica *Op. cit.*...110

en inglés) en la ciudad¹⁷⁹. No sería la única vez que Monterrey era contemplada como sede deportiva de algún equipo profesional de Estados Unidos

Desafortunadamente, la Arena Monterrey vio interrumpidas sus construcciones, debido a los problemas financieros del Grupo ABACO, mayor inversionista de la obra. Además, fueron fuertes las acusaciones de desvíos de fondos de su presidente Jorge Lankenau Rocha¹⁸⁰. La obra se detuvo en 1996

La Arena estuvo sin avances durante cinco años. Tras fallidas negociaciones de nuevos inversionistas y del escándalo de Lankenau Rocha, llegó finalmente el grupo del empresario Ricardo Salinas Pliego, en 2001 para concluir la construcción Finalmente fue inaugurada en 2003. Desde entonces, ha sido sede de diversos conciertos, eventos deportivos, culturales, religiosos y políticos de nivel nacional e internacional.



Foto 51¹⁸¹: Vista aérea de la Arena Monterrey desde la Macroplaza

Las construcciones de Cintermex y la Arena Monterrey, en especial ésta última, se dieron a pasos lentos. Por razones económicas, el Plan Maestro no pudo ser ejecutado con mayor rapidez. Los demás espacios planteados para el parque, utilizando las edificaciones existentes fueron también un proceso largo, que se dio durante la mayoría de la década del noventa.

¹⁷⁹ Cortés, José A. *Disputa Monterrey franquicia de la NBA* en periódico *El Norte* (diario). Publicado el 22 de enero de 1994. Consultado en www.elnorte.com el 24 de enero de 2013

¹⁸⁰ López, Ismael. *Detienen las obras de la Arena Monterrey* en periódico *El Norte* (diario). Publicado el 08 de marzo de 1996. Consultado en www.elnorte.com el 24 de enero de 2013

¹⁸¹ Imagen tomada de <http://mw2.google.com/mw-panoramio/photos/medium/1034787.jpg>. Consultado en 24 de enero de 2013.

Las antiguas naves fueron ocupadas posteriormente por el llamado complejo Centro de las Artes I y II, pertenecientes a CONARTE, el organismo de cultura y arte de Nuevo León. La Cineteca, la Fototeca del Estado, el Teatro de las Artes y el Centro de Exhibiciones, ocupan las antiguas naves de 'Sopladores' y la de 'Generadores', reflejando la transición de industria a servicios de las centenarias instalaciones.



Foto 52¹⁸²: Complejo cultural Centro de las Artes I y II

Sin ahondar más en todas las instalaciones con las que cuenta el Parque Fundidora actualmente debido a que se perdería el tema central de ésta investigación, los otros proyectos planteados en el Plan Maestro de 1987 que si se realizaron, fueron el Auditorio Fundidora (actualmente llamado Banamex) en 1994 y el parque de diversiones Plaza Sésamo, un año después.

Con el pasar de las administraciones gubernamentales, el Parque Fundidora se convirtió en la solución a la apertura de nuevos espacios destinados a los servicios, en especial al turismo y el esparcimiento. Para 1994, José Garza comentó que “...prácticamente se está erigiendo como el edén regiomontano del entretenimiento y la cultura, tanto que de pronto parece increíble en su realización total.”¹⁸³ En su tiempo, esta aseveración fue válida, el parque quería ser utilizado para todo. Sin embargo, a la larga fue convirtiéndose en realidad.

Los proyectos realizados después de 1996, año de corte de ésta investigación, incluyen una pista de carreras que albergó el Grand Prix de

¹⁸² Tomada de <http://www.conarte.org.mx/centro-de-las-artes/>. Consultada en 24 de enero de 2013.

¹⁸³ Garza, José. *Todo cabe en Fundidora* en periódico *El Norte* (diario). Publicado el 20 de marzo de 1994. Consultado en www.elnorte.com el 24 de enero de 2013

Monterrey de 2001 al 2006, fue realizada a lo largo del parque, el museo-tecnológico Horno 3, el Centro de Exposiciones 'Nave Lewis', un Pista de Hielo, por mencionar las de mayor tamaño.

Todas estas instalaciones aprovecharon las antiguas edificaciones, se encuentran dentro de naves industriales, pasillos de fundición, altos hornos, explanadas de maquinaria pesada. Desafortunadamente, se ha llegado a una dependencia enorme sobre la realización de eventos en sus instalaciones, similar a lo que sucedió con la Macroplaza en sus etapas de construcción.

Sin duda alguna, el complejo turístico de la Fundidora, ha contribuido en gran parte con la derrama económica hecha por aquellos que visitan la entidad. Si bien, muchas de sus atracciones abiertas diariamente son gratuitas, la venta de recuerdos, bebidas y comidas, es elevada, en especial en los meses de verano. Obviamente esto aumenta cuando hay eventos en la Arena Monterrey, el Auditorio Banamex, exposiciones en la Nave Lewis, o en el propio parque.

Poco a poco, la vieja Fundidora cumplía un nuevo rol, dentro del marco de la internacionalización y servicialización de la ciudad. Incluso, ha llegado al punto de ser propuesta para albergar un estadio de nivel mundial y ser el centro de los Juegos Olímpicos, en el caso de que la ciudad llegue a ser electa. Obviamente, busca explotarse al máximo.

Nació dentro de la nacionalización del Monterrey porfiriano y se consolidó como el emblema económico regiomontano y de Nuevo León. Su silueta se encuentra incluso en el escudo del estado. Ahora es un símbolo de la internacionalización, de la gran ola de espacios abiertos que exigía la ciudad y que se respondió con espacios de ésta índole, macro-espacios abiertos urbanos, como la Macroplaza y el Paseo Santa Lucía.

5.5 Las primeras etapas del Paseo Santa Lucía, postergamiento gubernamental y problemas presupuestales.

El Paseo Santa Lucía es la inversión estatal, en materia de infraestructura más llamativa y de las polémicas que se hizo en la ciudad durante el sexenio de Natividad González Parás (2003 – 2009). Sin embargo, esta obra solo corresponde a una ampliación en proyectos que se hicieron desde principios de la década anterior.

Durante los años de la administración estatal de Sócrates Rizzo García (1991 – 1996)¹⁸⁴, se realizaron los primeros planes para la realización del paseo acuático que buscaba unir a la zona hotelera del centro de la ciudad, con Cintermex¹⁸⁵. Similar a lo que pasó con la construcción de la Macroplaza, los vecinos de la zona en donde se ubicaría la obra, fueron presionados por la autoridad estatal para acceder a la venta o expropiación de sus terrenos, y no interferir con la realización de la misma¹⁸⁶. Aun cuando el propio Sócrates Rizzo descartó la construcción de la obra por falta de recursos, el proyecto no quedó abandonado. El realizar un paseo turístico que pudiera unir a los dos grandes complejos como lo son la Macroplaza y el Parque Fundidora, fue tema de los servidores públicos de esos años.

Los funcionarios de Obras Públicas del Estado, anunciaban frecuentemente, la necesidad de una obra similar a la que se encuentra en San Antonio, Texas, para fomentar el turismo¹⁸⁷. El modelo a seguir siempre fue éste paseo, “...*el proyecto del Río Santa Lucía, a construir en la Macroplaza, es el mismo concepto que el River City Center en San Antonio, Texas, pues contará con*

¹⁸⁴ Renunció a su cargo por escándalos políticos de su gabinete. Para acabar el sexenio, lo sustituyó Benjamina Clariond Reyes-Retana

¹⁸⁵ López, José Antonio *Denuncian intermediarios en el proyecto del Estado* en periódico *El Norte* (diario) 16 de marzo de 1993. Consultado en www.elnorte.com el 6 de diciembre de 2012

¹⁸⁶ *Ibidem*

¹⁸⁷ Alvarado, Juan Manuel *Terminarán en seis meses, proyecto de Río* en periódico *El Norte* (diario) 22 de marzo de 1993. Consultado en www.elnorte.com el 6 de diciembre de 2012

un río y en sus orillas habrá comercios y restaurantes..."¹⁸⁸. Este proyecto siguió los pasos de la Macropiazza, en el sentido de que buscaron una regeneración ya no solo del centro histórico, sino del centro en general.

Ramiro Garza Villarreal, en ese entonces Secretario de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Estado, no sólo destacó el River City como ejemplo, sino que la regeneración de la zona podría alcanzar incluso, desde el Obispado, al poniente de la ciudad. También incluiría, y que a la larga, es el punto inicial del recorrido, el Museo de Historia Mexicana, que en su base, tiene el embarcadero poniente del Paseo.

El Ejecutivo Federal, apoyó la realización del Paseo Santa Lucía e incluso, aportó presupuesto al mismo. Con la condición de que en diez años se construyeran más de 640 unidades habitacionales¹⁸⁹, se aportaron capitales públicos (130 millones de pesos) y privados (400 millones de pesos), para iniciar obras el 1° de marzo de 1994.

El gobierno destacó que en una primera etapa, el Paseo consistiría incluiría lo que son ahora el Museo de Historia Mexicana, con su plaza 'Monterrey 400 años', cuatro puentes vehiculares que atravesarían de manera elevada y subterránea su cauce y tres plazas conmemorativas a lo largo del complejo. Una segunda etapa, comprendería desde la calle Héroes del 47, hasta la avenida Félix U. Gómez.

Sin embargo, esta obra se suspendió para 1996 por la falta de recursos¹⁹⁰, y fue retomada hasta 2005, con el gobernador González Parás. La monumental regeneración del Santa Lucía, solo abarcó por casi diez años, únicamente el Barrio Antiguo, desde la calle Diego de Montemayor, hasta Héroes del 47.

¹⁸⁸ *Ibidem*

¹⁸⁹ Refiriéndose a departamento y casa unitaria, no conjunto de edificios

¹⁹⁰ Undiano, José Luis *Lo recibe la crisis, lo despide el cambio* en periódico *El Norte* (diario) 2 de octubre de 1997. Consultado en www.elnorte.com el 6 de diciembre de 2012

El retorno a la construcción del Paseo Santa Lucía, se dio con la visión de “...contribuir a la transformación del Área Metropolitana de Monterrey (AMM) en la ciudad intermedia más limpia, verde y bella de América Latina, mediante el establecimiento de un programa permanente que fomente una cultura pública y urbana de participación y mejoramiento urbano.”¹⁹¹. La búsqueda de ser un referente urbano a nivel latinoamericano, desafortunadamente solo quedó en novedad con estos proyectos, ya que en los últimos dos años, el AMM se ha convertido en la de mayor concentración proporcional de bajos niveles en la calidad del aire, superando a la emblemática contaminación de la Ciudad de México¹⁹².

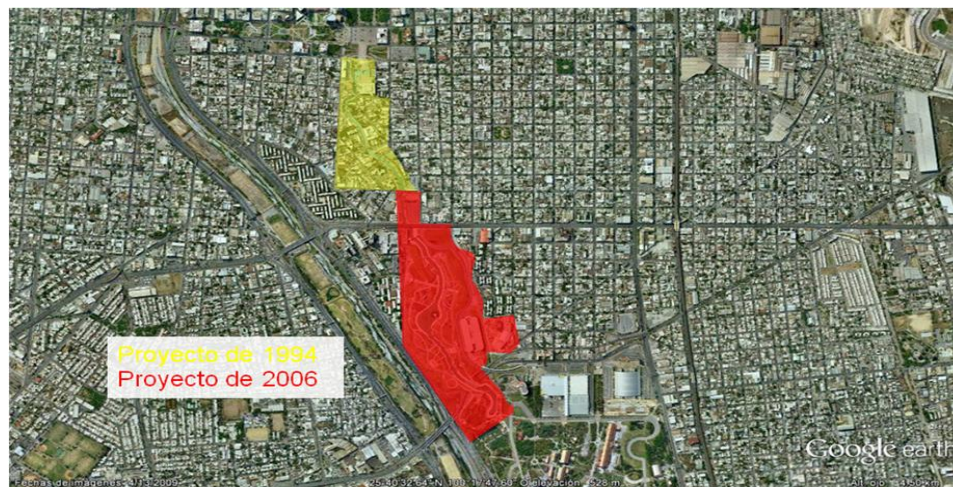


Foto 54: De amarillo, el proyecto realizado en 1994. De rojo, el de 2006

¹⁹¹ Córdova Robles, Lisette *Op. cit.*... p. 80

¹⁹² De acuerdo con diversos reportajes realizados por el periódico *El Norte* a finales de 2012.



Fotos 55 y 56¹⁹³: En la parte superior, el River Center de San Antonio Texas. Debajo, el Paseo Santa Lucía en la actualidad

La realización de una primera etapa del Paseo, y la culminación de la Macroplaza, permitió no solo un aumento en los espacios abiertos que se ofrecían para el trismo. El Barrio Antigo, gozó de igual manera los beneficios, ya que hubo un rescate no solo en las viejas casonas, que permitió un aprovechamiento de éstas como un punto de atracción para el turismo en la entidad.

5.6 El resurgimiento de una zona histórica, festivales culturales en el Barrio Antigo

Sin duda alguna, el Barrio Antigo es uno de los espacios más tradicionales dentro de Monterrey. Esta zona, se encuentra detrás de la Catedral Metropolitana, va paralela a la Macroplaza. Con aproximadamente 20 manzanas, fue el primer asentamiento de la ciudad. Por ser uno de los lugares históricos, no es de extrañarse que dentro de este proceso de ‘internacionalización’ de Monterrey, la

¹⁹³ Tomadas de http://www.thesanantonioriverwalk.com/images/site/home_banner_img.jpg y http://www.nl.gob.mx/?P=forum_paseo_stalucia respectivamente. Consultadas en 6 de diciembre de 2012.

zona fuera objeto de proyectos de remodelación y adecuación para ser explotado turísticamente.

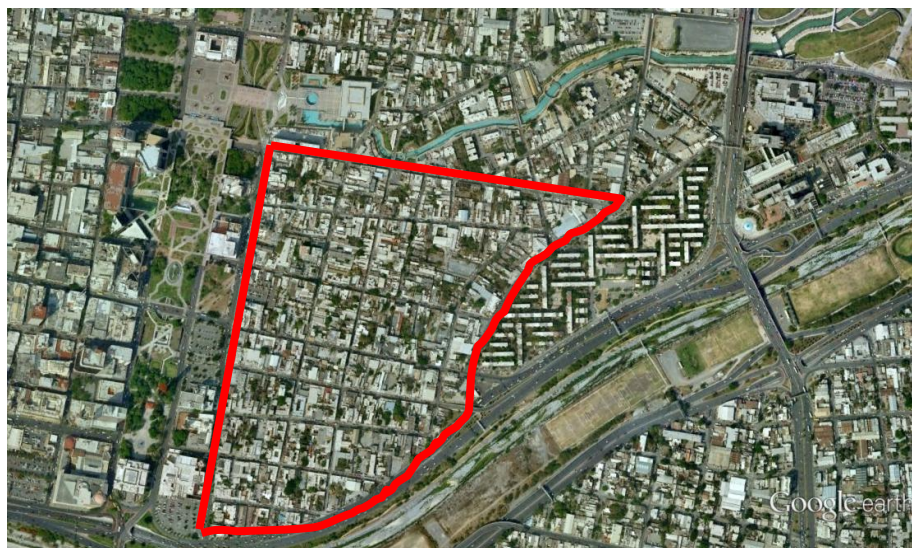


Foto 57: Vista aérea del Barrio Antigo, que se extiende de sur a norte desde las avenidas Constitución hasta Juan Ignacio Ramón. De oriente a poniente va desde Florencio Antillón, hasta José María Coss. Se puede apreciar a la izquierda la Macroplaza y al norte, el actual Paseo Santa Lucía.

Posterior a la construcción de la Macroplaza, el estado del Barrio Antigo no había mejorado mucho. Aún era habitado (y en menor medida lo sigue estando), pero su conservación dejaba mucho que desear. En 1982, el entonces alcalde de Monterrey, Pedro Quintanilla Coffin, aprovechó los trabajos de la Macroplaza para buscar incluir en ellos, la remodelación del histórico asentamiento.

El edil declaró ante los medios un plan para peatonalizar la zona, algunas calles como Diego de Montemayor, Raymundo Jardón, Morelos, entre otras, serían empedradas. Se buscaría darle una visión más antigua al Barrio¹⁹⁴. Sin embargo, fuera de algunas reparaciones a las banquetas y las calles, el proyecto no fructífero.

Fue con el alcalde y futuro gobernador, Sócrates Rizzo García, que se comenzaron a realizar fuertes intervenciones del Barrio Antigo, para darle un

¹⁹⁴ S/N Autor '*Monterrey tradicional*' contra la Gran Plaza en El Diario de Monterrey (diario) s/n pagina 9 de febrero de 1982. Archivo Histórico de Monterrey, Tomo III de la Gran Plaza.

espacio a diversos festivales culturales que se estaban planeando para la ciudad¹⁹⁵. De acuerdo con los reportajes de la época, se ejecutaron parte de las planes presentadas por Quintanilla Coffin seis años atrás.

En una primera etapa, además de la plantación de árboles (que no existen actualmente), en medio de la calle Mariano Abasolo, se la empedró junto con las calles Diego de Montemayor y Francisco Javier Mina. También se hicieron subterráneos el cableado telefónico, eléctrico, las tuberías de gas y el drenaje pluvial. Todo esto para modernizar en infraestructura a la zona y también para hacerla más vistosa hacia los paseantes. Una vez que se rehabilitó esta zona, se buscó darle mayores motivos para ser visitada.

Para 1991, después de un año de trabajos, no solamente se presentó el Festival Cervantino, tradicional de Guanajuato, en la ciudad. También se buscó que Monterrey fuera una segunda edición permanente y no solo una extensión del mismo. “*No va a ser solo una extensión del Festival como en Querétaro, Mérida o Michoacán o Sonora... vamos a ser la segunda entidad (después de Guanajuato) que lo va a tener prácticamente completo...*”¹⁹⁶. Aunque ya existía la tradición de los festivales anuales, resaltando la Feria Monterrey a finales de septiembre, los eventos internacionales como el Cervantino, eran nuevos para los regiomontanos.

Ésta primera edición no solamente provocó intervención gubernamental en el descuidado Barrio Antiquo, también permitió que la autoridad pudiera exponer sus nuevas ofertas turísticas y atraer visitantes, tanto nacionales como internacionales a este y otros eventos en la entidad. De los preparativos realizados para este festival, se promocionó. “*Monterrey será su segundo hogar para que el norte del país y los vecinos de sangre de Estados Unidos se beneficien con este*

¹⁹⁵ García, Guillermina *Terminan 'nuevo' Barrio Antiquo* publicado en periódico El Norte (diario) S/N Página. Sección Local. 17 de octubre de 1990

¹⁹⁶ Padilla, Xardiel *Invertirán 2 mil millones en el Cervantino* publicado en periódico El Norte (diario) S/N Página. Sección Local. 24 de abril de 1990

encuentro de culturas'..."¹⁹⁷. El turismo comenzaba a ganar fuerza como motor económico en la ciudad.

Los encargados de ésta promoción no solamente sería la Secretaría de Turismo de Nuevo León, también participaría la Cámara de la Industria de la Transformación del Estado. Entendiendo así, el apoyo y aprovechamiento de la élite empresarial para seguir con el rumbo de la 'servicialización' de Monterrey.

Con la realización de éste primer Festival Cervantino 'alterno' en Monterrey, se buscó crear uno con identidad propia. En principio, se sugirió llamarlo, 'Festival de Otoño'. La sugerencia no fue más allá de ser tentativa. Sin embargo, la intención de aprovechar la llegada de artistas nacionales e internacionales a la ciudad y el espacio del Barrio Antiguo, si rindió frutos.

Gracias a la presión de las instituciones estatales y municipales, respaldadas por el grupo empresarial, el Barrio Antiguo fue adaptado para albergar diversos festivales, en los meses de octubre y noviembre. El Festival Internacional Alfonso Reyes a partir de 1992, fue el sucesor del primer 'Cervantino' realizado dos años atrás. Éste evento solo tuvo cinco ediciones, ya que el Consejo de las Artes de Nuevo León lo suspendió, argumentando una baja en la calidad¹⁹⁸. Aun así, dejó sentada las bases para que, a partir de 1996, se realizara anualmente el Festival Cultural Barrio Antiguo.

Éste siguió con la tradición otoñal de un festival cultural en la zona, aunque con menor presupuesto y apoyo. Sin embargo, se creó una tradición que duró hasta 2007 solo en nombre, cuando se realizó el primer Festival Internacional de Santa Lucía, cuando se culminó la segunda etapa del Paseo, incluyéndolo junto con el Parque Fundidora, en la dinámica de los festivales, teniendo como máximo exponente, el Fórum Universal de las Culturas, realizado también en ese año.

¹⁹⁷ Basañez, Dinorah *Haran lucir Barrio Antiguo en Cervantino* publicado en periódico El Norte (diario) S/N Página. Sección Local. 24 de abril de 1990

¹⁹⁸ *Ibidem*

Poco a poco, el Barrio Antiguo ha ido perdiendo protagonismo en estos festivales. Además de la mayor oferta de espacios del Paseo Santa Lucía y el Parque Fundidora, la proliferación de bares y antros, atrajeron a los grupos criminales. La violencia que se desató en la ciudad a partir de 2008, pegó fuerte en el Barrio, que gradualmente, ha sido abandonado por sus habitantes y comerciantes.

Anteriormente, las calles durante las noches de fin de semana, se encontraban repletas de gente que asistía a los bares y antros, ahora las actividades que se realizan en la zona, son matutinas y vespertinas, que utilizan muchas veces, el metro de la ciudad, otro síntoma de la visión 'modernizadora' de Alfonso Martínez Domínguez.

5.7 Comunicando a la ciudad, el Metro de Monterrey

El Metro de Monterrey, al igual que la Macroplaza, se creó como uno de los proyectos más ambiciosos del periodo de Alfonso Martínez Domínguez. Éste político de la vieja guardia priista, aseguró en su 3er. Informe de gobierno, que "...*Monterrey necesita el metro...*"¹⁹⁹. Respaldando esta declaración, con sus intervenciones despectivas hacia la contaminación y paisaje de la capital nuevoleonense.

En dicho informe, también aseguró que había contacto con diversas empresas internacionales para el diseño de la vía, su construcción y operación. Estas compañías eran de países como Japón, Bélgica, Inglaterra, Francia y Canadá²⁰⁰, lo que es indicativo de la importancia que el metro de Monterrey, tendría para esa administración, tanto en la especialización que se buscaba para los realizadores del proyecto, como el dinero que estarían dispuestos a invertir.

¹⁹⁹ *Informe de gobierno de Alfonso Martínez Domínguez. 1981. Archivo Histórico de Nuevo León. 1981, Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León. p. 47*

²⁰⁰ *Ibidem*

Sin embargo, los cálculos de entre 11 mil y 13 mil millones²⁰¹ de pesos para la construcción, bajó un poco los ánimos de seguir adelante con el metro. Además, la mayoría de la inversión en obra pública para el Estado, se encontraba destinada hacia las labores de la Macroplaza y el proyecto hidráulico en el municipio de Linares.

Por lo mismo, el proyecto tuvo dos opciones: ser financiado en gran parte por la Federación, que se encontraba en una severa crisis presupuestal durante casi todos esos años, o guardar las esperanzas de construcción para otros periodos y sexenios. Finalmente, la segunda opción fue la que se siguió.

En 1982, se anunciaba la dificultad de iniciar siquiera con los estudios de suelo, debido a los cortes presupuestales²⁰². El proyecto del metro de Monterrey, fue descartado durante el gobierno de Martínez Domínguez. Sin embargo, es de destacar, que sobre la avenida Padre Mier, entre las calles de Zaragoza y Dr. Coss, se dejó el espacio para albergar a futuro, una estación terminal en la Macroplaza.

Pasaron seis años para que el nuevo transporte para la ciudad, volviera a tomar fuerza. Durante el último año de Miguel de la Madrid y a tiempo para la campaña presidencial de Carlos Salinas de Gortari, surgieron las promesas de apoyo hacia la construcción de las líneas 1 y 2 del Sistema de Transporte Colectivo Metrorrey, recorriendo la primera de oriente a poniente entre los municipios de Monterrey y Guadalupe y la segunda, comenzaría en la Macroplaza con rumbo hacia el norte, en los límites con San Nicolás de los Garza.

Fue en enero de 1988, cuando se firmó el convenio entre el Consejo Administrativo de Metrorrey y el Gobierno Federal, para garantizar los apoyos de

²⁰¹ S/N Autor Decidirán este mes construcción del Metro en El Norte (diario) s/n pagina 6 de junio de 1981. Archivo Histórico de Monterrey. Tomo I de la Gran Plaza

²⁰² S/N Autor Casi imposible realizar el metro en el gobierno de AMD en El Porvenir (diario) s/n pagina 14 de marzo de 1982. Archivo Histórico de Monterrey. Tomo III de la Gran Plaza

la Presidencia para el nuevo transporte de la ciudad²⁰³. En este convenio, de acuerdo con Eloy Cantú Segovia, entonces Secretario de Programación y Presupuesto del gobierno Estatal, también se garantizaron los apoyos para el Puente Internacional Colombia y la remodelación de la Fundidora.

La construcción inició en abril de ese año. La línea 1, tendría como característica principal, el ser conector oriente-norponiente con una longitud de 18 kilómetros, desde la av. Juárez en Guadalupe y la av. Aztlán en Monterrey. Fue concluida en 3 años, siendo inaugurada en abril de 1991²⁰⁴. Conectando zonas altamente pobladas del poniente como San Bernabé, Unidad Modelo, Mitras, entre otras, con el centro del Área Metropolitana.

Por su parte, la línea 2, que en principio solo se realizó la mitad de lo planeado por problemas presupuestales y la intención de hacerla subterránea, lo que elevó su costo, fue iniciada en 1992. Concluida en noviembre de 1994, tenía contemplado comunicar Monterrey con San Nicolás de los Garza, pero de las 13 estaciones planteadas originalmente, solo fueron realizadas 6.

Ésta línea tiene como terminal, la estación Zaragoza, en el cruce de la avenida del mismo nombre con Padre Mier, en medio de la Macroplaza, algo que estaba contemplado desde la construcción de la misma en 1982. Concluía en General Anaya, al norte, justo donde se ubica la Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma y el corporativo de Fomento Económico Mexicano S.A. (FEMSA). Ésta fue por muchos años, la totalidad de la red Metrorrey.

El espacio que se dejó para albergar la estación Zaragoza, hacen posible ver el vínculo que este transporte tendría con la Macroplaza. Aunque pasaron diez años entre la culminación de ambas obras, se entiende que el metro sería un alimentador para llegar al corazón del centro histórico de Monterrey. Aprovechando dicha comunicación también con el Paseo Santa Lucía y el Parque

²⁰³ Escamilla, Zenón y Francisco Betancourt Garantizan construcción del metro publicado en periódico El Norte (diario) S/N Página. 18 de enero de 1988

²⁰⁴ Tomado del *Análisis estratégico...* p. 466

Fundidora (aunque este cuenta con otras dos estaciones de la línea 1 más cercanas).

El Plan Maestro de la Red, contemplaba líneas ramales de la 1 y la 2, así como las líneas 3 y 4. La línea 3 comunicaría a Apodaca y la zona del aeropuerto, y la 4 haría lo mismo hacia el municipio de Santa Catarina, sin embargo, no se realizaron tales obras en los años venideros.

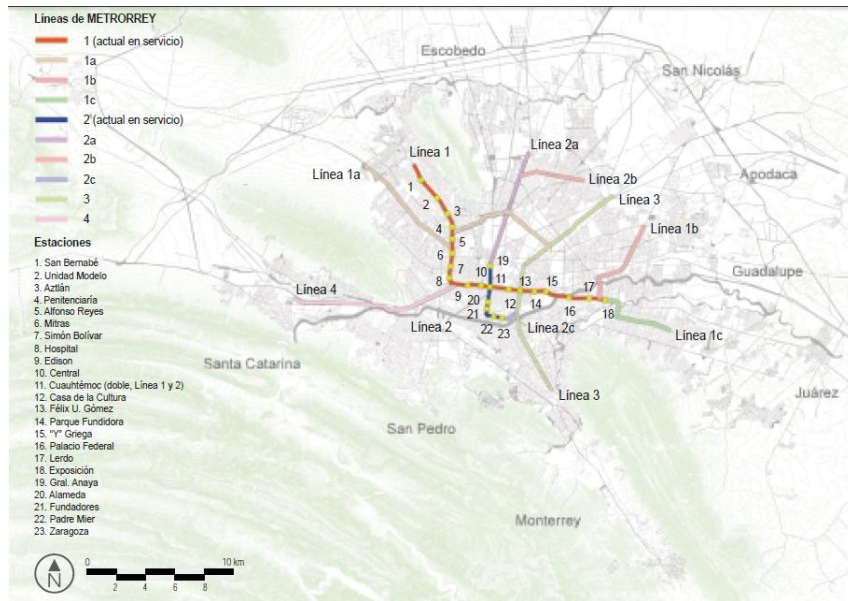


Foto 58²⁰⁵: Plan Maestro de la Red Metrorrey en 1988

Fue hasta 2006, con Natividad González Parás, que se inició la construcción de las 7 estaciones originales que faltaban para la línea 2, comunicando lugares como Ciudad Universitaria de la UANL, el centro de San Nicolás de los Garza y el municipio de Escobedo. Por otro lado, en éste 2013, se tiene contemplado el inicio de la línea 3 que comunicaría al Barrio Antiguo, con el Hospital Metropolitano, en los límites entre San Nicolás y Apodaca.

Por los presupuestos erogados para la construcción inicial, incluyéndolo dentro de un paquete que contemplaba también a la Fundidora y al Puente Internacional Colombia, es de hacer notar que el Metro también se encuentra dentro de ésta dinámica de los cambios urbanos que se presentaron en estos

²⁰⁵ Tomado de Guajardo Alatorre, Alicia (coordinadora) *Op. cit* ... p. 467

años. No solo se buscó solucionar un problema de congestionamientos viales, también se buscó una modernización del sistema de transporte, digno de una ciudad en vías de internacionalización.

Como se ha visto en este capítulo, muchas de las obras originalmente planteadas entorno al Paseo Santa Lucía y el Parque Fundidora, fueron realizados posteriormente por cuestiones presupuestales, corrupción, si falta de prioridad de los diversos gobiernos. Sin embargo, el metro ha funcionado como conector de los mismos. Si bien, hay diversos modos de transporte para llegar a todos estos puntos, el metro sigue siendo el más rápido y sin duda alguna, la idea de ‘modernización’ del Monterrey de finales del siglo pasado.

Es un alimentador de las periferias, o de lo que alguna vez lo fueron, con el centro del Área Metropolitana. Moviliza miles de personas diariamente. El crecimiento de la red es lento, y no va a la par con la propia expansión de la mancha urbana. Se ha contemplado conectar el metro, con el Aeropuerto Internacional, debido a la importancia que éste representa, en especial desde su expansión en la década de 1980,

5.8 Expansión del Aeropuerto Internacional de Monterrey ‘General Mariano Escobedo’

Los antecedentes de la aviación en la ciudad de Monterrey, se remontan hacia la década de los años veinte, cuando la Compañía Mexicana de Transportación Aérea, obtiene el permiso para transportar pasajeros hacia ciudades del norte del país, en 1920. En esa década, también se trazan diversas rutas postales para comunicar a la Ciudad de México, con Nuevo Laredo en Tamaulipas. Una de las ciudades escala, fue Monterrey²⁰⁶.

206

Tomado de http://www.esimetic.ipn.mx/wps/wcm/connect/ESIME_TICOMAN/ESIME_TICOMAN/Inicio/CONOCENOS/HISTORIA/HISTORIA_DE_LA_AVIACION_EN_MEXI/INDEX.HTM. Consultado el 08 de octubre de 2012.

Por la creciente necesidad de abrir más rutas para comunicar las ciudades del país, con sus contrapartes internacionales, en especial las del sur de Estados Unidos, se construyeron diversas terminales aéreas. En 1942, la empresa estadounidense, 'Pan American', construye al norte de Monterrey, en el municipio de Apodaca, el 'Aeropuerto del Norte'²⁰⁷.



Foto 59²⁰⁸: Entrada principal del Aeropuerto del Norte, ubicado en el municipio de Apodaca, en la carretera Monterrey-Laredo.

Esta terminal recibía pocos vuelos procedentes de la Ciudad de México y de urbes texanas, como San Antonio, Dallas y Houston. Al pasar los años, hubo la necesidad de ampliar las instalaciones. Sin embargo, en lugar de renovar dicho aeropuerto, se optó por construir uno nuevo, al oriente del mismo municipio.

El Aeropuerto Internacional Mariano Escobedo, fue remodelado dentro de ésta dinámica de internacionalización de la ciudad de Monterrey. Desde 1983, la terminal fue modificada por etapas, para no interrumpir con la llegada y salida de pasajeros, que aumentaba cada vez por la mayor oferta de espacios turísticos y la instalación de corporativos, que motivaban los viajes de negocios.

²⁰⁷ *Ibíd*

²⁰⁸ Foto tomada de <http://1.bp.blogspot.com/-cQBY75h62A0/Tm5qTyBRsGI/AAAAAAAAAF0/HW5GsgLT638/s1600/22056919pz.jpg> Consultado en 09 de octubre de 2012.



Foto 60: Recepción del primer vuelo comercial en la ruta Nueva York, Dallas, Monterrey y Ciudad de México de American Airlines. Se aprecia en la nariz del avión, la leyenda 'Flagship Monterrey'

Al año siguiente, en febrero de 1984, Miguel de la Madrid, inauguró una primera etapa de ampliación²⁰⁹. Sin embargo, es hasta el 31 de mayo de 1985, cuando se concluyen todas las remodelaciones planeadas. En acto solemne y ante la presencia de diversos funcionarios federales, el alcalde Herrera Hoskins declaró que:

...la remodelación del aeropuerto...corresponde al esfuerzo hecho localmente para modernizar el trazo de la ciudad. Corresponde a las nuevas instalaciones hoteleras y turísticas. Corresponde, en fin, a la necesidad de multiplicar nuestros nexos comerciales e industriales con el resto del país y con el extranjero...Monterrey, y su zona metropolitana, ofrece hoy al turista doméstico y extranjero, una imagen de limpieza y modernidad...²¹⁰

Una vez más, se habla de modernidad, de turismo, de imagen nueva. Los aeropuertos, son de los lugares más característicos de una ciudad que se encamina hacia ámbitos internacionales. Muchas veces, son también la primera cara que se les da a los visitantes de un lugar. El Mariano Escobedo, no solamente fue ampliado en su terminal principal. También se ideó un sistema para

²⁰⁹ *Crónica de la gira presidencial de Miguel de la Madrid en Nuevo León el 13 y 14 de febrero de 1984* Fondo: Presidencia de la República; Giras presidenciales; Miguel de la Madrid. Caja 10 Exp. 02, Foja 27

²¹⁰ *Ibidem...*Foja 22

que los pasajeros entrantes, no se cruzaran con los salientes, a través de pasillos y un túnel que pasa por debajo de las pistas de maniobras.

Las remodelaciones hechas al aeropuerto de 1983 – 1985, pueden vincularse al impulso turístico que buscaba la Macroplaza, con sus museos y paseos. Así como el metro es un alimentador interurbano para el fácil acceso al centro histórico, el aeropuerto es hace lo propio a nivel nacional e internacional.

No se podía justificar una remodelación a sus instalaciones, sin tener una mayor oferta para atracción de visitantes. Éstos no fueron las únicas adecuaciones que se han realizado en el Mariano Escobedo. La Terminal 'A', fue la única, hasta el año de 2006, cuando se construyó una de manera temporal, que ahora es conocida como Terminal 'C'.

Originalmente era una edificación provisional mientras se terminaba la nueva, la 'B'. Sin embargo, al concluirse ésta última, en septiembre de 2010, se optó por adaptar la 'C' para quitarle las características de temporal, debido a la proliferación de nuevas líneas aéreas 'de bajo costo' y el creciente número de pasajeros²¹¹, además de funcionar como terminal para envío y recepción de paquetería.

²¹¹ Datos consultados en <http://www.oma.aero/en/airports/monterrey/airlines/passenger-traffic/>
Consultado el 09 de octubre de 2012



Fotos 61, 62 y 63: En la esquina superior izquierda (en orden de construcción), la Terminal 'A', a la derecha, la 'C' y abajo, la Terminal 'B'.

5.9 Conclusiones

Los cambios morfológicos y económicos que se trataron en este capítulo, responden a las nuevas dinámicas que se surgieron en la ciudad, y en el resto del país, a partir de los años ochenta. La entrada al mercado global y al neoliberalismo, trajo efectos en todo el país. En el caso de la ciudad de Monterrey, una de las primeras manifestaciones de estos cambios, fue la Macroplaza, como ya se ha visto en apartados anteriores.

Si bien, algunos aspectos de éstas dinámicas de servicialización, podían apreciarse en años anteriores a ésta década, no tuvieron tanto impacto. Por otro lado, cuestiones como el cierre de la Fundidora, que fueron provocados por sus propios problemas internos y el aumento competitivo de empresas nacionales y extranjeras, si tuvieron efectos en la ciudad.

El aprovechamiento de los espacios que dejó la antigua compañía acerera, reflejan la búsqueda hacia el fomento turístico y la tercerización de la economía en Monterrey. Reiterando que las industrias siguen teniendo peso, muchas de estas

ya se encuentran en las periferias o en otras ciudades de la región. Sin embargo, su presencia continúa gracias a que las empresas, con sus corporativos, tienen a la ciudad como centro de operaciones y toma de decisiones.

Las nuevas instalaciones que se construyeron en los terrenos de 'la Maestranza', también reflejan a un Monterrey en busca de su reconocimiento internacional como una ciudad que va más allá de la industria. Una ciudad que es capaz de albergar festivales culturales, incluso eventos deportivos tan importantes como lo fue el Mundial de Fútbol de 1986, teniendo como sede a los dos estadios de la entidad, el Universitario y el Tecnológico.

En 1970, ya se había realizado un Mundial de Fútbol en nuestro país. Sin embargo, por diversos motivos como lo fue distancia, baja oferta de sitios turísticos y el reflejo de una ciudad altamente contaminada por las industrias, evitaron que se realizaran partidos en la ciudad, aun cuando los estadios mencionados anteriormente, ya se encontraban en funcionamiento.

Para 1986, ya se contaba con la Macroplaza, con espacios abiertos para el paseo, y con un aeropuerto remodelado que aumentó su capacidad de atención a los pasajeros. Estos fueron los probables motivos por los cuales si se eligió como sede. La terminal aérea renovada, sirvió como un nuevo alimentador de turistas y visitantes.

Similar función, pero a nivel local, que tuvo el Metro de Monterrey. Gracias a la instalación de una estación en la Macroplaza, se puede tener un fácil acceso al centro histórico. Con la inclusión del Paseo Santa Lucía, comunicándolo con el Parque Fundidora, se concretó todo un complejo turístico que ha cambiado la morfología del primer cuadro de la ciudad.

Tal es el impacto que ha tenido todo este proceso de internacionalización de la ciudad, que incluso, permite comprender en parte, la construcción del Puente Internacional Colombia, en los límites de Nuevo León, con Texas. Si bien, no tuvo un impacto directo en Monterrey en cuanto a lo urbano, si ha impulsado al estado,

como una entidad que se está adecuando, sin importar el costo económico y social, al neoliberalismo y a la globalización.

6. Conclusiones Generales

Los puntos vistos en la presente investigación, son una forma de poder percibir, como es que una ciudad altamente industrial, comienza su proceso hacia una economía de servicios. Si bien, en el Área Metropolitana de Monterrey, todavía hay un fuerte vínculo e incluso dependencia con los grupos fabriles, poco a poco han ido desplazando su lugar a nuevas dinámicas económicas. La Macroplaza, es un testimonio de estos cambios.

Ésta obra, estuvo acompañada de muchas justificaciones, y no era para menos. Los ahora llamados centros históricos, por ser el asentamiento primario de la ciudad, tiene un simbolismo muy arraigado en su población. La plaza, muchas veces como elemento central de esta zona, es utilizada de múltiples maneras, tanto por la clase política, como por la población.

Al crecer una ciudad por la industrialización, los centros de trabajo, ahora se repartían a las latitudes periféricas, donde se ubicaban las fábricas y se establecían los nuevos asentamientos para muchos de los trabajadores. Con esto, en el caso regiomontano, en el centro histórico surgieron muchas cantinas, tiendas, vecindades descuidadas y lugares de esparcimiento para los obreros, provocando un deterioro notable de la zona, mientras se expandían los límites urbanos.

Debido al continuo crecimiento de la ciudad, a la necesidad de rivalizar con empresas nacionales e internacionales, las medidas económicas tomadas por los gobiernos federales, pasando del modelo de la sustitución de importaciones, al neoliberal, entre otros factores, se comenzó a diversificar la economía del Área Metropolitana de Monterrey.

Esto fue aprovechado por la autoridad estatal, encabezada por Martínez Domínguez, para realizar una serie de cambios en la morfología de la ciudad, teniendo como la más grande y polémica, a la propia Macroplaza. Los propósitos de la obra fueron múltiples.

En primera instancia, la justificación del gobierno estatal, fue el de la regeneración del centro histórico. Como se vio, la degradación en las vialidades y edificios era muy notoria. Con el proyecto, se ensancharon calles, se crearon espacios abiertos y se buscó transformar la zona, en un distrito financiero similar a las ciudades estadounidenses. Esto último no fructífero.

Con altos costos económicos, el desplazamiento de aquellos que habitaban la zona y de los pequeños comercios, provocaron fuertes críticas por parte de los grupos opositores. A final de cuentas, fueron ignorados, ya que funcionarios de los tres niveles de gobierno, utilizaron todas las herramientas de comunicación disponibles para que la idea de hacer un paseo 'de palacio a palacio' se realizara sin interrupción alguna.

Otro de los motivos para la edificación de la obra, fue el de atraer capital, local, regional, nacional e internacional a la ciudad, ya que a nivel nacional, se vivía una fuerte crisis económica. Los altos impuestos que se cobrarían en las manzanas aledañas, solo lo podían cubrir las grandes corporaciones y esa fue el arma principal de la autoridad para beneficiar únicamente a un pequeño grupo, el de los empresarios. Solo algunos grupos, como VISA, Vitro, Alfa, Nafinsa, Cemex, Protexa, Gamesa y Howard Johnson, adquirieron manzanas alrededor, que aún siguen sin ser construidos.

Por lo anterior, el apoyo de la iniciativa privada estaba asegurándose, pero a la larga, fue el gobierno estatal el que realizó la mayoría de los edificios que se erigieron a la par de la Macroplaza. La transformación hacia un distrito financiero, no pudo concretarse, aunque derivó en que la zona de Valle Oriente, entre Monterrey y San Pedro Garza García, fuera utilizada para tal fin.

Un tercer motivo para realizar la obra, fue el de la proyección de la ciudad a ámbitos internacionales. Si bien, desde la época del Porfiriato, algunas de las industrias, como la Cervecería, ganaron fama en ferias mundiales, Monterrey solo figuraba de manera fuerte a nivel regional y un tanto nacional. Al pasar los años y

con la consolidación de fuertes grupos empresariales, pudo escalar posiciones de importancia a nivel nacional.

Los discursos también iban dirigidos a que la obra iba a posicionar a la ciudad a niveles internacionales. No solo provocaría inversiones de empresas, también sería un atractivo para los visitantes, que ayudaría a que aumentara la ocupación de cuartos de hotel y activaría la economía turística. Los funcionarios de Proube, aseguraban este aumento, e invitaban a los grupos hoteleros a la construcción de nuevos edificios.

Por su parte, el poder federal, no solo dio su respaldo a la obra, sino también la financió. Las dos presidencias que abarcaron el periodo de construcción de la Macroplaza, José López Portillo y Miguel de la Madrid, permitieron que se siguiera adelante con el plan e incluso el apoyo a otras obras de infraestructura abordadas en el capítulo cuarto. Pese a estos apoyos y promoción, las inversiones privadas no llegaron, y obligaron a la modificación del proyecto, pero no detuvo las obras en su totalidad.

A la larga, y aun con las modificaciones hechas al planteamiento inicial del proyecto, se conjuntó alrededor de la Macroplaza, una serie de museos, fuentes, paseos y jardines. Estos, junto con proyectos que vendrían después, provocaron un aumento en la presencia hotelera alrededor de las vialidades limítrofes de la plaza. La intención de la autoridad estatal para recuperar el centro histórico, y convertirlo en una zona de turismo, fue realizándose poco a poco con fuertes obras de infraestructura que se agregaron en los años venideros.

Uno de éstos, el metro de la ciudad, se buscó realizar en los mismos años que la plaza. Sin embargo, el costo y los ajustes presupuestales, detuvieron los inicios de la construcción por unos años, aunque se dejó el espacio en la propia 'Macro' para la futura estación 'Zaragoza'. La modernización de la red de transporte, fue con motivo de contar con uno más presentable y poder mover gran

cantidad de gente de las periferias al centro de la ciudad, sin recurrir a un aumento en la flotilla de las de por sí, deterioradas unidades de camiones y autobuses.

La modernización del transporte, también se provocó una gran ampliación del aeropuerto internacional. Con la importancia que estos representan para el turismo y la economía regional, en especial desde la segunda mitad del siglo pasado, era necesario tener una terminal aérea de mayor presencia y jerarquía. Desconociendo el estado anterior de la misma, debido a la falta de información, se puede reconocer, mediante la información de archivo consultada, que la obra también representó una fuerte 'palmada en la espalda' por parte del gobierno federal al estatal, en la búsqueda de la proyección internacional de la entidad.

Esto dejaba las puertas abiertas para abrir más espacios turísticos. La Macroplaza fue el primero de estos nuevos complejos. Le siguió la adaptación de los terrenos de la antigua Compañía Fundidora de Fierro y Acero. Pese a los problemas presupuestales y que al principio, todavía contaba con mucho del escombro dejado por 'La Maestranza', poco a poco fueron adecuándose los espacios para nuevos museos, auditorios, jardines e incluso, pistas de carreras.

Otro de los proyectos fue el Paseo Santa Lucía, que conecta a la Fundidora con la Macroplaza. Ésta presentó un mayor costo para las diversas administraciones estatales que prometieron concluirla, finalmente sucediendo en 2007. Poco a poco ha ido ganando protagonismo incluso en materia cultural, desplazando al Barrio Antiguo y sus festivales, que surgieron en la misma década de 1980. Todos estos proyectos turísticos, afianzan la búsqueda hacia una mayor economía de servicios, o el impulso hacia ella por parte de la autoridad.

Ahora, ¿la Macroplaza provocó estos cambios y la construcción de infraestructura turística en la entidad? No. Hablar de que fue el causante de todas estas transformaciones morfológicas como el Parque Fundidora, el Paseo Santa Lucía o la ampliación del Aeropuerto Internacional, es muy arriesgado. El proyecto impulsado por Martínez Domínguez facilitó que se realizaran obras turísticas, y fue

uno de los primeros pasos hacia la proyección internacional de la ciudad, área metropolitana y el propio estado.

Desafortunadamente, estos proyectos, motores en ésta transición, al poco tiempo de ser concluidos, inaugurados, visitados y promocionados por la autoridad, cayeron en un deterioro físico. La Macroplaza fue víctima de ello en pocos años. La citada tesis de Hernández Caballero, realizada solo cinco años después de la inauguración, acusa de que el adoquín instalado en las veredas, así como los muros de concreto sobre las partes elevadas que se encuentran en la segunda sección, contaban ya con grietas.

En 2012, se iniciaron obras de remodelación y sustitución de los adoquines, así como el remozamiento de las columnas que sostienen estas partes elevadas. También, y desde los primeros años de la Macroplaza, tanto el poder municipal como estatal, ha buscado evitar la presencia del comercio informal, muchas veces actuando de manera autoritaria.

Diariamente, uno puede ver pequeños puestos de bebidas, frituras, paletas, globos, entre otros, que se ofrecen a los paseantes. Los usuarios de la plaza no demuestran desaprobación en que se ofrezcan estos productos, pero la autoridad sí. La gente que diariamente utiliza este paseo, lo hace de diversas formas, ya sea para llegar a las diversas dependencias municipales y estatales que en ella se encuentran, o simplemente como paseo, en especial los fines de semana, la Macroplaza es utilizada diariamente.

Aun cuando en otros puntos del Área Metropolitana, se encuentren lugares de esparcimiento para todos los estratos, la Macroplaza, el Paseo Santa Lucía y el Parque Fundidora, son los más frecuentados debido a su ubicación, conexión con redes de transporte, diversidad en actividades recreativas, y más importante, debido al arraigo de la población.

La obra impulsada por Martínez Domínguez, y las realizadas posteriormente, tanto en el propio centro histórico como en la periferia, pese a su

costo y críticas, fueron los inicios del Monterrey globalizado. De una ciudad industrial que se ha encaminado poco a poco al sector servicios. Las empresas locales, han aprovechado las áreas de oportunidad que se han ido evidenciando en la economía de la ciudad.

La Macroplaza se ha convertido en símbolo del Monterrey internacional, aunque también de polémica y un posible 'capricho' de la autoridad. Poco a poco fue afianzándose en el simbolismo del nuevoleonés y ahora, es un referente propio del estado, y una evidencia más de como la plaza central, sigue teniendo importancia simbólica, pese al tamaño que pueda alcanzar la ciudad.

Bibliografía

Aceranza, Miguel *Administración del turismo: conceptualización y organización* ed. Trillas. México, D.F., 1991

Alarcón Cantú, Eduardo *Interpretación de la estructura urbana de Laredo y Nuevo Laredo* Ed. COLEF. Tijuana. B.C. 1997

Barragán, Juan *Cintermex, centro internacional de negocios* ed. Urbis Internacional. Monterrey, N.L., 1991.

Bataillon, Claude *Espacios mexicanos contemporáneos* ed. Fondo de Cultura Económica. México D.F., 1997

Cerutti, Mario *Burguesía y capitalismo en Monterrey 1850 – 1910* Ed. Fondo Editorial Nuevo León. Monterrey, N.L. 2006.

Coraggio, José Luis *Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad* Ed. Colegio Mexiquense. Toluca, Estado de México. 2003

Córdova Robles, Lisette (coordinadora) *Síntesis de la Planeación del Desarrollo Urbano de Nuevo León 2003 – 2009* ed. Gobierno del Estado de Nuevo León. Monterrey, N.L., 2009.

Delgadillo Polanco, Víctor Manuel *Centros Históricos en América Latina, riqueza patrimonial y pobreza social: La rehabilitación de vivienda en Buenos Aires, Ciudad de México y Quito, 1990 - 2003* Tesis para obtener el grado de Doctor en Urbanismo del programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México. 2004.

Flores, Óscar *Monterrey: cinco ejes centrales hacia la ciudad del conocimiento en Monterrey histórico* ed. UDEM. Monterrey, N.L. 2009.

Garza Villarreal, Gustavo (coordinador) *Atlas de Monterrey* Ed. Gobierno del Estado de Nuevo León-UANL. Monterrey, N.L. 1995

Guajardo Alatorre, Alicia (coordinadora) *Análisis estratégico del Área Metropolitana de Monterrey, Un diagnóstico para el desarrollo*. 2 tomos. Publicado por el Centro de Desarrollo Metropolitano y Territorial (CEDEM) del Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey. Monterrey, N.L., 2001

Gutierrez, Lucinda et al. *Monterrey a principios del siglo XX: la arquitectura de Alfred Giles* Ed. Museo de Historia Mexicana. Monterrey, N.L. 2003

Gutiérrez, Ramón (coordinador) *Centros Históricos – América Latina – Testimonios de una identidad cultural* ed. Escala. Bogotá, Colombia. 1990

Hernández Caballero, Ma. De los Ángeles *La recreación y sus consecuencias en la Macropiazza, uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad de Monterrey* Tesis para optar al grado de Licenciada en Hotelería y Turismo por parte de la Universidad Regiomontana. Monterrey, N.L. 1989

Hobsbawm, Eric *Industria e Imperio* Ed. Ariel, Barcelona, 1988

López Figueroa, Beatriz Eugenia *¿Se está valorizando el suelo en el Centro Histórico de la Ciudad de México? Un análisis de los efectos de la Política Urbana en la formación de plusvalías* Tesis para obtener el grado de Maestra en Urbanismo del programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México. 2004

Melé, Patrice *La producción del patrimonio urbano* ed. CIESAS. México D.F. 2006.

Morado Macías, César *San Luisito...barrio, puente y mercado (1887 – 1992). Un puente de identidad, arrasado por el río* en Garza Guajardo, Celso (coordinador) *Historias de nuestros barrios* Ed. Gobierno del Estado de Nuevo León. Monterrey, N.L. 1994

Narváez Tijerina, Adolfo Benito *Los condominios Constitución en Monterrey, Historia de dos ciudades* en Contreras Delgado, Camilo y Adolfo Benito Narváez Tijerina (coordinadores) *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida* ed. COLEF. Tijuana, 2006.

Nuncio, Abraham *El grupo Monterrey* ed. Nueva Imagen. Monterrey, N.L., 1982

Ortiz Salinas, Luis Davis *Prefacio en S/A Documento histórico de la planificación urbanística del Estado de Nuevo León: El Plan Director de la Sub-región Monterrey.* (Reedición) Editado por la Agencia para la Planeación del Desarrollo Urbano de Nuevo León. Monterrey, N.L. 2008.

Polese, Mario *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo.* Ed. LUR. Cartago, Costa Rica. 1998

Quaroni, Ludovico *Proyectar un edificio. 8 lecciones de arquitectura* ed. Xarait. Madrid, España, 1980

Quiroz Rothe, Héctor *Nuevo urbanismo, nuevas identidades. Un panorama de la arquitectura y los referentes identitarios en las ciudades modernas de México.* págs. 1 – 18. En Lee Aldraín, Gabriela et al. (compiladora) *Las ciudades modernas en América Latina. Construcciones históricas e identitarias en el espacio urbano.* Ed. UNAM. México, D.F., 2009

Reyes Ayala, Claudia *La reestructuración urbana de Coyoacán de 1940 a 2003* Tesis para obtener el grado de Maestra en Urbanismo del programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México. 2004

Rojas Mix, Miguel *La Plaza Mayor, el urbanismo, instrumento de dominación colonial* ed. Muchnik. Barcelona, España. 1978.

Singer, Paul *Economía política de la urbanización* Ed. Siglo XXI. México, D.F. 1981

Tamez Tejeda, Antonio *Cultura y contexto: Arquitectura del noreste* Ed. UANL. (2006) Monterrey, Nuevo León. p. 131

Vizcaya, Isidro *Los orígenes de la industrialización en Monterrey* Ed. Fondo Editorial Nuevo León. Monterrey, Nuevo León. 2006

Waisman, Marina *El interior de la historia: historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos* ed. Escala. Bogotá, Colombia. 1990

Wildner, Kathrin *La plaza mayor, ¿centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la ciudad de México.* ed. UAM. México, D.F., 2005.

Revistas y publicaciones periódicas

Barragán Villarreal, Juan Ignacio *La Macroplaza: un museo de arquitectura en Nuevo León* en Revista *Rizoma* Núm. 3. Pp. 12 – 17. Enero – Marzo 2007. Monterrey, N.L.

Castillo Olivares, Juan Jacobo *Monumento y símbolo: El obrero* publicado en la revista *Atisbo* Núm. 7 Año 2, Marzo – Abril 2007. Monterrey, N.L.

_____ *El cierre de Fundidora* en revista *Atisbo* Núm. 2 Año 1 Mayo-Junio 2006.

Cayuela Galy, Ricardo *La batalla de Monterrey* pp. 68 – 77 en *Letras Libres* núm. 154 revista mensual, octubre 2011. Ed. Vuelta. México D.F.

Derbez García, Edmundo *Museo de Arte Contemporáneo* en revista *Atisbo* núm. 32, año 6. Mayo – junio de 2011. Monterrey, N.L.

_____ *El Palacio Legislativo* en revista *Atisbo* núm. 26, mayo – junio de 2010. Monterrey, N.L.

_____ *Inicia operaciones el Banco Mercantil de Monterrey* en revista *Atisbo* núm. 23, año 4. Noviembre-diciembre 2009. Monterrey, Nuevo León

_____ *Homenaje al Sol: alegoría de un Monterrey vigoroso como el astro rey*, en revista *Atisbo*. Número 18, año 3. Enero – febrero de 2009, Monterrey, N.L.

_____ *Soberbio Palacio Federal* en revista *Atisbo* año 1, núm. 3. Julio – Agosto de 2008. Monterrey, N.L.

_____ *Condominio Acero, el primer rascacielos* en revista *Atisbo* núm. 1, año 1. Marzo – abril de 2006. Monterrey, N.L.

Garza, Gustavo *Competitividad de las metrópolis mexicanas en el ámbito nacional, latinoamericano y mundial* en *Estudios demográficos y urbanos* vol. 25, num.3 septiembre – diciembre de 2010 ed. El Colegio de México. pp. 513-588

Martínez C., Juan Carlos *Cambia la faz de Monterrey* en el suplemento especial *Monterrey 400, una historia de progreso* vol. 11: nueva cara y nuevos retos del periódico *El Norte*. Monterrey, N.L., 1996

Prieto González, José Manuel *La consolidación del Monterrey 'imaginario' en el contexto de la globalización: 'Macroproyectos' urbanos* en revista *Frontera Norte*. Vol. 23. Núm. 45, Enero-Junio, 2011. Tijuana, B.C.

Ramírez Saíz, Juan Manuel y Patricia Safa Barraza *Realidades y retos de las Áreas Metropolitanas: ciudad de México, Guadalajara y Monterrey*. En *Revista Desacatos* núm. 36 del CIESAS. P. 131 – 148. Mayo – Agosto 2011

S/N Autor en la sección *Anecdotario* en revista *Atisbo* núm. 26, año 5. mayo – junio de 2010. Monterrey, N.L

_____ *Culmina construcción del Palacio de Gobierno* en revista *Atisbo* núm. 16, año 3. Septiembre – octubre de 2008. Monterrey, N.L.

_____ *El Faro del Comercio: proyecta a Monterrey a la modernidad* en revista *Atisbo* núm. 5, año 1. Noviembre - diciembre de 2006. Monterrey, N.L.

_____ *1960: Edificio Latino, un desafío al futuro* en revista *Atisbo* núm. 4, año 1. Septiembre – octubre de 2006. Monterrey, N.L

Sobrino, Jaime *El desempeño industrial en las principales ciudades de México, 1980 - 2003* en *Estudios demográficos y urbanos* vol. 22, núm. 2 mayo - agosto de 2007 pp. 243 – 290 ed. El Colegio de México.

Tovar Esquivel, Enrique y Santa Cruz Vargas, Julia *Antiguo Palacio Municipal* en revista *Atisbo* núm. 29, noviembre-diciembre 2010. Monterrey, N.L.

Recursos multimedia

Carrión M., Fernando *Espacio público: punto de partida para la alteridad* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Consultado en <http://www.flacso.org.ec/docs/artfcalteridad.pdf>

Finol, José Enrique *Globalización, Espacio y Ritualización: de la Plaza Pública al Mall* Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas, Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela. Consultado en dialnet.uniroja.es/servlet/dfichero_articulo?codigo=940104&orden=63418

Flores, Oscar *Monterrey ante la globalización. Metrópoli, infraestructura y magno proyecto empresarial. 1940 – 2004* Trabajo presentado en el Segundo Congreso Nacional de Historia Económica, Facultad de Economía de la UNAM, Ciudad Universitaria, México, D. F., del 27 al 29 de octubre de 2004. Consultado en <http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/simposio01/Oscar%20FLORES.pdf>

Gutiérrez González, Elsa et al. *Historical, Ethic and Urbanistic background at Monterrey, Mexico* en la 15va. Asamblea General y Simposio Internacional del Consejo Internacional de Sitios y Monumentos. Realizado del 17 al 21 de octubre de 2005 en Xi'an, China. Consultado el 28 de septiembre de 2011 en <http://openarchive.icomos.org/382/1/3-26.pdf>

Hernández, Maria Teresa *Delirio: the buried history of Nuevo Leon*. Ed. University of Texas Press. Austin, Texas. 2002. Consultado el 28 de septiembre de 2011 en http://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=zP8MPvWTLGEC&oi=fnd&pg=PR11&dq=macroplaza&ots=NI_hE_P1gz&sig=bgmp26KhFYU9VSJaWTE5RwF3M_w#v=onepage&q=macro&f=false

S/N Autor *Manual de organización y de servicios del Parque Fundidora*. Gobierno de Nuevo León. 2005. Consultado en http://www.nl.gob.mx/pics/pages/organi_descentralizados_base/PFundidora07.pdf

_____. *Diario Oficial de la Federación del 11 de marzo de 1988*. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4725606&fecha=11/03/1988

Urquieta, José Luis (director) *Los Peseros* (película) Monterrey, N.L., 1984

Hemerográfica de periódico El Norte en www.elnorte.com

<http://condominioacero.com/uncategorized/historia>

<http://www.imcyc.com/ct2009/abr09/arquitectura.htm>

<http://www.marco.org.mx/marco.htm>.

http://turismo.monterrey.gob.mx/rutas_turisticas/macropiazza.html

<http://www.oma.aero/en/airports/monterrey/airlines/passenger-traffic/>

Fuentes de archivo

Archivo General de la Nación

Convenio de la cesión de los terrenos de la Fundidora de Monterrey Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología. Fondo: Presidencia de la República; Giras presidenciales; Miguel de la Madrid. Caja 4 Expediente. 46

Crónica de la gira presidencial de Miguel de la Madrid en Nuevo León el 7 y 8 de diciembre de 1984 Fondo: Presidencia de la República; Giras presidenciales; Miguel de la Madrid. Caja 10 Expediente 04.

Desarrollo de plazas múltiples. 1984 Dirección General de Proyectos Ejecutivos para el equipamiento Urbano, de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología. Fondo Miguel de la Madrid, Caja 01, Expediente 05

Palabras pronunciadas por el Lic. Carlos Salinas de Gortari, Secretario de programación y presupuesto con la representación del C. Presidente de la República, en el VI informe de gobierno del C. Alfonso Martínez Domínguez, Gobernador Constitucional de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, 14 de junio de 1985 Fondo: Secretaría de Programación y Presupuesto. Caja 05. Expediente 19

Archivo Histórico de Nuevo León

La Gran Plaza, la nueva cara de Monterrey Panfleto informativo sobre las obras realizadas en la Macroplaza de Monterrey, 1986, Monterrey: Gobierno de Nuevo León.

Informe de gobierno de Alfonso Martínez Domínguez. 1980 Fondo: Informes de Gobierno.

Informe de gobierno de Alfonso Martínez Domínguez. 1981 Fondo: Informes de Gobierno.

Archivo Histórico de Monterrey

La Gran Plaza. Colección hemerográfica. 10 tomos.

Fototeca